



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**EI MOVIMIENTO DE LOS COMERCIANTES DEL
MERCADO ORIGINAL DE CHILAPA, GUERRERO.**

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN CIENCIA POLITICA Y ADMINISTRACION PUBLICA

P R E S E N T A:

DIANA PENELOPE ARIZA HERNANDEZ

ASESORA: DRA. YOLANDA MEYENBERG LEYCEGUI



SEPTIEMBRE DE 2015
CIUDAD DE MEXICO



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi madre,
por su infinito amor*

CONTENIDO

Pág.

Introducción.....	5
-------------------	---

Capítulo I

Un acercamiento teórico al estudio de la acción colectiva

1.1. Movimiento social y acción colectiva.....	12
1.2. La lógica de la acción colectiva.....	13
1.3. Los aportes teóricos de Tarrow a la acción colectiva	
1.3.1. La acción colectiva contenciosa	14
1.3.2. La estructura de oportunidades políticas	16
1.3.3. Repertorios de acción	16
1.3.4. Las estructuras de movilización	18
1.3.5. Los ciclos de protesta	20
1.4. Los aportes de Melucci a la acción colectiva.....	21
1.5. La injusticia. Base de la movilización social	
1.5.1. Aportes teóricos de Barrington Moore.....	24
1.6. La propuesta teórica de Jean L. Cohen y Andrew Arato.	
1.6.1. La sociedad civil.	31
1.7. La aplicación teórica al caso de los comerciantes.....	36

Capítulo II

El contexto del surgimiento del movimiento de los comerciantes

2.1. Los rasgos de la política del municipio de Chilapa Guerrero.....	41
2.1.1. El carácter de los actores a través de sus relaciones históricas.....	41
2.1.2. El contexto de la política municipal hasta antes de 1988.....	52
2.1.3. La elección de 1988 y sus consecuencias municipales.....	52
2.2. La estructura del partido se viene cayendo.....	53
2.3. Si siguen así, ¡ya no recuperamos la presidencia!.....	57
2.4. Las acciones las planean ellos, ejercen el control fáctico del gobierno y trabajan fundamentalmente para favorecer a su partido.....	59

Capítulo III

El sistema político guerrerense

3.1. Mientras el caudillo vivió el centro prestó oídos al sur, cuando murió.....	62
3.2. El estado fue tomando fama de inestable políticamente y su gente de alzada.	63
3.3. La gente responde como puede. Algunos pueden a balazos.....	65
3.4. Las administraciones siguientes debieron mostrarse, por otros medios, capaces de mantener el control del poder político	66
3.5. La organización civil respondió.....	67
3.6 Fallas técnicas como quien dice, que se remedian, uno supone, con castigos administrativos.....	70

3.7. Un cúmulo de pretensiones no atendidas.....	72
3.8. En asuntos importantes, los jefes no se mueven sin instrucción del ejecutivo y así.....	75

Capítulo IV

El contexto de Chilapa de Álvarez

4.1. Breve historia del municipio.....	78
4.1.1. Chilapa de Álvarez.....	80
4.1.2. Localización.....	80
4.2. La evolución de la población de Chilapa en salud, educación, infraestructura y servicios.	82
4.3. La actividad económica	
4.3.1. Agricultura.....	89
4.3.2. Ganadería.....	90
4.4. La actividad industrial.....	91
4.5. La actividad comercial.....	92
4.6. La Población Económicamente Activa (PEA).....	92
4.7. Índice de marginación.....	93

Capítulo V

La naturaleza del movimiento

5.1. Nos habían prometido que ese mercado sería para todos los que vendían en la calle.....	94
5.2. Yo me revelé, nos estaban condenando al fracaso.....	96
5.3. Le informamos al Ayuntamiento que, ¡No nos vamos del mercado!.....	99
5.3.1. La toma del Ayuntamiento y las demandas de los comerciantes.....	105
5.4. ¡Mire señor gobernador, hay que poner orden, si no lo ponen ustedes, nosotros lo vamos a poner!.....	109
5.5. Los chilapenses andaban a oscuras.....	113
5.6. Y ora, ¿que se traen ustedes?.....	115

Capítulo VI

Sobre el desenlace del movimiento de los comerciantes

Sus consecuencias sociales y políticas. Algunas conclusiones.

6.1. La crisis de la relación comerciantes-gobierno en el sistema político local...	120
6.2. La crisis gobierno-comercio en la organización social.....	124
6.3. La influencia de la crisis de la relación gobierno-comerciantes en la política.126	
6.3. Las consecuencias del conflicto del comercio en la actividad cotidiana y en el tianguis de Chilapa	131
Bibliografía.....	133
Documentos.....	137
Entrevistas.....	138

INTRODUCCIÓN

En la década de 1960, diversas manifestaciones sociales y políticas proliferaron en todo México. A partir de entonces, distintos grupos de la sociedad demandaron la apertura de espacios de participación democráticos, de recursos materiales suficientes, mientras denunciaron situaciones de pobreza, desigualdad, deterioro social y desorganización.

Para la década de 1980 un tema cobró relevancia en todo el país, el de las crisis económicas, que marchitaron las visiones de un futuro próspero para toda una generación y obligaron a miles de personas a subsistir en la precariedad. Al mismo tiempo, el sistema político sustentado en un único partido que hasta entonces había ostentado el poder del país mostraba su agotamiento, pues los mecanismos de control con que hasta entonces había cohesionando al conjunto social para su beneficio estaban siendo agotados, cuestionados o habían dejado de funcionar gracias a la creciente organización social.

Las denuncias en contra del corporativismo y de caciquismos enraizados a lo largo y ancho de las diferentes regiones y estados del país comenzaron a intensificarse en esta década, abriendo espacios para que otras élites políticas lograran acceder a los recursos institucionales y al poder político, siempre en manos del mismo partido.

Cada una de las identidades colectivas que se fundaron a lo largo del último cuarto del siglo XX, respondieron en alguna medida a un mismo argumento: el hecho de que el Estado mexicano hubiera logrado usurpar el desarrollo de una organización colectiva independiente a través de su institucionalización, negación, destrucción ó desmantelamiento.

El estado de Guerrero no ha escapado a esta forma de ejercicio del poder, lo que ha generado una apremiante organización colectiva, ya que quienes mantiene el poder político real actúan de acuerdo con los intereses del PRI, partido que fue formado por poderosos caciques regionales que en tanto intermediarios políticos aseguran clientela y hegemonía al régimen.

El presente trabajo muestra aspectos de una organización colectiva de comerciantes del municipio de Chilapa a partir de la descripción analítica de las relaciones entre diversos gremios¹ del comercio local y los sucesivos gobiernos del PRI en el municipio de Chilapa.

El conflicto que aquí se trata, tuvo su origen en el rompimiento de las relaciones de tipo patrón-cliente que se habían establecido con el tiempo entre la directiva del comercio municipal y los diferentes gobiernos municipales pertenecientes al PRI, el único partido que hasta entonces contaba con una base organizativa lo suficientemente fuerte como para relegar la participación de otros grupos en la vida política municipal.

Se trata de un movimiento de cuatro mil comerciantes pertenecientes a diferentes gremios del comercio local que por primera vez se vieron involucrados en una protesta en contra del gobierno municipal. Los comerciantes empezaron por organizarse luego de que no estuvieron de acuerdo con la forma y el resultado del reparto de locales del nuevo centro de comercio de la ciudad. La ineptitud del gobierno local en turno, sumada a las prácticas de cooptación y corrupción a través de las cuales los gobiernos del PRI habían tradicionalmente manejado el comercio local no funcionaron como otras veces, de modo que la movilización no sólo fue sorpresiva, sino que la propia administración en turno, carente de herramientas que le permitieran manejar una situación de conflictividad, alentó el enojo y la inconformidad de los comerciantes debido a acciones poco claras ó corruptas, pero sobre todo a su falta de acción ante lo que estaba sucediendo.

Mientras el gobierno local se mostraba indiferente e incapaz de solucionar el conflicto con el comercio local, los ciudadanos del pueblo tuvieron la necesidad de involucrarse en él para encontrar una solución. Ello sin embargo, no sólo alargó el conflicto sino que lo hizo adquirir un matiz diferente, pues por primera vez los ciudadanos se organizaron a través de una “sociedad civil” y se movilizaron en conjunto para presionar a gobierno y comerciantes a encontrar una solución.

¹ La palabra gremio se utiliza aquí para describir la situación de los comerciantes respecto a las tareas que realizan como grupo, que en la mayoría de los casos significa compra-venta de toda clase de mercancías. Así pues, esta palabra no tiene la connotación de “la asociación de artesanos que realizan un mismo oficio”, al que se referían los gremios de la Europa medieval. Sin embargo, como parte de la función del gremio que ha trascendido a nuestros días, los “gremios de comerciantes”, como ellos mismos se hacen llamar, conservan algunas funciones que, como la regulación de la oferta (puestos activos) y la demanda de los mismos; así como el control sobre los contratos de locales, el número de locales establecidos, y la supervisión sobre las personas que ahí trabajan, así como ciertos hábitos de organización en torno a las fiestas o los decesos de entre los comerciantes, pueden relacionarse con las tareas de los antiguos gremios medievales.

Al acercarse las elecciones locales de 2003, mientras el conflicto seguía en su apogeo, los ciudadanos de Chilapa decidieron que debían buscar una alternativa de gobierno que no sólo pusiera fin al conflicto de los comerciantes y devolviera su estado de normalidad al pueblo, sino que también respondiera a las necesidades de cambio influida por la alternancia política nacional del año 2000. Llegadas las campañas electorales, la simpatía de la población se volcó hacia un candidato de oposición postulado por la alianza PRD-PT. Esta unidad ganó las elecciones por un margen relativamente pequeño, pero representó un gran avance para los partidos de oposición acostumbrados a obtener votaciones muy pequeñas comparadas con las obtenidas por el PRI.

La meta de este trabajo consiste en entender las razones que originaron el conflicto y afirmar que la movilización colectiva de los comerciantes tuvo consecuencias inmediatas sobre la política electoral del municipio, las relaciones clientelares a las que la organización del comercio estaba sujeta, desarrolló nuevas alianzas entre la élite política local, los partidos políticos, los distintos grupos sociales que se ubican en torno a la sociedad civil y los grupos de poder de la localidad.

Advertir los efectos de éste hecho en la organización social y política de Chilapa, implicó analizar las razones que lo originaron, describir de manera analítica los actores que en él participaron, las motivaciones que los llevaron a desafiar a sus oponentes y la manera en que lograron colectivizar sus intereses durante al menos cuatro años continuos de participación colectiva.

A partir de este análisis, se afirma que el conflicto entre el sector comercial de la ciudad puso al descubierto los intereses económicos y políticos subyacentes a la estructura de poder al interior del comercio municipal.

Las particularidades de este caso de estudio, mostraron que el rompimiento de ciertas prácticas de la vida cotidiana fueron el origen de un conflicto de carácter social², con ello, la desintegración de ciertas formas de solidaridad al interior de la comunidad, que fueron

² Se usa el término conflicto social para expresar que el grado de desarrollo del conflicto superó el nivel de las relaciones interpersonales e intergrupales, para situarse en un paralelismo donde se inmiscuyeron varios grupos sociales que se sintieron afectados. Además, en el conflicto se mezclaron intereses, necesidades y deseos distintos a través de los cuales las partes involucradas creían poder resolver el conflicto.

dolorosas, complejas e incluso violentas, despertaron a su vez la aspiración a prácticas diferentes del ejercicio del poder político.

La pertinencia de estudiar esta relación, poniendo atención en el diálogo que acabamos de exponer, resulta de que al convertirse en uno de los sectores más poderosos, en cuanto al número de integrantes y a su poder económico en la cabecera municipal el consenso del sector comercial y el consenso político del municipio resultarán en una correlación cada vez más obvia por sus alcances, pues a medida que sus relaciones tiendan a fructificar en consensos o en la ausencia de estos, las relaciones políticas y sociales volverán a correr el riesgo de resquebrajarse en grado sumo.

Daré importancia a una descripción de los hechos que dieron fuerza y constancia al movimiento de los comerciantes durante los años de 1999 y 2002, y que para 2004 anunciaban su desaparición e intentaré definir la importancia de un elemento nuevo en la trama social, el de la Asociación Civil “Unidos por Chilapa”, y el peso real que ésta tuvo en el desenlace del movimiento.

Este estudio afirma que un elemento clave en el conflicto del comercio de Chilapa, fue el impresionante crecimiento de este sector desde finales de la década de 1980, como efecto de las crisis económicas que llevaron a cientos de personas a buscar trabajo en las calles, construyendo formas de socialización complejas que fungen como espacios claves de reproducción social y cultural, a través de los cuales los vínculos al interior de la comunidad se refuerzan, conservan o divergen.

Desde esta lógica, intentaré definir al grupo al que se refiere este estudio, ubicándolo en la trama histórica de la sociedad, la que finalmente ha dado a este una personalidad a veces difusa y extraña, sin embargo, claro testigo del importante crecimiento de este sector que alimenta la economía de la ciudad y que ensancha sus redes más allá de las fronteras del municipio.

Para poder estudiar a una porción de la sociedad tan disgregada, fue preciso identificar un tema que recogiera su interés cardinal: la supervivencia como grupo social exclusivo, la defensa por su lugar de trabajo, que significa también su manera de vivir. Fueron manifestaciones de defensa colectiva cuya intensidad revelaron los rasgos de su potencia de grupo social específico.

El primer capítulo de éste trabajo tiene como finalidad revalorar las teorías de la acción colectiva que me permitieron articular ideas, así como caracterizar dentro de su propia lógica al movimiento de los comerciantes, de manera que cuente con el rigor científico necesario para su examen y aprobación.

Así, se aborda la lógica del cálculo racional, a través de la cual Mancur Olson y Sidney Tarrow comprenden a los movimientos colectivos.

De la lectura del segundo, se desprende un enfoque de estudio que ofrece un marco general para comprender las acciones colectivas y a los movimientos sociales, en el cual tienen lugar conceptos como: acción colectiva contenciosa, ciclos de protesta, oportunidades políticas, repertorios de enfrentamiento conocidos, redes de relaciones sociales y marcos culturales de significado; que serán útiles para comprender que: 1) las acciones colectivas responden a circunstancias específicas derivadas de la apertura de las oportunidades políticas que hacen emerger su poder; 2) que existe una dinámica común a los movimientos sociales (que enlaza su inicio-auge y extinción), que se explica a través del éxito en la vinculación de densas redes sociales, que se encuentran en la base del movimiento, y la amplia familiarización de símbolos culturales que garantizan su perdurabilidad; y, 3) que el impacto de los movimientos se encuentra más allá del ámbito inmediato de la noticia de su aparición, en la apertura de nuevos ciclos de protesta que abrirán otras oportunidades políticas, las cuales a su vez tenderán a escindir a las élites en el poder, mientras que los actores que normalmente carecen de acceso a las instituciones podrán utilizar la protesta para intervenir dentro de las estructuras del poder poniendo sus intereses a la cabeza de la agenda política.

En seguida, retomando a Alberto Melucci, se establece un equilibrio comparativo y un complemento al punto de vista las teorías de la racionalidad, pues para éste, los movimientos colectivos resurgen de una base menos evidente: de formas de acción individuales, que las personas efectúan en la esfera íntima de su experiencia cotidiana. Por tanto, su surgimiento no proviene de las crisis de ciertos días de una sociedad sino de las tensiones y adaptaciones de la vida asociativa en constante cambio.

La lectura de Barrington Moore, que comprende la injusticia como base de toda manifestación colectiva o de su anulación, sirvió como una especie de lente, a través de la cual pude observar que existe un entramado de concepciones colectivas sobre la injusticia, que al ser trastocadas

por la autoridad terminan diluyendo los límites en que se basan las relaciones de comunidad, que ve amenazadas sus prácticas cotidianas que incluyen sentimientos de patrimonialidad y pertenencia a los espacios en los que normalmente desarrolla sus actividades diarias.

Finalmente, a través de la propuesta teórica sobre la sociedad civil de Jean L. Cohen y Andrew Arato, haremos una reflexión sobre el significado de esta y su importancia en la construcción de esquemas sociales que tienden a establecer ciertos controles sobre el ejercicio del poder. Con ello, comprenderemos que la construcción de una Asociación Civil en Chilapa, aportó así una visión positiva alrededor del conflicto del comercio, pues por un momento, logró romper la relación antagónica entre sociedad y Estado, que servía para aislar la influencia de la organización social y las formas de discusión pública naturales ésta.

El segundo capítulo inicia reconstruyendo la estructura social de Chilapa a partir de su naturaleza histórica, de la cual deriva la estructura actual de la sociedad y la complejidad de su entramado. Luego, a partir del recurso de la entrevista como principal fuente de información, intento comprender algunos de los rasgos de la política municipal a partir de 1976, cuyas particularidades serán más consistentes a partir de la década de 1980 y hasta el año 2005, con lo cual se comprende la relación de las estructuras políticas municipales ligadas a la aparición del PNR y actual PRI respectivamente, que permearon las relaciones de poder en las que estaban inmersos los actores de la vida social, política y económica de la localidad que se enfrentaron.

El tercer capítulo es un resumen de la historia de lucha del pueblo guerrerense en contra del autoritarismo y la negligencia de sus gobernantes, donde la violencia política es quizá la característica más visible del régimen, que cada vez que se encontró con la resistencia del pueblo dio lugar a pasmosas revueltas sociales de entre las cuales se desprendieron movimientos revolucionarios, todos ellos frustrados en un intento por transformar radicalmente al Estado, que en cambio, legaron al pueblo de Guerrero una experiencia riquísima en la formación y mantenimiento de luchas sociales en contra de formas de gobierno despóticas, que han podido resistir a las transformaciones sociales gracias a la operación de caciques regionales que aún mantienen los hilos del poder político del estado y de sus municipios.

Este capítulo introducirá al lector en la dinámica del ejercicio del poder político en Guerrero, y no tiene otra finalidad que no sea la de completar nuestra comprensión sobre el problema de

la composición del poder político estatal que influencia toda la estructura organizacional y cultural de la sociedad guerrerense.

El capítulo cuarto permitirá al lector referirse a Chilapa a partir de su ubicación geográfica para conocer sus principales rasgos históricos, que nos hablarán sobre la dinámica social, cultural y económica del lugar, necesarios para la comprensión global de nuestro sujeto de estudio.

El quinto capítulo constituye la parte medular de éste trabajo y es un recuento del conflicto desde su origen. El lector encontrará de viva voz del líder del movimiento las razones que lo llevaron a inconformarse, el modo en que sus ideas encontraron eco entre sus compañeros comerciantes, cuándo y cómo decidieron emprender una lucha, sus triunfos y derrotas. Al mismo tiempo, se narra el surgimiento de la Asociación Civil "Unidos por Chilapa", sus motivos, su enfrentamiento contra la autoridad municipal y el propio movimiento de comerciantes, así como el papel que desempeñó en el desenlace del conflicto.

El sexto capítulo es un intento por comprender el significado del conflicto en la trama histórica local, de ahí que aborde el problema del surgimiento de una acción colectiva entre el sector más dinámico de la economía de Chilapa: las relaciones clienterales y corporativas que se establecieron con el tiempo, a través de la costumbre, entre este sector de la sociedad chilapense y los gobiernos locales provenientes del PRI.

La consecuencia política más visible del movimiento fue el ascenso de la oposición política al poder local a través de una alianza opositora al PRI. En este tramo del capítulo, cedí la palabra otra vez a los actores, porque ellos fueron capaces de interpretar la importancia del movimiento de los comerciantes y de la asociación civil en el triunfo de una alianza opositora, además de hablar de los alcances de este ejercicio democrático en el futuro del municipio.

Nuevamente, se aborda el modo en que la sociedad chilapense, a través de un novedoso ejercicio de organización colectiva, logró enfrentar un problema común e influenciar en su solución y se hace una evaluación positiva sobre este hecho. Aunque también se habla de que en ausencia de un proyecto de planeación consistente con las características de la comunidad, las actividades que la sociedad desarrollaba alrededor del comercio, que propiciaba el encuentro frecuente en un mismo espacio, se vieron modificadas drásticamente.

CAPÍTULO I

Un acercamiento teórico al estudio de la acción colectiva

Como una afirmación compleja de los intereses de grupos diferentes que coexisten en una sociedad, los conflictos rompen con la cotidianeidad de la vida de hombres y mujeres que suelen convivir más o menos cercanamente en un mismo espacio y manifiestan de manera abrupta las relaciones complicadas en que se basa la vida en comunidad, a la que la propia especie se ve limitada.

Lo que me ocupa en éste capítulo, es sentar las bases teóricas que me permitirán comunicar la lógica que guió el surgimiento, progreso y desenlace del movimiento de los comerciantes. Aquí se resumen aquellas ideas que se desprenden de dos corrientes teóricas, el modelo de la movilización de recursos (proveniente de autores norteamericanos como Charles Tilly, Sidney Tarrow y Mancur Olson), y otra que traza una línea disímil que se refiere al modelo de los nuevos movimientos sociales, dentro del cual encontramos a Alberto Melucci.

Mientras el primero de estos modelos teóricos se centra en un análisis de las características “objetivas” de la acción colectiva, como los repertorios de acción, ciclos de protesta, movilización de recursos, interacción y estrategia, el segundo enfoque niega que la determinación de la acción colectiva sean las condiciones estructurales que llevan al cálculo racional, al intercambio y negociación política; y se pronuncia por una conciencia individual capaz de crear identidades colectivas y participar de las dimensiones culturales de la sociedad, estructurando movilizaciones que tienden a la autonomía.

1.1. Movimiento social y acción colectiva

En el afán de descubrir sus rasgos más recurrentes para lograr una conceptualización básica que permita su estudio, algunos estudiosos de los movimientos sociales como Sidney Tarrow, han contribuido a esclarecer el problema de definirlos distinguiendo entre movimientos como: “desafíos colectivos planeados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades”³, y entre organizaciones de protesta y acto de protesta.

³ Sidney G. Tarrow, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza Universidad, 1997, pg. 21.

La teoría de la injusticia como base del movimiento social, que propone Barrington Moore, nos ayudará a comprender el origen de la protesta como reflejo ante la dominación, que rompe con la capacidad de soportar la arbitrariedad de la autoridad.

Pretendo unir a través de estas teorías aquellos conceptos que nos ayuden a entender el surgimiento del movimiento de comerciantes a partir de un estado de conflictividad, no como un proceso lineal que obedeció a ciertos preceptos identificables, sino como la suma de distintas variables, que respondió a fuerzas políticas y económicas importantes y que por ello, para su explicación, debe tomarse en cuenta un contexto teórico amplio.

1.2. La lógica de la acción colectiva

Mancur Olson entiende a la acción colectiva utilizando fórmulas propias de la economía de mercado, funcionales según mi punto de vista y de otros analistas como Sidney Tarrow, en el análisis de grupos económicos organizados, pero difícilmente útiles fuera de estos, es decir, en el caso nuestro y en el de la observación de gran parte de los movimientos sociales, donde la organización colectiva no necesariamente fue un paso previo a la construcción del movimiento, sino que ésta fue surgiendo con las exigencias de la movilización.

Para Olson, la función característica que desarrolla toda organización de la que se espera algo, es fomentar los intereses comunes de grupos de personas.⁴ En primer lugar, las motivaciones que llevan a un individuo a unirse a un grupo, tienen que ver con su interés en las cuestiones que ahí se traten.

El interés, claro está, no es suficiente para motivar a un individuo a participar, hace falta que vea en esta acción lo que en términos económicos se llama "plusvalía", es decir, que de la relación que se establece entre los valores que estima como inversión y ganancias, éstas últimas superen en alguna medida la inversión. Olson presupone que al ser las personas racionales y egoístas no actuarán para lograr un interés común "a menos que haya coacción para obligarlos a hacerlo o al menos que se les ofrezca individualmente algún incentivo por separado, distinto de la satisfacción del interés común o de grupo, con la condición de que ayuden a soportar los costos o las cargas que implica el logro de objetivos de grupo."⁵

Así, de la movilización colectiva, el individuo no sólo esperará que el bien público se reparta entre todos los miembros del grupo, sin excluir o impedir participar a aquellos que no pagaron

⁴ Mancur Olson, *La lógica de la acción colectiva*, México, Editorial Limusa, 1992, p. 17.

⁵ *Ibid.*, p. 12.

o compraron ese bien, sino también, que existan beneficios selectivos o privados que incentiven su participación. De este modo los incentivos selectivos se vuelven el elemento aglutinador del grupo.

Olson también formula una taxonomía de grupos, en la cual relaciona a las organizaciones respecto a su tamaño y su coherencia, su eficacia y atractivo para los miembros en potencia. De los grupos grandes dirá que están integrados por individuos que actúan de manera racional, maximizando sus intereses, pero, que necesitarán mayor convenio u organización que los grupos pequeños, puesto que los integrantes del grupo poseen menos incentivos para participar que aquellos con menor número de personas.

Así pues, la teoría de Olson establece sus límites al vincular la acción colectiva al interés personal, dejando fuera la espontaneidad y el altruismo para su construcción. Un grupo que no tenga incentivos selectivos para reclutar posibles miembros dependerá del número de personas para lograr su meta, aunque ello conlleve también sus riesgos. De modo que la mejor manera de desarrollar colectividades se centra en el establecimiento de recompensas y castigos que fomenten la participación de manera que el grupo grande pueda asegurar así la obtención de los bienes o recursos.

Alrededor de esta lectura diremos que la existencia de un interés racional egoísta puede comprobarse en alguna medida en la lógica de todo movimiento, mientras que en general, los argumentos de Olson son limitados cuando se intenta estudiar sectores de la sociedad donde no existe una equivalencia entre el carácter de una empresa, un grupo de estas ó un sindicato, que tienen intereses corporativos privados y actúa de forma egoísta respecto a otras, mientras que un individuo que se alía a una acción colectiva está también guiado por intereses no necesariamente egoístas, pues comparte historias culturales comunes, que otorgan significado a sus actos, siente rabia ó temor ó se identifican con ciertas ideas que los hacen ser solidarios sólo por el mero hecho de serlo.

1.3. Los aportes teóricos de Tarrow a la acción colectiva

1.3.1. La acción colectiva contenciosa

Según Sidney Tarrow, el trasfondo natural que exige todo análisis sobre un movimiento social, se hable de una revolución o de la lucha por los derechos civiles y políticos de los trabajadores

mexicanos en Estados Unidos, es la “acción colectiva”. Ésta sucede a menudo dentro del marco de las instituciones, por parte de grupos ya constituidos que tienen objetivos simples.

Sin embargo, una de las características más importantes que aporta este concepto es aquel llamado acción colectiva contenciosa que “es utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros.”⁶

Dicho lo anterior, parecería que toda movilización de personas en las avenidas de una ciudad podrían caracterizarse como movimientos sociales, sin embargo, la acción colectiva “Da lugar a movimientos sociales cuando los actores sociales conciertan sus acciones en torno a aspiraciones comunes en secuencias mantenidas de interacción con sus oponentes o las autoridades.”⁷

Una asociación de ambas formas de organización social abrupta –acción colectiva contenciosa y movimiento social- manifestarán su poder desafiando a sus oponentes y despertando la solidaridad en torno a intereses y valores comunes que cobrarán significado en grupos de población, situación y culturas diferentes.

No sólo el interés común sino el reconocimiento de una comunidad de intereses se vuelven el aglutinador que transformará una acción colectiva en un movimiento social. Sentimientos tan fuertes y arraigados a las personas como lo son la solidaridad y la identidad son responsables de esta transformación.

Las acciones colectivas se enfrentan al problema de lograr concentraciones masivas espontáneas, para ser testigos de su desaparición una vez que han cumplido su cometido de irrumpir en las calles demostrando su fuerza a través de actos casi festivos. El problema de su inmediatez, sólo puede resolverse cuando los movimientos consiguen mantener el desafío colectivo frente a sus oponentes, lo cual no es tarea fácil cuando el cálculo personal, la desorganización, la represión de la autoridad y la incertidumbre son obstáculos que desincentivan todo propósito de colectivización de los intereses.

Uno de los argumentos más interesante que propone Tarrow ante este hecho, es que existen cambios en la estructura de las oportunidades políticas, que incentivan una acción colectiva inmediata en una con mayores alcances, desechando el peligro de que esta se desvanezca a

⁶ Sidney G. Tarrow, *op. cit.*, p. 19.

⁷ *Ibidem.*

razón de los desafíos que enfrentará en su construcción. “La magnitud y duración de las mismas dependen de la movilización de la gente a través de las redes sociales en torno a símbolos inidentificables extraídos de marcos culturales de significado.”⁸

1.3.2. La estructura de oportunidades políticas

Emprender una acción colectiva requiere de muchas más condiciones que el sólo interés de los miembros del grupo por conquistar sus objetivos. Estas condiciones pueden ser recursos exteriores o interiores –dinero, poder, tiempo, recursos humanos-. Entre los recursos exteriores se encuentran las oportunidades políticas.

Las estructuras de las oportunidades políticas “son dimensiones consistentes –aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales – del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente.”⁹

Quienes se lanzan a las calles con el objetivo de participar en una movilización social, sabrán que la acción colectiva tendrá éxito si es capaz de aprovechar las condiciones políticas que en ese momento se plantean, y del mismo modo, la gente se sumará a los movimientos cuando las oportunidades políticas se abran, porque de ese modo se “reducen los costes de la acción colectiva, descubren aliados potenciales y muestran en qué son vulnerables las élites y las autoridades.”¹⁰

Los Estados tienen fases recurrentes de oportunidades estables, como el acceso al poder por medios institucionales, y otras inestables, como la disponibilidad de aliados influyentes, ó las divisiones dentro de las elites y entre las mismas.

1.3.3. Repertorios de acción

Cada movilización define sus formas de acción respecto a una serie de acciones que antes, otros hombres y mujeres usaron para expresar sus desacuerdos y peticiones frente a la autoridad.

Para Erick Hobsbawm, “Los vínculos de solidaridad debidos al parentesco o a la tribu, que combinados o no con vínculos territoriales, son la clave para la comprensión de los que suelen

⁸ Sidney G. Tarrow, *op. cit.*, p. 25.

⁹ *Ibid.*, p. 49.

¹⁰ *Ibidem.*

calificarse de <<sociedades primitivas>>...”¹¹ fueron modificándose en su proceso de adaptación a la economía capitalista moderna, al menos en buena parte de Europa entre los siglos XIX y XX. Según el supuesto de Hobsbawm, aquellos actos de rebelión expresados en el bandolerismo social, los movimientos milenaristas y la turba urbana, tuvieron en común que fueron formas de manifestación social que desaparecieron una vez que fracasaron en su proceso de adaptación a nuevas formas de vida y luchas sociales modernas.

Para Tarrow:

En el pasado, la mayor parte de las formas de acción colectiva estaban íntimamente vinculadas a grupos y situaciones conflictivas determinadas: la apropiación del grano, la humillación ritual o charivari, el motín contra los señores. Pero en algún momento, a finales del siglo XVIII, se produjo un cambio radical. Asistidas por la creciente difusión de información a través de los medios impresos y el conocimiento generado por las redes y asociaciones del movimiento empezaron a emplearse las mismas rutinas de acción colectiva – lo que llamaré repertorio <<modular>>- en territorios cada vez más extensos, por parte de amplios sectores sociales y en torno a diferentes tipos de cuestiones.¹²

Sean breves o se mantengan por largo tiempo, emerjan de las instituciones o fuera de estas, sean aburridas o dramáticas, las movilizaciones sociales dejan una estela de su paso en la memoria colectiva de los pueblos. Es probable que aquellas que causen mayor impacto sean recordadas con mayor éxito por la gente y pasen a formar parte de un “repertorio conocido de formas concretas de acción colectiva.”¹³, que por su fracaso o éxito definirán la consistencia de algunas formas de manifestación colectiva.

En la definición de los repertorios de acción, el líder tiene una función importante: el de la conceptualización de la acción colectiva y la puesta en práctica de los repertorios de acción; es decir, que suele ser éste el que estrecha los vínculos entre los individuos movilizados, a través del manejo de la experiencia de la realidad individual, cultural y social, que emerge de su propia interacción con el entorno, usando el lenguaje como herramienta para interpretar la experiencia concreta de la movilización, dándole así una dimensión pública, social y cultural.

¹¹ Eric Hobsbawm, *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, Barcelona, Crítica, 2003, p. 14.

¹² Sidney Tarrow, *op. cit.*, p. 51 y 52.

¹³ *Ibid.*, p. 51.

Dentro del grupo, el líder tiene la función de dinamizar la experiencia colectiva:

...imagina, combina, y adecúa formas concretas de acción colectiva, lo hace con el objetivo de reunir, motivar, hacer presente la movilización frente a sus oponentes y lograr adiciones nuevas. Los líderes ofrecen formas de acción colectiva que son heredadas o infrecuentes, habituales o poco familiares, aisladas o que forman parte de campañas conectadas. Las vinculan a temas que, o bien están inscritos en la cultura o se inventan sobre la marcha, o -más comúnmente- fusionan elementos de las convenciones con nuevos marcos de significado.¹⁴

Los movimientos pueden surgir cuando el abanico de las oportunidades políticas se abre, y ya que en muchos casos los movimientos no están organizados cuando surgen sino que se organizan en el proceso de su formación bajo condiciones adversas, no responden para su sobrevivencia, como expone Mancur Olson, al grado de organización que les permita mantenerse firmes antes sus oponentes y las demás fuerzas de presión en su contra, o al desplazamiento de sus números, sino de que mantengan acciones colectivas por largo tiempo, en resistencia a la posible disminución de su fuerza numérica, solidaridad de grupo e incluso del aburrimiento, y ¿Cómo es esto posible? ¿Bajo qué condiciones lo es?

1.3.4. Las estructuras de movilización

Uno de los rasgos más interesantes de la movilización colectiva es que en apariencia, cuando se le encuentra masivamente, éstas se forma de individuos desligados entre sí, que en sentido estricto buscan unirse para defender una causa común en un momento preciso. Sin embargo, existen vínculos entre los individuos del grupo que se recrean a través de redes sociales, que operan en muchos niveles, desde relaciones de parentesco hasta redes de organizaciones a nivel institucional que puede abarcar el nivel estatal (es decir, redes políticas), que desempeñan un papel fundamental a la hora de determinar las acciones de la movilización y el grado en el cual éstas alcanzarán sus objetivos, puesto que están casi siempre activas, y pueden actuar con éxito de manera inmediata, cuando las estructuras de oportunidades se han abierto.¹⁵

¹⁴ Sidney Tarrow, *op. cit.*, p. 52.

¹⁵ *Ibid.*, p. 54.

Si comparamos las ideas de Olson que concluyen que: “la consecución de un objetivo no será respaldada por grandes grupos cuando no existan incentivos selectivos”, con lo que se ha dicho anteriormente veremos que en la realidad aunque la movilización de grandes grupos requiere de más energía y recursos por parte de los participantes, la unidad en éstos puede desarrollarse gracias a la persistencia de redes sociales que vinculan creencias y valores ó vínculos institucionales entre los participantes, que difunden, influyen y crean nuevas prácticas relevantes a la estructura de la organización.

Quizá, si un movimiento tuviera que surgir donde no existen redes sociales, los costes de conectar a unos individuos y a otros en una red, en relación a un mismo objetivo serían enormes, mientras que donde aquellos lazos ya existen, combinados con “repertorios de confrontación y recursos externos, éstas mismas redes procuran convocar y mantener unidos a los participantes, reducen los costes de inducir a la gente a la acción colectiva, creando una dinámica más amplia y más extensamente difundida del movimiento.”¹⁶ De ahí que Tarrow piense que el problema de los movimientos colectivos no sea individual sino social y que “En términos humanos, esto es lo que hace posible la transformación de la acción colectiva episódica en movimientos sociales.”¹⁷

Si las redes sociales permiten desencadenar un movimiento, su mantenimiento no sólo depende de éstas. En realidad, los movimientos no sólo se deben a la existencia de oportunidades políticas que aprovechan para emerger, pues mientras persisten, crean nuevas estructuras de oportunidades que pueden tener distintos signos (complementarios, competidores u hostiles). Si el movimiento tiene éxito, estas oportunidades darán lugar a ciclos más amplios de movilización, que se reconocen por la suma de nuevos actores a los que se extiende la resonancia del movimiento. El triunfo o el fracaso de la acción colectiva en este sentido, no tiene respuesta en los movimientos sino en ámbitos que están fuera de estos, en los ciclos de protesta.

1.3.5. Los ciclos de protesta

Los ciclos de protesta son:

una fase de intensificación de los conflictos y a la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a

¹⁶ Sidney G. Tarrow, *op. cit.*, p. 58.

¹⁷ *Ibid.*, p. 56.

los menos movilizados; un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación; marcos nuevos o transformados para la acción colectiva; una combinación de participación organizada y no organizada; y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades que pueden terminar en la reforma, la represión y, a veces, en una revolución.¹⁸

A medida que los movimientos adquieren reconocimiento y logran inscribirse en un diálogo con sus oponentes y el Estado, su resonancia supera el nivel típico anterior y posterior desencadenando el interés de otras organizaciones, que intentarán aprovechar la apertura de las estructuras políticas para resolver sus propios intereses.

Se formará así un nuevo <<sector del movimiento social>>, que precisará de alianzas para fortalecerlo, con lo que el sistema político empezará a sufrir reales cuestionamientos que pondrán en tela de juicio su eficacia.

Como consecuencia de estos hechos, las acciones entre los grupos enfrentados tenderán a radicalizarse y:

Lo que resulta más distintivo de estos periodos no es que sociedades enteras <<se alcen>> en la misma dirección a la vez (rara vez lo hacen) o que determinados grupos de población actúan del mismo modo repetidamente, sino que el efecto expansivo de la acción colectiva de un pequeño grupo de <<madrugadores>> desencadena una variedad de procesos de difusión, extensión, imitación y reacción entre grupos normalmente aquiescentes.¹⁹

Así, una particularidad de los ciclos de protesta será la extensión de la proclividad a la acción colectiva proveniente de grupos externos al movimiento, como de aquellos que están en su contra.

Lo más notorio de este periodo de confrontación es que la incertidumbre generalizada tendrá efectos hacia el exterior e interior del movimiento: primero, aquellas características comunes al reconocimiento, la confianza y la cooperación dentro del movimiento tomarán una importancia singular; y segundo, hacia afuera, se irán resquebrajando por su interior las élites, quienes tenderán a producir un contramovimiento y en otros casos hasta tomarán partido por

¹⁸ Sydney G. Tarrow, *op. cit.*, p. 266.

¹⁹ *Ibid.*, p. 267.

la movilización si esta parece cuestionar peligrosamente las condiciones del estatus actual de las instituciones. Entonces será decisivo que las organizaciones experimenten nuevas formas de acción que incluyen la cooperación y la competencia y que haya nuevas secuencias de interacción con las autoridades.

Elementos decisivos para justificar, dignificar y movilizar a sus seguidores, los ciclos de protesta se recrean alrededor de la generación de símbolos, marcos de significado e ideologías nuevas.

Finalmente, tras el desenlace del ciclo, lo que queda son pequeños segmentos de una narrativa colectiva que se condensará con el tiempo, entre los participantes que recuerden el ideal de la colectividad, la solidaridad y el clímax de ciclos limitados por sus antagonistas. Aquellas invenciones del movimiento se recrearán en silencio, en la memoria colectiva, para formar novedosos repertorios que afectarán la cultura política y en última instancia el sentido de ciudadanía, consiguiendo leves reformas surgidas del aprendizaje colectivo.

1.4. Los aportes de Melucci a la acción colectiva

La movilización colectiva puede leerse como la antítesis de la esfera íntima individual. Los aportes de Melucci han sido reconocidos precisamente por poner el acento en las prácticas habituales, ocultas en las redes de la vida cotidiana, como fenómeno para comprender las manifestaciones colectivas contemporáneas y la interrelación entre las causas internas y externas que las crean.

La ausencia de categorías conceptuales que comprendan las nuevas formas de comportamiento colectivo que se han transformado desde el fin de la década de 1960, donde los movimientos coincidían con la lógica de las estructuras políticas y sociales, han puesto en relieve los aportes teóricos de Melucci para tratar a los movimientos como manifestaciones que van más allá del campo tradicional de las ideologías, las contradicciones estructurales del sistema, ó, el intercambio de recursos y el cálculo racional de estímulos a través de recompensas y sanciones, para tratarlos como consecuencia de la interacción de intenciones, recursos y límites que los individuos deben desafiar en el presente de sus vidas.

Mientras que algunos enfoques sobre los movimientos sociales descansaban en fundamentos psicosociales asociados a conductas de respuesta acción-reacción, para Melucci es imposible que la frustración de las expectativas colectivas sea el único proceso por el que se llega a la

acción colectiva si no existen redes de solidaridad y significados culturales (que abarquen elementos de identidad), que obliguen a los actores colectivos a “definirse a sí mismos y al campo de su acción (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades y limitaciones)”²⁰

Sin la identificación de un “nosotros”, que en contrapartida sitúe a un adversario y un campo de conflicto, los individuos no pueden sostener una agresión contra la autoridad.

El estudio de Melucci responde a teorías de los movimientos sociales que prescinden de un puente entre los sentimientos de frustración y las movilizaciones colectivas visibles, tomando en cuenta que:

Los individuos crean un “nosotros” colectivo, compartiendo y laboriosamente ajustando por lo menos tres clases de orientaciones: aquellas relacionadas con los fines de la acción (el sentido que tiene la acción para los actores); aquellas vinculadas con los medios (las posibilidades y límites de la acción) y, finalmente aquellas referidas a las relaciones con el ambiente (el campo en el que tiene lugar la acción).²¹

A través de la interacción, negociación y toma de decisiones es que los individuos definen la naturaleza y el significado de acciones que les permitirán construirse como figuras colectivas para entablar un diálogo con el exterior. En el proceso de producir la acción colectiva, los individuos estiman el campo de su desenvolvimiento, hacen deducciones sobre los costos y beneficios de su acción y crean significados culturales que los distinguen de los actores políticos o de las organizaciones formales, cuestionando sus estructuras dominantes, y, creando identidades colectivas, las cuales, proviniendo de “Una conciencia clara de las posibilidades y limitaciones de la acción social pueden transformar la palabra de los movimientos en lenguaje, cultura y relaciones sociales, y puede hacer de los procesos colectivos una práctica de libertad.”²²

Los movimientos son sistemas de acción multipolares en los que los individuos, aquellos que se conducen de manera autónoma y actúan como unidades confiables y autorreguladas son capaces de orientar sus acciones a través de la creación de significados que se ajustan a su capacidad de definir sus oportunidades y límites, lo que quiere decir también que la fuerza centrífuga de los movimientos estriba en desafiar simbólicamente los códigos que impone la

²⁰ Alberto Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México, 1999, p. 43.

²¹ *Ibidem*.

²² Alberto Melucci, *op. cit.*, p. 11.

cultura dominante, montando un escenario distinto al que plantea la autoridad, proponiendo nuevos elementos discursivos, que permitan aislar, señalar, oponer y cuestionar al discurso del contrincante desde una lógica novedosa, que deriva de la experiencia cotidiana de la gente.

La bipolaridad del sistema se compone entonces de dos elementos latentes (redes inmersas en la vida cotidiana) y otro visible (expresión manifiesta de un movimiento), en el que la acción colectiva puede entenderse únicamente como la interacción de estos elementos.

Para Melucci es imposible reducir la incertidumbre a la que el ser humano está expuesto en las sociedades complejas, bajo los ideales de una sociedad racionalmente construida, (altamente diseccionada y globalmente conectada a través de redes de información), pues en cuanto se puede reducir esta complejidad, ese posicionamiento origina nuevas incertidumbres, lo que se expresa en conflictos que se transforman con más frecuencia en dilemas, lo que quiere decir que estos se internalizan tanto que no pueden planearse hacia un tiempo futuro y un espacio exterior, “con lo que hacen manifiestas ciertas polaridades en el sistema, que no pueden ser eliminadas puesto que son ellas las que definen la estructura misma del sistema.”²³

A partir de esta lógica, la transgresión de los símbolos dominantes está en el reconocimiento de los códigos identitarios, que quiere decir, el reconocimiento a las diferencias como forma de vida y a los dilemas sociales como parte inherente del sistema social donde los movimientos forman los canales a través de los cuales se ponen a la vista las nuevas formas de desigualdad y los patrones de poder a través de los que aquellas son recreadas. Donde el poder es nombrado, puede ser cuestionado y negociado, y, ahí donde este esquema es posible, es viable también la creación de reglas diferentes que incluyan la apertura de los espacios públicos como condición necesaria que garantice la comunicación entre sujetos que se saben diferentes y que vinculan en esas diferencias a la vida en sociedad no como un dilema sino como un patrimonio en sí mismo que procura sentido a las percepciones individuales.

Así, Melucci se manifiesta por una comprensión heurística de los movimientos que permita comprender sus conexiones con el mundo de la vida cotidiana y donde el conflicto no sea más lo que permita comprender la efectividad o el fracaso de un movimiento que se forja entre las redes de las contradicciones sistémicas y las estructuras del poder, sino como una parte de la vida cotidiana de las sociedades complejas, donde su aparición no se limite a verlos como producto de una crisis social sino como espacios donde la voz de todos puede ser escuchada, a

²³ *Ibid.*, p. 20.

través de los cuales puede transformarse profusamente la lógica y los procesos que guían a la sociedad, como “profetas”, que “hablan con anticipación” sobre aquello que está teniendo lugar en la profundidad de las relaciones sociales individuales.

1.5. La injusticia. Base de la movilización social

1.5.1. Aportes teóricos de Barrington Moore

Barrington Moore se interesa por encontrar aquellos rasgos universales del agravio moral que le permitirían comprender por qué algunas veces los hombres aceptan ser víctimas de injusticias y otras tantas se rebelan contra éstas y cuáles son los mecanismos que operan detrás de la elección de uno u otro comportamiento.

Para el autor, la universalidad de ciertos códigos morales tiene su origen en la biología humana y en la necesidad de la convivencia social a la que está obligado el ser humano para subsistir, y se propone descubrirlos a través de un análisis histórico que habría sufrido alteraciones prolongadas pero posibles de distinguir.

Los sentimientos de injusticia son una condición panhumana que tienen como trasfondo tres problemas centrales derivados de la división del trabajo, la organización de la autoridad y la distribución de los bienes y servicios, si bien las características de cada problema suelen ser distintos de acuerdo con el lugar y en relación al tiempo.

En cuanto a la distribución de los bienes y servicios, los problemas de recurrencia de agravios morales provienen de la violación a la seguridad material de la comunidad²⁴. El fondo del asunto, lo constituye la creencia de que retener de forma privada y personal recursos escasos, que otros podrían utilizar, es un hecho que ofende los derechos de todos.

El dilema de la autoridad se presenta ya desde el hecho de que en las complejas sociedades modernas, la división del trabajo exige la representación de la autoridad de forma casi inevitable. Si esta se establece con base en principios racionales²⁵, tendrá la obligación de dar protección a sus subordinados, mantener la paz y el orden, y, contribuir a la seguridad material

²⁴ La distribución de los bienes y servicios: permutas de la igualdad, Capítulo I. Elementos recurrentes en los códigos morales, en Barrington Moore, *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 2007, pp. 47-55.

²⁵ Moore define la autoridad racional como “una forma de promover los propósitos individuales o colectivos, asegurando a ciertas personal el derecho, y en algunos casos la obligación, de ejecutar ciertas tareas específicas y de dar órdenes a otras personal en el curso de su cumplimiento. Para que tal autoridad sea racional, deben serlo también los fines individuales y colectivos.” *Ibid.*, p. 416.

de los súbditos. A cambio, los súbditos están obligados a obedecer a la autoridad con el fin de conseguir dichos fines.

Toda autoridad a la que los súbditos puedan reconocer como racional, no es predatoria ni dominante y respecto a ella, el individuo decidirá obedecer las órdenes que imponga sin estar sometido a condiciones de coerción, siempre que considere: “1) La importancia social de la actividad que se debe llevar a cabo; 2)...las mejores maneras de desempeñar esas actividades; y sobre todo, 3) la capacidad de ciertos individuos para cumplir con las demandas de cierto tipo de funciones.”²⁶

Cuando estos criterios desaparecen, es decir, cuando cualquiera de las partes incumple sus obligaciones fundadas en el contrato social, se ponen en tela de juicio los fundamentos legítimos de la continuidad del acuerdo y surgen conflictos que obligan a renegociarlo.

La cuestión, sin embargo, abarca otros aspectos de la relación entre los juicios morales sobre la injusticia y las condiciones necesarias para resolver estos problemas. En su análisis sobre la clase obrera alemana del Ruhr, antes de la Primera Guerra Mundial, Moore encontró que respecto a los problemas de la división del trabajo, existía una opinión más o menos uniforme en la que se fundaban los sentimientos de injusticia, que conmovían a la clase obrera alemana y que probablemente funcionen de manera global: “1) las demandas y los requerimientos del trabajador o de la unidad doméstica individual por tener alimento, ropa, techo, una parte de la amenidades y placeres de la vida; 2) las necesidades de la sociedad como un todo y 3) las demandas y requerimientos de los individuos o grupos dominantes.”²⁷

Cuando estos requerimientos no fueron cumplidos o dejaron de satisfacerse en alguna medida, entre los obreros surgió un ánimo de descontento que fungió como el dilema central de las protestas de éstos contra sus patrones y el Estado. La transformación económica de las ciudades europeas y sobre todo de la parte más industrializada de ésta, como lo era Alemania hacia la mitad del siglo XIX, dio como resultado que las modificaciones en los preceptos morales no provinieran de las durísimas condiciones de trabajo a las que estaban obligados los obreros: extenuantes horarios de trabajo en condiciones desgastantes y con herramientas poco propicias, ó, de los salarios raquíticos, la ausencia de prestaciones sociales y el hecho de tener que lidiar con el maltrato de los patrones y capataces; sino que, una parte fundamental del descontento emergió cuando los esquemas por los que se regía la vida de los obreros y los

²⁶ Barrington Moore, *op. cit.*, p. 418.

²⁷ *Ibid.*, p. 43.

artesanos cambiaron drásticamente y en un período tan corto, que apenas tuvieron el tiempo de enterarse que debían adaptarse a los nuevos requerimientos de las fábricas y a las nuevas tecnologías que exigían sus trabajos, a lo que no podían acostumbrarse tan rápidamente como quizá ellos mismos hubieran deseado, y también y sobre todo, una vez que las protestas iniciaron dando lugar a una Revolución Reformista entre 1918 y 1920, el aspecto que encontró más encono entre los obreros alemanes fue el hecho mismo de que no pudieran controlar las respuestas de sus compañeros y eso los pusiera en una situación vulnerable respecto a sus puestos de trabajo y con sus patrones.

Entonces, lo que hace enojar a los seres humanos es un cambio en los principios sociales a los que han estado acostumbrados, o la aplicación de principios que no se adaptan a un tipo particular de actividad o conjunto de circunstancias. El principio de gratificación de acuerdo al mérito, como se mide por los precios del mercado, entra en conflicto con el principio de gratificación de acuerdo con la posición social heredada. El coraje moral que es políticamente significativo viene, entonces, de la aplicación de un nuevo principio que funciona en desventaja para importantes números de gente, sobre todo cuando ese principio despoja de los resultados del trabajo duro. No es el sufrimiento objetivo la causa principal del agravio moral; es sólo su causa aparente.²⁸

Este hecho rompió con un esquema de sufrimiento moral ligado a las nuevas formas de desarrollo del trabajo y del mercado, que a su vez, generó entre los trabajadores otras formas de organización colectiva para sobreponerse a los preceptos morales que imponía el sufrimiento y desecharlos creando unos nuevos, capaces de organizar sus resistencia ante los nuevos paradigmas del mercado. Entre los patrones, las revueltas obreras crearon las prerrogativas que en el futuro les permitirían negociar los contratos colectivos con los cuerpos organizados de trabajadores y obreros.

Si la sociedad, como la entiende Moore, es “un amplio cuerpo social de habitantes de un territorio específico que tienen un sentimiento de identidad común, viven bajo un conjunto de acuerdos sociales distintivos y lo hacen con un grado de conflicto que siempre está cerca de la guerra civil.”²⁹, ¿por qué pocas veces en la historia de las sociedades surgen levantamientos que obliguen al establecimiento de formas morales que no sean dañinas?

²⁸ Barrington Moore, *op. cit.*, p. 430.

²⁹ *Ibid.*, p. 25.

Basado en las teorías freudianas y pavlovianas del conocimiento de la psique humana, oore explica que existen poderosos mecanismos individuales y colectivos instaurados a través de la cultura para reproducir condiciones de trabajo, de distribución de bienes y servicios y de formas de autoridad que podrían considerarse como moralmente ofensivas, que impiden que un individuo relacione preceptos morales injustos, provenientes de la autoridad, con su situación de sufrimiento y precariedad.

Por otro lado, cada individuo por separado es incapaz de generar una respuesta que lo lleve a romper sus ataduras, por el simple hecho de que es necesaria una acción conjunta que establezca una justificación correcta de la creencia contra la injusticia, sobre todo, cuando la autoridad se ostenta como legítima.

Así mismo, la lógica de la obediencia a la autoridad está inserta en este juego, en un estrato profundo de la conciencia humana primigenia, aquella que mira la imagen positiva de la autoridad en la figura del padre porque espera la aprobación de sus actos. “[...] la persona joven *desea* complacer al padre, incluso cuando también lo puede odiar. Hay un intercambio de dependencia, servicios y confiada adoración infantil a cambio de cuidados, la protección y otro tipo de afectos”³⁰

Un sentimiento de inferioridad insertado desde temprana edad es un arma eficaz contra el dolor provocado por la transgresión moral, porque a través de él, la naturaleza moralmente independiente de la conciencia queda atada a la idea de inevitabilidad, de modo que la conciencia individual tiene una reacción invertida: se protege del sufrimiento, legitimándolo para subsistir a la enfermedad de la locura o a la muerte.

La conformidad con una posición social segura aunque baja, la gratificación errática y no continua y el funcionamiento histórico del mismo tipo de conducta, son característicos de las sociedades que generan aquellos rasgos de dependencia que doblegan el espíritu humano y lo obligan a la aceptación de la autoridad irracional.

Finalmente, diremos que los sentimientos de inevitabilidad también tienen una raíz religiosa y mítica, que afectan las percepciones humanas, pues intensifican la relación entre causalidad, inevitabilidad y los juicios morales que dependen de esta analogía. El tiempo, juega también un papel interesante, pues tiende a perpetuar estas relaciones condicionadas de causalidad para que los juicios racionales morales parezcan insolubles.

³⁰Barrington Moore., *op. cit.*, pp. 435-436.

Si todos estos rasgos son necesarios para que un individuo se crea incapaz de hacer algo para modificar una situación de agravio, ¿dónde radica el proceso inverso, es decir, el de la protesta contra atropellos morales?

A decir de Barrington Moore, se trata de un mecanismo complejo, que implica la inversión de aquellos valores que forman la trama de la personalidad del individuo explotado: el poco valor con que este reconoce su trabajo y los resultados que éste obtiene, reflejados en la poca estima que siente por su contribución con la sociedad y en el modo en cómo juzga su propia situación en relación al resto de la sociedad.

Según Moore, “hay bases para creer en una tendencia humana innata hacia la autonomía moral que se manifiesta a través de los procesos de maduración psicosexual.”³¹ Las variaciones de la forma en que los individuos enfrentan los mismos problemas de injusticia provienen, si no están asentados culturalmente en la sociedad, a manera de las castas hindúes, de la crianza, ya que, a medida que los procesos psicosexuales se desarrollan en el niño, este adquiere y despliega patrones de independencia, disciplina, juicio y resistencia a la autoridad.

A su vez, estos procesos darán lugar al desarrollo de la confianza del individuo en sí mismo, que sostendrán su fe en elementos que se encuentran en su medio ambiente social. Una segunda y tercera cualidad del individuo, son el orden y la disciplina, que le permitirán manejar sus instintos con cautela, para sacrificar su esfuerzo en aras de la construcción de un nuevo orden social que tal vez él no compartirá en el futuro pero por el cual vale la pena luchar.

En el aspecto cultural, dos son las cuestiones esenciales que deben cambiar para que prospere un sentimiento de injusticia y los individuos tengan la capacidad de hacer algo al respecto: en primer lugar el proceso debe invertir la creencia en la legitimidad de los preceptos de la autoridad y la condena moral del sufrimiento como punto nodal de la formación de un nuevo proceso de identidad.

Cualquier movimiento político contra la opresión tiene que desarrollar un nuevo diagnóstico y un nuevo remedio para las formas de sufrimiento ya existentes. Además, tanto uno como el otro, el diagnóstico y el remedio, tienen que llegar al punto en el que el sufrimiento sea moralmente condenado. Estos nuevos patrones morales de condena constituyen la identidad esencial de cualquier movimiento de oposición.

³¹ *Ibid.*, p. 121.

Se trata de un proceso de redefinición del enemigo externo que es lo bastante difícil como para requerir atención como aspecto separado de la creación de una identidad política efectiva por parte de los movimientos de oposición.³²

La “conquista del sentimiento de injusticia” implica la definición de una situación como consecuencia de la injusticia humana como algo que no se debe ni se puede soportar.

Los patrones de conducta que según Moore derivarían en un rompimiento de los sentimientos de inevitabilidad están sesgados por fuertes sentimientos morales de indignación, un marcado aumento del sufrimiento de las clases bajas a las que no tengan el tiempo de acostumbrarse y que algunos elementos de las clases dominantes aparezcan como parasitarias.

Una organización social efectiva, capaz de dar un sentido de unidad y pertenencia a la manifestación, de desarrollar acuerdos, de proponer un futuro cierto aunque lleno de sacrificios, dará cabida a la movilización social extendida y con ello a la creencia en su capacidad de proveerse bienes y servicios, de extender desórdenes hacia las clases dominantes para dividirlos, de integrar la figura de “agitadores de afuera”, de negociar con el statu quo.

La conquista de criterios nuevos y diferentes que resuelvan el problema de quién debe tomar el lugar de la autoridad y cómo debe ejercerla respecto a la división del trabajo y la distribución de los bienes y servicios forma parte de la nueva identidad política, que deberá advertir el estado de las miserias humanas y deberá erigir nuevas reflexiones morales para calificarlas.

Las formas más radicales de levantamientos sociales se han planteado cuestionamientos tan osados como la utilidad social de los sacerdotes, los príncipes y el “estado actual de las cosas”. Bajo estas consideraciones, sólo si hablamos de movimientos radicales que pretenden cambiar el statu quo, el proceso culmina en la toma del poder y el establecimiento de nuevas normas que conduzcan a resurgimiento de una sociedad distinta.

Para comprender el lugar que tiene el agravio moral en la sociedad, el autor nos propone una idea interesante: si ninguna cultura hace del dolor y el sufrimiento un fin en sí mismos, ¿la ausencia de dolor proviene de alguna forma de anestesia moral y psicológica?

³² Barrington Moore, *op. cit.*, p. 95.

La justificación más acertada a esta pregunta proviene del punto de vista histórico. Las sociedades han decidido aceptar cierto grado de dolor con miras a la prosperidad, fijados en la importancia de perfeccionar las capacidades a fin de mejorar el ambiente natural y social. Según Moore existirían ciertas formas de “anestesia históricamente necesarias relacionadas con ciertos aspectos del sufrimiento humano”³³, y si algunas formas de injusticia aún provocan sufrimientos provienen del hecho de que aún no se han encontrado las fórmulas para inhibirlo.

Si bien es cierto que las premisas morales en que se sustenta la organización del grupo social humano distan mucho de ser universales, los procesos históricos juegan un papel importante para entender que en algún momento, las necesidades y juicios morales de la sociedad fueron distintos y hasta contrarios a los que hoy conocemos.

Entonces, es posible que Barrington Moore tenga razón al decir que las sociedades actuales viven cambios culturales que afectan la expresión de los sentimientos morales, a manera de una “expropiación del agravio moral”. Las principales líneas de su justificación devienen de la idea de que en sociedades complejas, los sentimientos individuales cuentan menos colectivamente y por tanto deben sintetizarse en actos públicos a través de los líderes que las expresan en pequeñas dosis a fin de sacar todo el jugo posible de ellas. La contradicción estriba en que no todos los actores sociales viven del mismo modo. Para Moore, las clases altas de la sociedad ya no tienen que justificar sus elecciones y los que más necesitan de recursos para manifestar su agravio, no tienen forma de expresarlos a través del sistema del mercado.

Finalmente, Moore piensa que si la fuerza y el fraude no son ni pueden servir para interpretar a la sociedad humana, la reciprocidad lo es en términos ideales y de ideología, aunque esta no surge de una tendencia humana, ahí donde existe debe ser creada y recreada a través de todo el espacio humano.

Es verdad que existen sociedades con sistemas de autoridad complejos donde prevalece el derecho del más fuerte y el débil tiene que soportarlo, es decir, donde los sistemas de reciprocidad distan mucho de ser equitativos y se carece de autoridades fuertes para llevarlos a cabo. Sin embargo, aún en este tipo de sociedades la protesta no deja de existir y la reciprocidad se convierte en el tema fundamental de discusión, desde el punto de vista de la retórica de la explotación pero fundamentalmente como punto de partida universal.

³³ *Ibid.*, p. 435.

Así, las esperanzas y concepciones sociales se mezclan en un intento por concebir relaciones sociales equitativas, que pueden no excluir la idea de la jerarquía y la figura de la autoridad, que esperan “de manera ideal encontrar en el curso de los intercambios mutuos un balance entre los servicios y los favores, la confianza y el afecto.”³⁴, en beneficio de la comunidad.

1.6. La propuesta teórica de Jean L. Cohen y Andrew Arato

1.6.1. La sociedad civil

La distinción entre sociedad tradicional y moderna se basa en las relaciones humanas que sujetas al razonamiento crítico, se establecen a través de un contexto cultural lingüístico y un contenido normativo compartido³⁵ que da origen a una vía de diferenciación entre sistema y el mundo de la vida. Esta diferenciación garantiza el surgimiento de nuevas formas autónomas del discurso, asociación y solidaridad; procesos de justicia social, de autonomía, integración normativa y comunicación abierta, todas ellas características de la sociedad civil, que penetran en la “estructura de las instituciones legales y la práctica legal, mediante las formas de una esfera de valores culturales diferenciada moral-legalmente, que se libera gradualmente de todos los restos de un orden sagrado. El resultado es la institucionalización de la ley positiva.”³⁶

Opuesta a las manifestaciones de masas del siglo XX, la reconstrucción de la sociedad civil o modernización del mundo de la vida³⁷, no pertenece a formas culturales tradicionales de las

³⁴ Barrington Moore, *op. cit.*, p. 480.

³⁵ Es importante dedicar una explicación a la interpretación normativa de las formas postradicionales de la sociedad civil. Para Arato y Cohen, la fundamentación normativa del mundo de la vida implica la pérdida del *status* privilegiado de la ley “La etapa de las estructuras posconvencionales (donde el sistema pierde toda validez natural; que requiere de una justificación universal) de la argumentación moral supone el aprendizaje, tanto respecto a las anteriores etapas evolutivas, como dentro de esta misma etapa. En realidad, puede decirse que las estructuras posconvencionales institucionalizan el aprendizaje normativo continuo, sin por ello abandonar un estilo normativo de expectativas.” Jean L. Cohen y Andrew Arato, *Sociedad civil y teoría política*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 491. Así “La ley positiva moderna está en una posición especialmente favorable para producir regulaciones detalladas de los sistemas económico y administrativo modernos. Las normas de la sociedad civil, por lo tanto, se convierten en constitutivos y reguladores directos de los procesos económicos, que a su vez producen (indirectamente) gran parte de su propia regulación legal.” *Ibid.*, p. 492 “Esta necesidad no se limita a la existencia de metainstituciones de regulación del conflicto. El sujeto del derecho privado es necesario en una economía coordinada mediante el intercambio monetario (basada en las relaciones contractuales) así como la administración del Estado organizada por medio de relaciones de poder estructuradas burocráticamente necesita un sujeto capaz de obligaciones políticas (y posteriormente de los derechos de los ciudadanos). Estos ‘sujetos’ sólo pueden surgir si las competencias morales y cognitivas, y las estructuras institucionales requeridas están disponible en el mundo de la vida. Tal precondition implica cambios dentro de las instituciones de la sociedad civil que son responsables de la reproducción cultural, la integración social y desarrollo de la personalidad, en la relación de estas instituciones entre sí y en la relación de las instituciones del mundo de la vida con su sustrato lingüístico-cultural modernizado. Jean L. Cohen and Andrew Arato, *op. cit.*, p. 493.

³⁶ *Ibid.*, p. 490.

³⁷ La idea de modernización del mundo de la vida implica “[...] dos procesos entrelazados: una diferenciación, al nivel sociológico, de los componentes estructurales e institucionales del mundo de la vida y su resultante

que proviene, ni se manifiesta con los mecanismos que coordina el mercado ó el poder, porque se refiere a “todas las instituciones y formas asociativas que requieren la interacción comunicativa para su reproducción, y que dependen principalmente de los procesos de la integración social para coordinar la acción dentro de sus fronteras.”³⁸

En estas circunstancias, la definición del concepto de sociedad civil que en el origen del texto tendía sólo a su diferenciación de otros subsistemas: “Entendemos a la ‘sociedad civil’ como una esfera de interacción social entre la economía y el Estado, compuesta ante todo de la esfera íntima (en especial la familia), la esfera de las asociaciones (en especial las asociaciones voluntarias), los movimientos sociales y las formas de comunicación pública.”³⁹, se transmuta en una definición sobre la misma a partir de la institución de los derechos fundamentales⁴⁰ como el “principio organizador” de la modernización de la sociedad civil que implica una estructura basada en principios legales y no en reglas normativas que se resisten a transformarse. Así, la sociedad civil es “la estructura institucional de un mundo, de la vida, moderno *estabilizado por los derechos fundamentales*, que incluirán dentro de su campo las esferas de lo público y de lo privado, en esta ocasión desde el punto de vista de un mundo de la vida.”⁴¹

¿Pero, por qué condiciones la formación de sociedades civiles ha resultado tan compleja? Según los autores fue a través de procesos históricos que muestran transformaciones todas las cuales han aprendido a fortalecer una esfera social casi siempre a costa de la racionalización del mundo de la vida, que tienen su mayor consecuencia en su “empobrecimiento cultural” (estético y moral/práctico), manifiesto a través de una “institucionalización selectiva”.

racionalización interna; y la racionalización del sustrato cultural-lingüístico del mundo de la vida.”, Jean L. Cohen and Andrew Arato, *op. cit.*, p. 488.

³⁸ *Ibid.*, p. 483.

³⁹ Jean L. Cohen and Andrew Arato, *op. cit.*, p. 8.

⁴⁰ Las partes institucionales de la sociedad civil comprenden la formulación de derechos: “los que se refieren a la reproducción cultural (las libertades de pensamiento, prensa, expresión y comunicación); los que aseguran la integración social (la libertad de asociación y de reunión); y los que aseguran la socialización (la protección de la vida privada, de la intimidad y de la inviolabilidad de la persona). Otros dos complejos de derechos median entre la sociedad civil y la economía de mercado (los derechos de propiedad, de contrato y del trabajo) o el Estado burocrático moderno (los derechos políticos de los ciudadanos y los derechos de los clientes de bienestar). Las relaciones internas de estos complejos de derechos determinan el tipo de sociedad civil que es institucionalizada. Si desde el punto de vista de los actores los derechos tienen a ser creados y defendidos desde abajo, desde el punto de vista de los sistemas sociales, representan, como lo ha demostrado Lunhman, el principio de diferenciación. Por supuesto, este es un proyecto para aumentar el poder, pero ocurre mediante una limitación del poder en vez de su extensión y ampliación (por medio de redes de vigilancia, por ejemplo). Esta convergencia de los dos puntos de vista metodológicos apuntan hacia una de nuestras tesis clave: los derechos fundamentales deben ser vistos como el *principio organizador* de una sociedad civil moderna. *Ibid.*, pp. 495 y 195.

⁴¹ Jean L. Cohen and Andrew Arato, *op. cit.*, p. 493.

En resumen, el Estado burgués (absolutista) protegió el orden legal que garantizaba la propiedad, la seguridad y la igualdad ante la ley limitando la amenaza del Estado pero beneficiando “el establecimiento de una sociedad económica por primera vez en la historia”⁴²; en el Estado constitucional-burgués, los derechos civiles y políticos se extendieron protegiendo al mundo de la vida del Estado, “limitándolo pero también intentando colocarlo bajo cierto grado de control social”⁴³; el Estado constitucional democrático, a su vez, añadió cierto grado de fortalecimiento también a la esfera pública; pero, es en el Estado constitucional democrático y social (benefactor)⁴⁴ cuando ocurre el fortalecimiento de la esfera económica a costa de sustituir la amenaza del Estado “no es la emergencia de los subsistemas político y económico diferenciados y su coordinación interna por medio de la integración de sistemas la que produce la ‘pérdida de libertad’, sino más bien la penetración de un mundo de la vida y modernizado por su lógica, ayudada por el patrón selectivo de institucionalización.”⁴⁵

A partir de estas ideas uno percibe que el mundo de la vida ha quedado de algún modo sujeto al sistema, objeto de su reproducción a través de una institucionalización exclusiva ó pérdida de significado de las formas culturales de integración que no permitirían la reproducción de una vida asociativa fuera de los procesos de comunicación que el propio sistema impone, lo que los autores han denominado “colonización del mundo de la vida”⁴⁶ ó pérdida de libertad, obstaculizando y en el peor de los casos destruyendo el valor de la solidaridad, la autoayuda y la racionalidad social capaz de convocar soluciones mediante la comunicación.

Ante este fenómeno desconcertante, ellos promueven una utopía de la sociedad civil fundada en el discurso anverso que dieron manifestaciones nuevas y distintas de organización social en los años sesentas y setentas del siglo pasado, que coincidieron en la reflexión sobre los modelos de imposición económica y política en la sociedad; y, que no fueron una respuesta al

⁴² *Ibid.*, p. 498.

⁴³ *Ibidem.*

⁴⁴ Esta tipología es retomada por los autores de la comprensión de Habermas quien mediante su análisis comprendió la relación entre el mundo de la vida, el Estado y la economía modernos.

⁴⁵ Jean L. Cohen and Andrew Arato, *op. cit.*, p. 501.

⁴⁶ La colonización del mundo de la vida, permite comprender que en la modernidad se funcionalizan (es decir, que las acciones tienen un carácter utilitario que sostiene al orden establecido de la sociedad), las formas de socialización, integración y transmisión cultural, a través de instrumentos que difunden incontroladamente ciertas formas de racionalización del poder y de la economía, que se usan como herramientas de control, transformando las esferas pública y privada de la sociedad civil hacia formas sociales que responden a un cierto nivel de patología. “Cuando los subsistemas penetran en la esfera privada de la familia y la subordinan a sus imperativos, entonces el papel del consumidor (respecto a los requerimientos económicos) llega a predominar sobre los papeles del trabajador y la solidaridad autónoma como miembro de la familia. La unilateralidad de los estilos de vida que se concentran en el consumismo fueron uno de los principales temas de la crítica cultural en la década de 1960. Si los imperativos sistémicos penetran en la esfera pública (respecto a los requerimientos administrativos de lealtad), entonces el papel del ciudadano se fragmenta y se neutraliza, con el resultado de que la carga de la despolitización debe ser soportada por un papel exagerado como cliente arraigado a la esfera privada. *Ibid.*, p. 502.

colapso económico porque “suponían metas concretas, valores e intereses generales claramente articulados, y cálculos racionales de estrategias.”⁴⁷, que tenían como objetivo la descolonización del mundo de la vida.

El proyecto que los autores tienen en mente se llama “utopía autorreflexiva” o “autolimitadora” y supone formas de organización social que reconocen una base “civil” sobre la organización de “masas”; que se monta en la “movilización colectiva racional, organizada, moderna”⁴⁸; que significa la creación de acciones colectivas “proactivas”, es decir, que no rechazan los elementos de las estructuras de poder como lo hacían las formas de movilización típicas del siglo XIX y XX, sino que intentan “controlar” a través de formas de organizaciones complejas con finalidades especiales, las desviaciones de las estructuras del poder y de la economía como formas diferenciadas de la estructura social.

Los contextos del mundo de la vida, liberados de los imperativos del sistema, podrían entonces abrirse para impedir el remplazo, cuando fuera conveniente, de normas aseguradas tradicionalmente por normas logradas comunicativamente –proceso que ya ha empezado, pero que de ninguna manera ha sido completado como lo demuestra la situación actual de las mujeres y de los niños en la ‘familia moderna’-. El aspecto autolimitador de la utopía se refiere a la restricción de la coordinación comunicativa de la acción al núcleo institucional de la propia sociedad civil, en lugar de imponer este principio organizador a toda la sociedad y desdiferenciar así a los mecanismos de dirección y por lo tanto a la sociedad como un todo.⁴⁹

Para los autores, existe una relación sistémica entre las virtudes de una sociedad civil moderna y las aspiraciones de los movimientos colectivos contemporáneos que definen sus intereses a través de la democratización de la sociedad civil y distinguen la lógica que la diferencia de los sistemas político y económico, que plantean en sí un juicio distinto al revolucionario y suponen “la continuidad de lo que vale la pena conservar (aunque se le dispute acaloradamente) en las instituciones, las normas y culturas políticas de las sociedades civiles contemporáneas.”⁵⁰

Así, los movimientos sociales contemporáneos constituyen el espacio de la sociedad civil capaz de *influir* al ámbito de la política y estimular transformaciones coherentes a las nuevas identidades colectivas. Su organización, aunque breve, es capaz de motivar la

⁴⁷ Jean L. Cohen and Andrew Arato, *op. cit.*, p. 559.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 562.

⁴⁹ Jean L. Cohen and Andrew Arato, *op. cit.*, p. 508.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 557.

“democratización de los valores, normas e instituciones arraigadas a la cultura política”⁵¹. Es por eso que los movimientos sociales modernos, dentro de esta teoría, forman parte esencial de la construcción de una sociedad civil automodernizadora, pues crean nuevas prácticas, identidades y solidaridades que fortalezcan ámbitos de la sociedad donde el Estado ha perdido capacidad para actuar.

Una cuestión aún queda en el aire, significa la anomalía de emprender la construcción de nuevas sociedades sin una sustancia utópica, que terminarían fulminando el proyecto de una intervención ciudadana real en la vida pública, en pos de un “reformismo sin alma”, como lo llaman los autores.

En efecto, este dilema constituye el último trance del texto al que nos estamos refiriendo, pero, en contraste con lo que podría parecer el fin de la utopía revolucionaria a favor de un realismo marchito de transformación, los autores creen en la desobediencia civil como “una forma clave que la dimensión utópica de la política puede tomar en las sociedades civiles modernas”⁵², porque puede ser llevada a la práctica sin que los ciudadanos actúen por completo fuera de la ley, y, al mismo tiempo, puede agregar la legitimidad necesaria para hacer corroborar formas de protesta radical que se adecúan a la situación.

Se trata de que en las instancias de la sociedad civil donde funcionan nuevas colectividades, la desobediencia civil también sea autolimitadora. En ella los episodios de protesta tendrían un carácter simbólico, pues no olvidemos que hablamos siempre de que la racionalidad forma parte esencial del carácter de la organización social moderna, por lo tanto, su base restrictiva apela al raciocinio y el sentido de la justicia de las mayorías en la defensa de sus derechos, y del propio derecho a defenderlos y ampliarlos desde un frente político.

Aunque ese Estado es neutral respecto a las convicciones personales de sus ciudadanos, no es neutral respecto a los fundamentos morales de la legalidad reconocidos intersubjetivamente. La desobediencia civil está basada en un recurso a estos principios y no en la naturaleza absoluta de las convicciones privadas del individuo. La autolimitación de esa acción, así como de la respuesta de las élites políticas, es un indicio de madurez de una cultura política.

⁵¹Jean L. Cohen and Andrew Arato, *op. cit.*, p. 621.

⁵²*Ibidem.*

El propósito de la desobediencia civil que construye sus límites es influir en la opinión pública mayoritaria con el fin de democratizar a las instituciones del Estado, aún las que se consideran democráticas. La posibilidad de su existencia revela en última instancia una respuesta normal a las dimensiones políticas de la sociedad civil que miran en la acción colectiva una ventaja para la formación de una ciudadanía moderna, plural, políticamente madura, capaz de la racionalización colectiva y por tanto de poner en marcha procesos de asociación innovadores que democratizan la vida pública.

1.7. La aplicación teórica al caso de los comerciantes

En las siguientes páginas, el lector encontrará aquellas ideas que proveen a este proyecto de una coherencia teórica, pues se describe el modo en que cada una de las lecturas escogidas para el análisis del problema presentado es útil para comprenderlo.

Desde mi punto de vista, la teoría de Olson es útil para comprender la importancia de analizar a los individuos desde una perspectiva anterior a la movilización, que nos permita conocer la activación de intereses individuales en el surgimiento de una colectividad.

Por ejemplo, un informante me habló de los motivos por los que el líder del movimiento de los comerciantes se sintió descontento, muy al principio de conflicto, cuando este no se perfilaba si quiera como una acción colectiva. En ese comentario quedó claro que sus razones fueron personalísimas, pero no se deduce que hayan sido esos razonamientos los que guiaron sus acciones a lo largo de los cuatro años siguientes de su dirigencia, simplemente porque de la relación entre las ganancias que obtendría de obedecer a ese interés personal y todo aquello que una persona considera una inversión (tiempo, espacio, incluso valor monetario), estas últimas superan completamente las primeras.

El problema de contemplar una acción colectiva a través de la lente olsoniana es que no hay un equilibrio comparativo entre sus argumentos y la realidad de ciertas movilizaciones como la que estudiamos. Por ejemplo, al inicio del conflicto es posible percibir sentimientos puramente individuales en la agregación colectiva (cada comerciante por su puesto de trabajo), y si bien, estos sentimientos no desaparecieron con el tiempo, porque parte de la movilización consistió precisamente en la defensa del lugar de trabajo de cada comerciante. Al paso del tiempo, aquella lógica individual y una forma de actuar colectiva, prepararon el terreno para el surgimiento de un reconocimiento de intereses que incluía problemáticas colectivas, que hubieron de ser respaldadas por un sentimiento de identidad que mantuvo movilizados a los

comerciantes durante largos periodos. Si estos hubiesen obedecido siempre a una lógica individual, la corrupción, el fastidio, el desánimo, etcétera, hubieran podido fácilmente desconstruir su organización.

Así, el teorema de Olson me interesa para entender que en casos como éste, la parte individual en la agregación colectiva tiene un peso específico y útil para entablar un diálogo con las razones de la movilización sobre todo en sus inicios.

Mi idea es que la base del movimiento se sustentó en la activación de las estructuras de movilización que subyacían en la convivencia cotidiana de los comerciantes, generando con ello un sentimiento de identidad, necesario para motivar una reflexión colectiva sobre sí mismos como gremio organizado y sobre la autoridad como oponente.

La Movilización de Recursos y la Estructura de las Oportunidades Políticas condensan la dimensión racional que definió la situación de los actores al inicio de la acción colectiva, pero también contempla sus efectos en el sistema político y delimita los rasgos de la movilización: acción colectiva contenciosa, movilización de recursos, estructura de las oportunidades políticas, repertorios de acción y ciclos de protesta.

Como veremos una vez entrados en tema, los recursos, las oportunidades y limitaciones de la acción colectiva comenzaron a demarcarse una vez que los actores pudieron definirse a sí mismos confiriéndose cierto carácter, a la par de un nombre y algunos objetivos inmediatos que con el tiempo evolucionaron en nuevas demandas, que abarcaban un campo político.

En esta misma correlación existió una definición primigenia del oponente (la autoridad), y de inmediato se interpretaron las estructuras de las oportunidades políticas y la conveniencia de utilizar su apertura próxima (en las elecciones municipales inmediatas) para beneficio de la movilización.

Los repertorios de acción fueron de la marcha a la toma simbólica del Ayuntamiento, de la propaganda de voz en voz para lograr movilizaciones inmediatas al recurso del volanteo y boceo, de los discursos que apenas lograban visualizar un objetivo común a la letra escrita, que contenía ideas sobre la injusticia de la acción de la autoridad y las dimensiones del problema para el gremio, de manifestaciones en las calles para presionar a la autoridad a la sala de juntas del gobierno del estado, del enfrentamiento con el gobierno local a provocar el rompimiento al interior de la elite política local.

Veremos también que los ciclos de protesta están presentes en el caso en el que estudiamos, el movimiento fue clave para despertar pensamientos y reacciones afines de otros grupos que en este caso colaboraron con el movimiento del comercio, fortaleciéndose mutuamente, pero persiguiendo cada uno su propio interés.

Todos estos últimos párrafos que acabo de escribir pertenecen a las descripciones de Tarrow sobre las acciones colectivas y sirven para interpretar el dialogo entre autoridad y comerciantes a través de volantes y documentos que pudimos rescatar, además de otorgar una estructura a la evolución del movimiento, que permitió su hilaridad.

Alberto Melucci refiere su estudio a los movimientos como signos de cambio en la lógica de las sociedades complejas modernas, en contraste, nuestra sociedad no es moderna. Sin embargo, también argumenta que “el sistema planetario se rige por el cambio molecular”⁵³ que crea resistencias, mientras que el sistema es una continua adaptación a esos cambios para controlarlos.

Respecto a aquellas ideas, pienso que el movimiento de los comerciantes denota una transformación de la lógica con que se guía la sociedad chilapense. El origen de esta trayectoria ascendente del movimiento es sin duda económico, pero está asociada a los cambios que desde la década de 1960 promovieron grandes manifestaciones de las clases medias en el país y que en Chilapa hacían ecos de cambio; que en 1970 movilizaron a amplios sectores a la lucha social y revolucionaria en Guerrero contra la inercia política del sistema forjado a base violencia, represión y fraude electoral; que para 1980 definieron las demandas de la sociedad mexicana por un discurso y acciones democráticas del poder y la apertura institucional de la política, que sopesaran la grieta económica que empezaba a abrirse, que a Chilapa proveyó del crecimiento desmedido de los sectores menos favorecidos económicamente, la visita en campaña presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas y el surgimiento de un lado opositor de la ciudadanía; que 1990 motivó el surgimiento de instituciones políticas que respaldaran la contienda por el poder político en todo el país y por tanto la desconcentración del mismo; que en Chilapa significó la continuidad del mismo partido pero con nuevas reglas y la consolidación de la economía local a través del comercio en pequeña y mediana escala.

⁵³ Alberto Melucci., *op cit.*, p. 11.

El párrafo anterior intenta mostrar que fueron los resultados del movimiento el lado más notable de la transformación y adaptación continua de la sociedad a los cambios políticos, económicos y culturales que subyacen en el centro de su transformación. Su impacto inmediato fue sobre el sistema político, pero reducir su ascendencia sólo hacia este lado nos conduciría a mirarlo como un ente dissociado de la producción cultural de la sociedad. En realidad, como afirma Melucci, los movimientos reproducen códigos culturales y prácticas transformadoras que transmiten mensajes sobre los dilemas vitales de la sociedad.

Así, nuestro movimiento transmitió en grado, un mensaje de ruptura con la tradición política y de cambio social; de la construcción de formas de acción capaces de influenciar el sistema de representación y la toma de decisiones; de la irremediable importancia del comercio popular y de sus relaciones con el poder local en la consecución del orden y la paz municipal, lo mismo que otros grupos que han alcanzado igual crecimiento e importancia; de la necesidad de proyectos sociales donde la sociedad tenga una opinión; y, de la necesidad de regular a la autoridad y al propio comercio cada vez más extenso.

A partir de las ideas de Barrington Moore sobre la injusticia, comprendí que haría falta cuestionar a nuestros sujetos de estudio sobre sus ideas a cerca de la justicia y la injusticia, para comprender sus motivos al participar en una acción colectiva. Sin embargo, me queda claro que como grupo, los comerciantes justificaron su movilización en relación a tres preceptos morales que constituyen para Moore la base de la organización social humana, las ideas sobre la división de los bienes y los servicios, los problemas de la autoridad, y de la división del trabajo.

La función de estos criterios constituye la base de la organización social, su mal cumplimiento, a su vez, merma las funciones colectivas hasta llegar al conflicto, que obliga a las partes a la renegociación y a la creación de nuevos criterios morales, aunque no siempre es así.

A su vez, un cambio en los principios sociales a los que los comerciantes estaban acostumbrados, fueron un factor que puso en entredicho su nivel de adaptación a las nuevas condiciones de trabajo, que además ponían a la mayoría en desventaja, sustrayendo los resultados de su trabajo duro. Por lo tanto, el sufrimiento causado por las consecuencias de estos mismos hechos.

Finalmente, queda por discutir el papel de la sociedad chilapense ante un problema que había rebasado la capacidad de decisión y acción de la autoridad. Para comenzar, no hace falta remarcar que en sentido inverso al fortalecimiento de la sociedad civil, el Estado se ha preocupado por proveerse de las condiciones idóneas que influyeran, demarquen, limiten y hasta coarten los proyectos sociales.

El problema reside, desde mi punto de vista, en la poca experiencia que la sociedad tiene para constituirse como un elemento capaz de generar influencia mediante la actividad de agrupaciones democráticas y la discusión no ceñida de la esfera pública.

Desde esta perspectiva, el surgimiento de una asociación civil chilapense es un elemento nuevo de la práctica política cotidiana, que nos habla de aquella adaptación de la sociedad al cambio constante que vive el “sistema planetario”, del que habla Melucci, del que incluso una sociedad tradicional como la chilapense es partícipe, gracias a la influencia que proviene de su conexión inmanente con el mundo exterior, a través del desarrollo de formas de comunicación tanto locales como globales que a partir de la década de 1970 del siglo pasado, centraron su atención en aquellas formas de participación social que se asemejan a las formas de “redes de información distribuidas” o “modelos policéntricos”⁵⁴ donde no existen jerarquías y cada uno cumple con varias funcionalidades a la vez, en este caso, “ser agentes de la transformación social y su resultado”, ampliando las consecuencias de la lucha social a la organización vital de las ciudades.

⁵⁴ En la genealogía de las resistencias modernas, las movilizaciones posteriores al año de 1968 dirigieron sus fuerzas hacia la urbanización de la lucha política, la guerrilla dejó de operar en las áreas rurales y las ciudades se volvieron el centro de la actividad guerrillera, y fijaron su atención no en atacar a los poderes dominantes sino en transformar la propia ciudad, intensificando “la relación entre desobediencia y resistencia, sabotaje y deserción, contrapoder y proyectos constituyentes.”; sin embargo, este cambio que acabamos de exponer debe considerarse en un sentido más profundo: “tiene lugar en la relación entre la organización de los movimientos y la organización de la producción económica y social”, en otras palabras, en el esquema de la evolución de los movimientos sociales, primero teníamos a las grandes masas de obreros industriales que se correspondían con las concepciones de la formación de grandes ejércitos populares; pero, hacia la década de 1970, “[...] las técnicas y los modos de organización de la producción industrial derivaron hacia unidades fabriles más pequeñas y más móviles, así como hacia estructuras de producción más flexibles; un cambio que algunos han denominado el <<paso de la producción fordista a la posfordista>>.” Las unidades pequeñas y móviles de la producción posfordista se asemejaron así con el modelo policéntrico de la guerrilla, y ésta a su vez se vio transformada por el uso de las nuevas tecnologías inmanentes a la etapa posfordista de producción. Los movimientos sociales en el mundo evolucionaron según este esquema, pasando de estructuras de mando centralizadas y unificadas hacia formas reticulares, es decir, donde no hay un centro, sino una “pluralidad irreductible de nodos en comunicación los unos con los otros.” Así, un rasgo que vuelve distintivo a este tipo nuevo de lucha como de la producción posfordista es que “se desarrolla en el terreno biopolítico; en otras palabras, producen directamente nuevas subjetividades y nuevas formas de vida.” Ver: Capítulo 1. Subtema III. Resistencia. La invención de las luchas en red, en Michael Hardt y Antonio Negri, *Multitud, Guerra y democracia en la era del Imperio*, Barcelona, Editorial Debate, 2005, pp. 90-122.

De este modo, la formación de la asociación civil, habría logrado por un momento, romper con el funcionamiento tradicional de los procesos sociales y habría definido una nueva forma de representar la relación sociedad-Estado, a través de un proceso de comunicación distinto al que provee el aparato del Estado, con el objeto de transformar la organización social y como consecuencia de ello, promover un cambio político.

Capítulo II

El contexto del surgimiento del movimiento de los comerciantes

2.1. Los rasgos de la política del municipio de Chilapa Guerrero

Este capítulo tiene como finalidad conocer los rasgos que distinguen e igualan a la política del municipio de Chilapa de cualquier otros municipios, a través de la historia del desarrollo de sus actores sociales y de las relaciones que han establecido entre ellos en el campo de la cotidianidad.

La entrevista fue principal fue fuente de información primordial que nos permitiera conocer la historia, ensamblar sus detalles y contextualizarla en el plano político-electoral del municipio.

Para poder discutir el contexto que permitió el surgimiento del movimiento de comerciantes hay que empezar por separar las partes del todo, ello me lleva a pensar en una cuestión fundamental ¿Cómo ha estado constituida históricamente la sociedad de Chilapa?, ¿Qué relaciones se dan entre las distintos grupos sociales, y a través de qué medios estas relaciones les han permitido evolucionar hasta la forma que hoy toman, conformando una sociedad compleja?

2.1.1. El carácter de los actores a través de sus relaciones históricas

Caracterizar a la sociedad que habita en el Municipio⁵⁵ de Chilapa significa hablar de cuando menos tres grupos sociales que poseen formas de vida, hábitos y cultura diferentes: las comunidades indígenas y campesinas que se diseminan a lo largo y ancho de todo el municipio, conformando todas ellas una sociedad rural con una economía de subsistencia a

⁵⁵ Municipio significa aquí territorio.

base de cultivos de temporal⁵⁶ que se utilizan la mayor parte para el consumo familiar y en la venta de excedentes los días domingos en el tianguis de Chilapa, además de un buen número de campesinos sin tierra, que tienen que arrendar otras para subsistir, o que venden su fuerza de trabajo por temporadas como jornaleros agrícolas en los estados del norte del país⁵⁷. También están los que se dedican a la construcción de las ciudades, en Chilapa mismo, en Acapulco, en Chilpancingo y básicamente donde su fuerza de trabajo sea requerida.

Por otro lado, están los pequeños propietarios, maestros, funcionarios, burócratas, pequeños y medianos industriales, comerciantes ricos⁵⁸, que aunque es posible categorizarlos de acuerdo a su actividad con ramas socio-profesional distintas, todas ellas están comprendidas en el sector de servicios a la economía y hacen de este grupo una pequeña clase media⁵⁹.

Finalmente, hay un buen número de personas que no poseen los medios para producir y viven de vender su fuerza de trabajo a pequeñas industrias o comercios formales e informales que existen en la ciudad y que representan a las clases proletarias. Todos ellos viven en la cabecera municipal, formando una sociedad medianamente urbanizada.

Hasta aquí, hablamos de tres grupos sociales que se han relacionado históricamente a través de sus condiciones de trabajo, pero que también lo hacen a través de sus creencia y formas de

⁵⁶ Según el INEGI, en el municipio, en el año 2008, 9560 hectáreas de tierras fueron sembradas con agua de temporal y sólo 174 a través de un sistema de riego. Cifras obtenidas del INEGI, *Cuaderno estadístico municipal*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Gobierno del Estado de Guerrero y H. Ayuntamiento de Chilapa de Álvarez Guerrero, México, Edición 2008.

Según cifras del Centro de Derechos Humanos Tlachinolán, debido a la crisis agrícola que azota al país, que se recrudeció a partir del año 2010, alrededor de 10 mil indígenas guerrerenses de la región de "La Montaña" de Guerrero, abandonan sus pueblos para trabajar en los campos agrícolas del norte del país. Giles Citlal, "*Se preparan más de 10 mil campesinos migrantes para trabajar en el norte del país*", [en línea], México, *lajornada guerrero.com.mx*, 1 de septiembre de 2010, Dirección URL:

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2010/09/02/index.php?section=sociedad&article=004n2soc>, [consulta: 22 de junio de 2011].

⁵⁸ Esta clasificación proviene del estudio de Soledad Loaeza sobre las Clases medias y política en México, en él, se aborda la temática de las clases medias a través de una tipología que abarca a las clases modernas, a las que identifica y divide de acuerdo con la realización de actividades no manuales, que gozan un status superior al trabajo físico, que a su vez subdivide en asalariadas y no asalariadas, dependientes y autónomas. "Las primeras incluyen a funcionarios, burócratas, empleados de empresas privadas, maestros, cuadros medios del ejército y a los miembros del clero. Entre las categorías de no asalariados se encuentran las profesiones liberales, pequeños y medianos industriales y comerciantes y artesanos que aunque realizan trabajo manual, desempeñan también funciones de dirección y administración." Soledad Loaeza, *Clases medias y política en México. La querrela escolar, 1959-1963*, México, El Colegio de México, 1988, p. 30.

⁵⁹ Se usa aquí el término clase media para decir que se trata de un grupo que no basa su status en la exclusividad económica, porque "funda sus aspiraciones al reconocimiento social y a diversos privilegios materiales y políticos en su educación formal, en la actividad que desempeñan y en su estilo de vida." *Ibid.*, p. 23. Este status que no se funda en la acumulación de capital proviene de las transformaciones de los deseos sociales que en la actualidad tienden a la modernidad, donde el "[...] capital social más valioso es el conocimiento. Entonces el prestigio ocupacional se impone sobre cualquier otro criterio de clasificación como el más racional y el más justo, porque incorpora en principio el ideal democrático de una selección social a partir de la igualdad de oportunidades." Soledad Loaeza, *op. cit.*, p. 25.

organización, que definen las condiciones de vida de una gran mayoría de campesinos y también de una gran parte de la población urbana, que habita en las colonias que rodean a la cabecera municipal⁶⁰, que tienen en común la falta de oportunidades para transformar su realidad social, política y económica.

En las siguientes líneas, daré una explicación del modo en que se han correlacionado ambos grupos sociales, es decir, de la relación de fuerza que deriva de su unión.

Aquí debo hacer otra aclaración también histórica, y es que, aunque este estudio pretende dirigir su atención sobre un conflicto generado entre 1999 y 2002, donde los participantes fueron comerciantes y personas que en su mayoría vive en la ciudad de Chilapa, para entender las razones del movimiento y su desenlace, es necesario hacer la distinción, entre el “centro”, quiero decir Chilapa, y me refiero a las once barrios sobre los que se fundó la ciudad, donde la mayoría de la población es mestiza y en la que ha recaído el poder político local; respecto al resto, a la “periferia”, donde la población es indígena, campesina y aún la que, sin ser campesina ni indígena, sobrevive del pequeño comercio, del que obtiene lo necesario para subsistir, que difícilmente tiene injerencia sobre las decisiones políticas locales, a no ser las de carácter estrictamente electoral, aunque más de uno sospeche, que ni siquiera en ese sentido tienen intrusión, gracias a las relaciones de poder que han entretejido con el tiempo, un grupo de pequeñas unidades familiares, que han dominado el contexto político local, cuando menos desde mediados del siglo XX.

Supongo que este grupo político había logrado cierta prevalencia económica aún antes de la Revolución Mexicana y que con ésta algunos de ellos vieron menguado su poder, para verlo resurgir una vez que el movimiento revolucionario se había terminado. La movilidad social habría permitido a algunos de ellos integrarse nuevamente como un grupo de poder, estableciendo una correspondencia entre su desarrollo económico, la política local y del estado, o también en sentido inverso, es decir, que a través del poder político lograron reproducir su poder económico.

⁶⁰ La fundación de colonias que rodean a los barrios originales de Chilapa tiene su explicación, aunque no podemos afirmarlo categóricamente pues no existen estudios que lo comprueben, en la catástrofe económica que ha definido al país desde la década de los setentas. Estas colonias se formaron a finales de la década de los ochentas y principios de los noventas, como un proceso de éxodo que aún no culmina de los campesinos de las comunidades de éste municipio, así como de campesinos y pequeños comerciantes de otras regiones del estado que en busca de mejores oportunidades han asentado sus raíces en las cercanías a la urbe y que, sin embargo, muchas de estas colonias, quizá las más recientes, carecen de servicios básicos y beneficios que exige el crecimiento urbano (electrificación, drenaje, servicios de salud, educación, recreación).

Cualquiera que sea el caso, me interesa aquí puntualizar su existencia, para hacer un recuento somero sobre sus relaciones con el poder político local, que demuestran la función de elite política que desempeñan al interior de este núcleo social.

Entrado el Siglo XX, el proceso armado revolucionario emergente en todo el país, generó inestabilidad política en Chilapa como en el resto de los municipios y regiones del país, de modo que la política local no dio signos de constancia sino hasta 1935, en que el movimiento revolucionario había menguado sus fuerzas, y la situación política se había vuelto menos hostil.

Entre 1911 y el 2011, sin embargo, algunos elementos fueron más o menos constantes: de una lista de treinta y siete apellidos diversos que asoman al frente del poder municipal a lo largo de estos cien años, once de ellos fueron los más frecuentes.⁶¹

Así, me di cuenta que entre el siglo XX y lo que va del XXI, un conjunto de seis familias ha detentado el poder político local por alrededor de 46 años mudables, lo cual significa al menos una cosa: que hablamos de un grupo que se ha constituido como una elite política⁶², porque a través de sus relaciones: de parentesco, ideológicas, políticas y económicas, no sólo han conseguido incidir sobre el poder político, sino, sobre todo, han logrado conservarlo. Pero ¿qué factores permitieron y aún permiten a éste grupo acercarse al poder político con la ventaja de su unidad y concreción para mantenerse en el poder a lo largo de varias décadas?

¿Fueron las condiciones económicas determinantes en la lucha por el poder político en Chilapa el siglo XX?, ¿Existieron factores distintos a éste para que alguien fuera considerado digno de aspirar al poder municipal?

⁶¹ Por ejemplo: el apellido Silva aparece entre los nombres de los presidentes municipales al menos ocho veces lo, que representa dieciséis años sumados, el apellido González sumó diez años, el García ocho años, fueron la misma cantidad de años para el apellido Ramírez, siete para apellido Acevedo y cinco para el Villalva, en total, supimos que sumando los años que corresponden a cada apellido, hacemos 46 años. En ciertos años, sin embargo, estos mismos apellidos aparecen mezclados entre sí, por ejemplo: González Villalva, Villalva Ramírez y Ramírez García, contados así, estas tres familias han gobernado el municipio durante catorce años variables. Entre los Silva y los Acevedo, no existe esta clase de mezcla, al menos no dentro de los que han ocupado el cargo de presidente municipal, en cambio si existe entre los Silva Acevedo, los Villalva Acevedo y los Silva Ramírez.

⁶² La teoría de las elites constata que en toda sociedad hay unos que mandan, gobiernan y dirigen, que son la minoría y otros, la mayoría, que obedecen y son gobernados. El fondo de éste supuesto está en la oposición entre quienes se adueñan del poder, las elites, y los que no tienen poder, las masas, que son dirigidos por aquéllos. Para Gaetano Mosca, la elite se conforma de una minoría de personas que se adjudican el poder en una sociedad. Dicha minoría puede permanecer en el poder gracias a dos características esenciales: su organización y estructuración, a través de diversos vínculos que los unen entre sí y que les permiten reconocerse como tales. Estos lazos dotan a la elite de un aparato suficiente de pensamiento y afinidad propia de grupos característicos que se asimilan a una clase social. El papel histórico de la elite, por otro lado, se explica porque esta está conferida de medios económicos suficientes que aseguran su permanencia a través de su unidad, dándole así los necesarios y suficientes elementos para obtener el poder político e influir sobre la actividad cultural de una mayoría poco o nada constituida. Ver: Gaetano Mosca, *La clase política*, México, FCE, 1998.

Quizá, para poder dar respuesta a estas preguntas debamos fijarnos en un hecho importante para la historia local: en el año de 1862 Chilapa es erigida como sede de la diócesis que hasta entonces radicaba en Puebla. Esta nueva institución religiosa no tendría la tarea de evangelizar a los lugareños, puesto que esa acción la habían realizado con éxito los agustinos tres siglos atrás. El obispado significó una reconquista espiritual⁶³ de la región, al tiempo que se trataba de ganar poder al Estado en la lucha que había emprendido contra la Iglesia, con las Leyes de Reforma expedidas entre 1859 y 1860⁶⁴. Sin embargo, esta vez, la Iglesia cambiaría sus métodos de conquista y entre ellas, la que representa mayor importancia para este estudio, fue la instauración de un Seminario Conciliar en 1868 y de dos colegios católicos entre 1872 y 1890, a cargo de distintas órdenes religiosas, donde se educaban los hijos de los mestizos adinerados de la región.⁶⁵

Esta fue la primera distinción que la Iglesia impuso entre las clases pudientes, que eran también mestizas, respecto al resto de la población. Además, no se trataba sólo de marcar una diferencia, la adquisición de conocimientos a través de la educación era visto como un privilegio que daba status social a quien lo poseía; a eso debe agregarse que con el tiempo, dada la escases de escuelas que había en el estado en esos años, estos colegios se volvieron referencia para las familias con poder económico del municipio y también del estado.

La organización de la educación en el municipio y su importancia regional durante décadas nos hace suponer que en algún momento, clero y elite locales se implicaron en una alianza conveniente para ambas partes, porque a más de dos siglos de relación se ha configurado un *statu quo* que beneficia a ambas y que es muy difícil de roer, porque se ha establecido a través de los valores que regulan la vida cotidiana.

La inclinación de los chilapenses a conservar a esta elite en el poder proviene quizá del asentimiento de correspondencia entre los códigos y sistemas de valores que se han creado y

⁶³Ver: Maclovio Ariza A., *El teatro de evangelización en Chilapa Guerrero*, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 1989, pp. 15-34.

⁶⁴La importancia del obispado de Chilapa, se puede leer desde la idea de que Guerrero se acababa de erigir como estado el 27 de octubre de 1849, por lo que la Iglesia católica trataría de no abandonar un espacio político recién constituido, afirmando su poder sobre él a través de todas las consecuencias que traería la erección de una institución eclesiástica de esta clase. *Ibid.*, p. 31.

⁶⁵Esta crítica fue hecha ya a través del libro sobre el proceso de evangelización de los indios de esta región. No conozco estudios que arrojen nuevas ideas sobre esta teoría, ni que confirmen o desmientan la manera en que los colegios católicos fueron un importante polo de alianza entre los mestizos ricos y la iglesia católica, para que las relaciones que se hayan establecido durante este largo y suficiente período de tiempo, hayan fructificado en la creación de una élite política, con las ventajas que todo ello conlleva. Maclovio Ariza, *op. cit.*

extendido, que iglesia y elite validan e imponen a través de ciertas formas de comportamiento.⁶⁶

Este hecho pasa desde luego a adquirir nuevos significados y a ser cuestionado a lo largo del tiempo, por ejemplo, desde el punto de vista de que esta relación obstaculizaría la emergencia una vida política democrática al interior del municipio, o que impediría la construcción de una sociedad más equitativa e igualitaria, o que, por ejemplo, la afinidad entre elite y clero ha influido sobre los procesos culturales en todos sus ámbitos: en el desarrollo de la ciencias, en lo artístico, en lo humano y en lo extraterreno: la moral y la religión. Esto último, sin duda, a algunos les ha parecido beneficioso, pero hablamos de que esta asociación ha definido las relaciones sociales de las que se desprenden formas de vida que no concuerdan con una realidad cada vez más compleja.

Hasta aquí hemos intentado ubicar históricamente a la clase política de Chilapa en su prevalencia sobre los otros grupos sociales, sin embargo, ello no nos explica, o sólo lo hace en cierta medida, el carácter y el sentido de esos vínculos y cómo han podido conservar cada uno

⁶⁶ Las elites influyen consistentemente sobre la configuración social, las características de cada lugar pueden o no alimentar esta influencia. El papel de la Iglesia sobre esta primera relación suele en cambio ser primordial, porque en el propio catolicismo convergen ideas y valores que transferidas al orden social legitiman a las instituciones del Estado, por lo que se ha comprobado que existe una afinidad entre culto religioso y filiación política que demuestra que, en sociedades profundamente católicas como la mexicana, los análisis sobre Estado y Religión deberían tomar en cuenta que más allá de las divergencias históricas entre instituciones, la religión ocupa un lugar muy importante en la vida de los ciudadanos, incluso aquellos que se consideran ateos, porque toda la cultura está influida por un hecho real: que la actividad religiosa está presente en casi todos los órdenes culturales de la vida social, por lo que su importancia en el análisis de la actividad política, por regiones o a nivel nacional, no debería ser soslayado, en vista de la influencia que sobre todo en el ámbito local tiene la parroquia sobre el ciudadano común. Para tratar esta relación, al parecer característica de la cultura en México Roderic Ai Camp, nos propone lo siguiente: "Se ha sugerido que la Iglesia promueve indirectamente un cierto estilo de educación política divulgando valores aprendidos en la interacción entre las autoridades laicas y eclesiásticas, que comprenden la deferencia, la obediencia y el respeto a la jerarquía. También se ha afirmado que estos valores apoyan el *statu quo* de las instituciones al desalentar la participación en la base de la jerarquía, reduciendo la inclinación de la gente a culpar al sistema por las desigualdades sociales." Roderic Ai Camp, *Cruce de espadas, política y religión en México*, México, Siglo XXI, 1997, p. 14.

La atención que se presta a esta relación en un ámbito regional reclama importancia disciplinaria, pues es naturalmente en el orden parroquial donde es más palpable la influencia del culto católico sobre la política y es el primero donde puede comprobarse su influjo, gracias a la familiaridad de los actos de pronunciamiento político de los religiosos y viceversa, dada la validez con que estos hechos suelen ser mirados por el ciudadano común, lo que manifiesta quizá una situación de mayor trascendencia: la naturaleza del Estado, su relación con la economía y la sociedad, se mezclan históricamente en la cultura política mexicana a través de la tradición católica, dada la presencia que ha tenido desde la colonización española en México, que ha hecho que el Estado desempeñe una tutela mayor sobre la sociedad apoyado en los valores que se derivan del catolicismo, legitimándolo; *Ibid.*, p. 13-14, todo ello bajo el entendido de que Latinoamérica, y México en particular, representan un territorio donde el catolicismo sigue siendo el culto de mayor arraigo entre la población, por lo que se supondría que este hecho tiene particular influencia sobre el desarrollo de la actividad política de la sociedad en general, dadas las cargas valorativas y culturales de tipo político que están implícitas de por sí en la religión católica. Ver también, para una descripción más amplia sobre la evolución y la influencia de la religión en la política a Jorge Adame Godard, *El pensamiento político y social de los católicos mexicanos. 1867-1914*, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1982 y Kan Elio Masferrer, *¿Es del César o es de Dios? Un modelo antropológico del campo religioso*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de Ciencias y Humanidades de la UNAM, México, Plaza y Valdés, 2004.

su estatus, lo que en otras palabras sería preguntarnos: ¿a través de qué medios un grupo se ha podido mantener en la toma de decisiones frente a otro?

Si tomamos en cuenta que como se verá un Capítulo IV de este trabajo, durante toda la primera mitad del siglo XX y hasta bien avanzada la década de 1990 la población del municipio de Chilapa conservaba un estilo de vida netamente rural, porque la mayoría de la población provenía del campo, encontraremos que aquí se asienta uno de los motivos por los que el control de la política a través de un grupo facilitó su continuidad en el poder durante este largo período.

Para poder explicar este hecho es necesario que fijemos nuestra vista en un concepto, que nos servirá para comprender la articulación de la trama social del municipio. Así, trataremos de aclarar en qué consiste una estructura de poder, para luego observar el modo en que ésta se sustenta en la estructura social; qué lugar ocupan los actores sociales dentro de ella y dónde se funda la desigualdad que obliga a unos a someterse al designio de otros.

Antes de empezar, tengo que advertir al lector que este análisis obedece a un estudio sociológico, que dé cuenta de la conformación, transformación y reacomodo de las clases sociales dominantes para conservar el status quo, pues éste concepto se inserta en el análisis marxista de clase y de la política económica mexicana que se aplicó luego de que la Revolución de 1910 se diera por terminada y por tanto, el carácter del desarrollo económico del país hasta nuestros días. Sin embargo, intentaré explicarlo de manera que me permita acercarme al problema sin tener que agotarlo, pero con la seguridad de que estoy tratando un punto importante para el desarrollo de este trabajo.

Dicho esto procederé a observar con calma. Así, veremos que la estructura de poder del municipio de Chilapa está representada por la intervención de los grupos sociales que ya describí dentro de las instituciones de poder y por su capacidad de negociación formal o informal, que afecta los intereses económicos de unos y otros. Pero, esa relación no es de ningún modo equilibrada, sino que distingue a los dominados de los que dominan, y ello tiene consecuencias sobre una parte fundamental de la organización social que es la distribución de la riqueza económica del municipio, que tendría como principales deficitarios a los grupos menos privilegiados de la sociedad chilapense, que como vimos, resultan ser una gran mayoría de la población.

Luisa Paré, nos da una definición interesante de régimen político que nos acerca al hecho que queremos describir, dice así:

La estructura de poder representa la correlación de fuerzas que existe en un momento dado entre las distintas clases sociales y que se manifiesta en su participación, tanto en los aparatos formales de poder político como en la capacidad (formal o informal), de negociación en la toma de decisiones que afectan los intereses sociales económicos de estas distintas clases. Por tanto, la estructura de poder refleja las relaciones entre estas clases y esas relaciones, por naturaleza, implican la dominación de una clase sobre la otra.⁶⁷

La estructura de poder tenderá a modificarse de acuerdo a como se establezcan las relaciones de fuerza entre los diferentes grupos sociales, y, aunque la misma autora nos advierte que: “a pesar de depender de los cambios en la estructura económica, la estructura de poder tiene su dinámica propia.”,⁶⁸ un análisis de la estructura económica nos explicaría por qué, al tratar de describir el desarrollo de algunas relaciones sociales surgen contradicciones que afectan nuestra percepción de la realidad política. Por ejemplo: está el hecho de que un grupo de familias se haya convertido en una elite política legitimándose en el poder bajo los preceptos ideológicos democráticos pero en relación con el resto del conjunto social, esta elite actúe bajo esquemas políticos de tipo autoritario.

Luego, esta contradicción terminará por afectar el modo en que se organizan los grupos que conforman el contrato social bajo el que se rige la convivencia, que he de decirlo, siempre está en constante renegociación y algunas veces tiende a romperse, y ello naturalmente crea conflictos que tienen como propósito replantear las reglas sobre las que éste se funda.

Nuestra ventaja explicativa consiste en lo siguiente: es cierto que no podemos caracterizar a las personas que detentan el poder en Chilapa dentro de representaciones tan toscas como las que nos muestra un estudio de Miguel Ángel Gutiérrez Ávila, sobre los caciques en la región amuzga de Guerrero:

Es el caso de Rufino, prácticamente todo el pueblo es su compadre y sus ahijados y la otra es que a mucha gente le dio trabajo cuando era cacique. Su impunidad le viene porque era considerado un señor muy poderoso, a semejanza del señor feudal, que tenía contactos con personas influyentes en la política estatal, de tal suerte que implantó el miedo, era intocable, aunque vieran que maltrataba públicamente a un indígena no se podía decir nada, porque era el patrón. Todos lo defendían.

⁶⁷ Luisa Paré, *Caciquismo y estructura de poder*, en Roger Bartra, *Caciquismo y poder político en el México rural*, México, Siglo XXI Editores, 1982, Sexta edición, pp. 34-35.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 32.

Pero, en las acciones de algunos miembros de la elite política de Chilapa encontramos similitudes con el ejercicio del poder que podrían caracterizarse de neocaciquismo⁶⁹, que se distinguiría del caciquismo revolucionario por no hacer uso de la violencia sino por mantener el control de las relaciones económicas de los diferentes grupos sociales del municipio en sentido inverso a la acumulación del poder del tan conocido cacique⁷⁰, es decir, desde el control de la política a través del partido gobernante con la perspectiva de fomentar un proceso de acumulación de capital para su propio beneficio.

Para asegurar la continuidad en el sistema, este grupo se ha servido de métodos efectivos que pasan de la violencia física pero no así de aprovechar su relación con el clero católico que los legitima, ó de la corrupción, no sólo como fuente de enriquecimiento ilícito, sino como:

una forma de control político. Por una parte, los funcionarios que confieren un cargo endosan con él, el “permiso de corromperse” a los recipientes de aquel [...] esto ocasiona que los último confieran a su vez un doble poder otorgado a sus bienechores: el correspondiente al cargo mismo y al de permiso de corrupción [...] bajo este primer aspecto, el sistema se parece al de patron-client relationships en donde se da una superimposition of series of mutual grating relations between a single actor –or unit and series of other single actors [...]⁷¹

La pobreza y la pobreza extrema a que están sometidos una buena parte de los campesinos de la región, va aparejada con una muy limitada o ausente conciencia política que fomentan los clientelismos políticos “De ahí que el llamado ‘tráfico de la pobreza’ continúe siendo tan efectivo para el control de las inconformidades, antes como ahora.”⁷² y “¿Qué cultura política se puede derivar de estas condiciones?”⁷³

⁶⁹ La palabra neocaciquismo se refiere al proceso de intermediación, que como forma de dominación política, corresponde a la implantación de un modo de producción capitalista en un medio no capitalista. Es un poder tradicional que basa su ejercicio en la representación de los intereses colectivos de una comunidad que tiende a fragmentarse e individualizarse a favor de una persona o grupo de personas que son los agentes de la penetración del capital en el seno de la comunidad. El fin de esta centralización del poder político es la eliminación de la participación popular en la vida política de la comunidad. Luisa Paré, *op cit.*, pp. 35-36.

⁷⁰ Según Lusiá Paré, “Aunque el poder de los caciques pueda ser identificado como una especie de poder informal, la mano detrás del trono’, no es independiente del poder formal u oficial, entendido éste como el que representando la dominación de una clase sobre otra (la capitalista sobre el campesinado y el proletariado) controla las instituciones políticas del gobierno. Los caciques pueden ocupara directamente puestos políticos en el partido en el poder o en el sistema administrativo o controlar estos puestos públicos. El proceso de formación de un cacicazgo en lugar de iniciarse en un proceso de acumulación económica que requiere de control político puede darse a la inversa.” *Ibid.*, p. 37.

⁷¹ Miguel Ángel Gutiérrez, Avila, *Déspotas y caciques. Una antropología política de los amuzgos de Guerrero*, Chilpancingo, Textos de Investigación, Universidad Autónoma de Guerrero, 2001, p. 120.

⁷² *Ibid.*, p. 135.

⁷³ *Ibidem.*

Pero la pobreza de los campesinos agricultores del municipio no sólo se debe a causas históricas, sus raíces actuales se encuentran en las condiciones de la desigualdad provenientes de un sistema de “articulación de diferentes modos de producción”, es decir, de un sistema capitalista o subcapitalista en el que se encuentra inmerso el país y de uno no capitalista, orientado al autoconsumo que se deriva de unidades de producción simple.⁷⁴

Lo que más sorprende de este hecho, es que la convivencia entre dos economías diferentes no genere crisis económicas o sociales recurrentes.

Para lograr esa convivencia sin empujar a reclamos constantes, el grupo que se hizo del poder en la localidad, como lo hicieron quienes usurparon el poder político nacional, luego de detener a las fuerzas revolucionarias, que se desprendieron de la Revolución de 1910, tuvieron que integrar a su programa político algunas demandas campesinas que mantuvieran a las unidades agrícolas del país lejos de la revuelta, pero sin perder el control político y económico del país. Así, las bases de la organización campesina que aspiraban a una representación política en el país una vez “concluida” la Revolución, quedaron rotas y corporativizadas.⁷⁵

En el nivel local sucedió más o menos lo mismo: luego de la Revolución de 1910, los terratenientes y aquellos que habían mantenido el control de ciertas regiones a través de su actividad económica fueron desterrados sólo de palabra, porque en la realidad éstos conservaron el poder económico y también político bajo nuevos nombres, convirtiéndose en los intermediarios políticos⁷⁶, en los agentes del PNR, abuelo del actual PRI.

⁷⁴ Quiere decir que la producción del pequeño campesino se orienta al mercado, pero la inversión de su trabajo aún es muy alta y se confunde con su salario lo que lo mantiene viviendo siempre en condiciones paupérrimas, por lo que su proletarización es inminente, aunque dentro del argot de la economía capitalista de mercado no sean considerados como tales, sino como productores, dueños de sus tierras y patronos. La siguiente cita nos permitirá aclarar este punto: “Una de las conclusiones que se desprenden del análisis de la renta de la tierra en México es que la pequeña economía (ejidal o no) está perfectamente integrada al sistema capitalista y que no pueden comprenderse sus peculiaridades sin el uso de los instrumentos conceptuales de toda economía capitalista (salario, beneficio, renta de la tierra) aunque es necesario adaptarlos a las condiciones específicas. En la pequeña economía campesina, el proletario (usufructuario o ejidatario) es al mismo tiempo quien trabaja la tierra, [...] En este caso, la ganancia (y la renta de la tierra en caso de haberla), se confunde con el pago de su propio trabajo. En realidad, la ganancia en la economía campesina es el salario que se autoatribuye el trabajador. Las malas condiciones en que se ve sometido el campesino mexicano provocan que su “ganancia” sea con frecuencia menor a la ganancia media. Más aún, el campesino puede no llegar a cubrir siquiera el valor de su propia fuerza de trabajo (calculada de acuerdo a salarios regionales”. Roger Bartra, *op. cit.*, pp. 14- 15.

⁷⁵ Corporativismo se refiere al control del estado sobre las políticas de organización comunes a un sector de la población, que incluyen la solidaridad, la funcionalidad y los roles individuales, que en México se confundieron con las funciones de gobierno y de partido.

⁷⁶ El desarrollo del intermediarismo político debe interpretarse como producto del propio impulso del Estado. Lo que ha sucedido en México es que ante el inminente poder que habían alcanzado los cacicazgos a lo largo del siglo XX, en aquellos lugares donde el Estado carecía de una presencia real éstos terminaron por restarle fuerza, de manera que el Estado ha tenido que hacer surgir una tendencia que tiene como fin el control, obstaculización y la desaparición del intermediarismo, también por las condiciones del crecimiento de la sociedad que tiende a atomizarse y al surgimiento de instituciones políticas que reguladas por la ley chocan con aquel aparato de organización premoderno. Ver: Miguel A. Gutierrez Ávila, *op. cit.*, pp. 92 a 122.

De este modo se entiende por qué la estructura social que ha logrado sujetar bajo una misma lógica capitalista ambas formas de producción, que no son de ningún modo equivalentes, corresponde al sistema ideológico y político dominante, proveniente de los grupos que se hicieron del poder, una vez más, cuando la Revolución se dio por terminada.

Las formas de control ideológico contenidas en la religión, así como las relaciones de parentesco y las tradiciones, son factores que aunados a la situación que acabamos de exponer, ayudarían a conservar esta estructura política.

Así, la cabecera municipal, Chilapa, ya no se diga los pueblos campesinos, han tendido a votar o pertenecer al mismo partido durante décadas porque la población:

ha tendido a aglutinarse y cohesionarse en torno a un sistema de prestación de servicios a la comunidad, de ascenso a través de jerarquías de reconocimiento y prestigio social, que se transforma de facto en la conjunción de personas, clientes políticos, basada en intereses personales o de grupo, con los mediadores o intermediarios políticos como piezas imprescindibles, sin llegar a defender a grupos de intereses ideológicos que los adhieran a un partido político.⁷⁷

Ante la imposibilidad legal de perpetuar su presencia en el poder, este grupo se ha hecho de herramientas más sutiles, como el “continuismo”: el poder de un funcionario saliente de nombrar a su sucesor en función directa de la ausencia de participación política real de las masas”⁷⁸

Mientras la organización del poder recae en un grupo social tan específico como el que aquí tratamos, ello permitiría a este mismo grupo adquirir o aumentar su poder económico, que circularía nuevamente para ensanchar su influencia política, condicionándola hacia nuevas relaciones políticas que se incorporen al sistema.

Así, hemos visto que las viejas formas de ejercicio de poder no se agotaron con la organización del Estado nacional, sino que adquirieron nuevas perspectivas. En el caso de Chilapa, debe algo quedarnos claro: dentro de las fronteras políticas donde recae el poder político local, las formas de acción de esta élite política coinciden con los objetivos que persigue la figura tradicional del cacique pero con nuevas características. Luego, debido a la lejanía de muchos pueblos aledaños a la cabecera municipal así como a la ausencia de participación política de los campesinos, debida a su marginación, e incluso de la población más urbanizada, existen

⁷⁷ *Ibid.*, p. 64

⁷⁸ Miguel A. Gutiérrez Ávila, *op. cit.*, p. 83.

intermediarios menores, que fungen como agentes del PRI y actúan dosificando la comunicación y los intercambios entre el pueblo y las autoridades gubernamentales, y viceversa, de manera que el sistema político local funciona a través de cada uno de estos detalles y caracteres de formas de relación y organización que obedecen a una lógica de ejercicio del poder desde una concepción de la autoridad patriarcal y autoritaria.

2.1.2. El contexto de la política municipal hasta antes de 1988

El municipio de Chilapa fue considerado un bastión de votos para el partido oficial en el estado durante las décadas en que la competencia electoral del país era prácticamente inexistente. Esto se debió, entre otras razones, a que las cerca de doscientas comunidades indígenas que conformaban el municipio de Chilapa, donde se concentraba el 80% de la población del municipio, fueron blanco fácil de prácticas clientelares que favorecieron al partido único.

Por otro lado, en eso coincidieron nuestros informantes, la política no fue tema de interés para los chilapenses, a no ser para los propios militantes del partido oficial, sino hasta épocas recientes.

La devaluación del peso en el año de 1976, desató un sentimiento de desolación entre la población, que vio disminuir sus ahorros y sintió caer sus esperanzas en el futuro. El desgaste de la economía en los años posteriores a la crisis despertó el interés de la sociedad chilapense hacia la política económica del país.

Un argumento muy interesante que inquirió uno de mis entrevistados me da una pauta para entender el proceso de transformación del interés de los chilapenses en la política del país:

...esa crisis económicas ya le pega a los bolsillos de todos, muchos se dan cuenta de que de las tres vertientes de la vida social lo que manda es lo político, ahí empieza a ver una puntualización no conceptualizada, sin conceptos como democracia, como federalismo. Para salir de esta crisis económica necesitábamos un cambio político aun cuando no se pudiera definir cuál era el cambio político.⁷⁹

2.1.3. La elección de 1988 y sus consecuencias municipales.

En el año de 1988, durante su campaña electoral a la presidencia de la República, el candidato del FCRN, el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, visitó Atzacoyaloya, Acatlán y Chilapa. Para recibirlo se reunieron cientos de personas en el zócalo de la ciudad y lo esperaron por

⁷⁹Ing. Emilio Silva Acevedo. Entrevista realizada el 30 de octubre del 2010 en la ciudad de Chilapa Guerrero. Casa del entrevistado. Entrevistador: Diana P. Ariza Hdez.

más de una hora en un ambiente de expectación, escepticismo y festejo, sin embargo, ejemplo característico de la situación política municipal de aquel momento, “cuando el candidato se fue nadie se puso la camisa del FCRN, por pena o miedo”⁸⁰, como nos lo dijo también uno de nuestros entrevistados.

Ya en las elecciones, para sorpresa de muchos, pues la población de Chilapa siempre ha paladeado el lado conservador de la política, el Frente obtuvo 400 votos, con lo que la visita de Cárdenas y la posterior fundación del PRD en el municipio, fueron un reflejo del cambio social que permeaba sobre el país en estos años.

Esto explicaría que en el recuerdo local, aquellos tiempos sean la expresión de que “algo” empezaba a cambiar, pero que nadie sabía exactamente ¿qué era?: “No sé, ¿cuando llegó a impactar en Chilapa el 68? Pero,... algo debió ser. No sé, ¿hasta dónde podamos decir que despertamos en esa elección del 88?... No sé, ¿cuánto habrá influido cuando vino Cuauhtémoc Cárdenas?...”⁸¹

Luego de esto, algunos ciudadanos empezarían a militar en el ala izquierda del espectro partidario, como Moisés Acevedo, quien haciendo un recuento sobre su militancia en el Partido de la Revolución Democrática, hace hincapié en el aumento de la participación y del cambio en los intereses ciudadanos después de las elecciones de 1988: “puedo dar cuenta de que ha habido mayor participación ciudadana, puedo dar cuenta fiel de que en los primeros procesos, cuando el partido se distinguía mas por una lucha social, por el reclamo de justicia, el asunto de los votos se fue incrementando después.”⁸²

2.2. La estructura del partido se viene cayendo

En el año de 1989, en Chilapa finalizaba su periodo de gobierno Raúl Homero González Villalva (1981-1983 y 1987-1989), quien había visto caer su popularidad entre la población en su segunda gestión al frente del ayuntamiento, entre otras cosas porque quiso imponer a su candidato a la presidencia municipal.⁸³

⁸⁰ Lic. Claudio Cuevas Hernández. Entrevista realizada el 29 de septiembre de 2010 en las instalaciones de la Unidad Académica No. 26 en Chilapa Guerrero. (El profesor Claudio Cuevas Hdez es profesor de base de la preparatoria, con más de 25 años de trabajo en la Unidad Académica No. 26 “Albert Einstein”). Entrevistador: Diana P. Ariza Hdez.

⁸¹ Mtro. Luis Aguilar. Entrevista realizada el día 30 de octubre del 2010 en casa del Sr. Emilio Silva, en Chilapa Guerrero. Entrevistador: Diana P. Ariza Hdez.

⁸² C. Moisés Hernández. Entrevista realizada en Octubre de 2010 en la “Casa del Bicentenario” en Chilapa Guerrero, (Moisés Hdez., miembro fundador del PRD en Chilapa, Consejero ciudadano y candidato a diputado por el mismo partido.). Entrevistador: Diana P. Ariza Hdez.

⁸³ Aclaró nuestras dudas sobre el inicio de este auténtico desacuerdo al interior del PRI, la entrevista con el Ing. Emilio Silva, quien textualmente nos dijo: primero, el alcalde tenía una rencilla vieja con el secretario general del

El hecho fue que al candidato del PRI, Hipólito Díaz, alias “Don Poli”, el pueblo lo vio falto de preparación y emprendió una campaña de desprestigio en su contra de modo que el descrédito alcanzó al PRI a la hora de las votaciones.

Competía contra éste, un panismo local de unos cuantos, que postularon al doctor Arturo Cerón como candidato; el PRD, que postuló al doctor Abraham García Carbajal y el PARM, partido con cero presencia local pero que había participado en las elecciones junto a Cuauhtémoc Cárdenas, que postuló al profesor José Ojeda Jiménez.

En el resultado electoral, los panistas de Chilapa alegaron mayoría de votos, mientras el PRI reclamaba el triunfo. Al mismo tiempo, en el municipio de Taxco, militantes de ambos partidos se enfrentaron al mismo dilema. Al parecer, ante tan inusual situación y con el temor de perder ambos municipios en la disputa, el gobierno del estado a cargo de Alejandro Cervantes Delgado (1981-1987) le cambió a la dirigencia estatal del PAN Chilapa por Taxco.⁸⁴

En Chilapa, el panismo siguió reclamando la presidencia municipal. Desprestigiado el priísmo local al no poder imponer a su candidato vio en la negociación la única salida al conflicto: suponemos que en un acuerdo entre la dirigencia de los tres partidos, José Ojeda Jiménez, candidato del PARM, fue elegido para suceder al presidente municipal saliente y ratificado por el Congreso del estado, de manera que el gobierno municipal quedó a conveniencia.

Por primera vez, afirma uno de nuestros entrevistados, esta elección fue la que hizo la diferencia en Chilapa, pues al involucrarse el pueblo indirectamente, se estableció un diálogo con la clase política que controlaba el espacio público y las decisiones, para que empezaran por cambiar sus procedimientos al interior del partido gobernante si pretendían continuar en el poder:

Las elecciones de José Ojeda fueron unas elecciones que hicieron reaccionar a un Chilapa bastante apático a la cuestión política, resurge en buena medida Acción

partido, una rencilla que venía de años atrás, eso lo conflictuaba con el árbitro. Segundo, el alcalde estaba cumpliendo con un segundo periodo, si bien en el primero gozó de una amplia aceptación, hacia el final del segundo periodo era francamente repudiado por algunas acciones. Por ejemplo: se gasta un dineral, endeuda al municipio para poner un sistema de agua potable. Quedó una red de conducción increíble, quedó una red de distribución muy bonita, lo que faltó fue el agua potable. Además hacen el evento grandísimo con gobernador, con tigres, con banda de chile frito, con todo...! abren la llave y resulta que alguien tenía que estar atrás echándole con una manguerita para que saliera agua de la llave, cosas de esas... Impone un candidato a su partido. Oposición no había. En ciertas épocas anteriores había tenido presencia en Chilapa el Partido Demócrata Mexicano; el Partido del Gallito Colorado surge de la nada; luego surge el PARM con cero presencia en el municipio, era como un apendicito incómodo del PRI, sin embargo, el año anterior había postulado a la elección al ingeniero Cárdenas y lo dejaron competir..., en esas condiciones accede al poder un partido diferente al PRI al menos en sus siglas, aunque con candidato ex priista, el Sr. José Ojeda Jiménez”, *Confer, cf., cfr.*, Ing. Emilio Silva Acevedo. Entrevista realizada el 30 de octubre del 2010.

⁸⁴ Dr. Roberto Sereno. Entrevista realizada el día 19 de junio de 2010 en Chilapa Guerrero. Casa del entrevistado. Entrevistador: Diana P. Ariza Hdez.

Nacional y conforma una planilla que tuvo el respaldo social y la aceptación de las personas principalmente de la cabecera municipal... fue una elección competida, la verdad sí hubo mucha gente que salió de sus casas a votar con el deseo de un cambio, con el deseo de que hubiera una ruptura en la continuidad del PRI.⁸⁵

En aquellos años, llegó al municipio la doctora Verónica Muñoz Parra, originaria de Martínez de la Torre, Veracruz. Su trabajo como médico en las comunidades y su amistad política con el gobernador Rubén Figueroa Alcocer, le dieron la candidatura a la presidencia por el Revolucionario Institucional en el municipio, haciendo a un lado al grupo de don “Beto” Abarca, prominente hombre del partido en la región, quien no tuvo otra alternativa que “alinearse” y esperar su turno para ser candidato en las siguientes elecciones. “De cualquier forma y por las características específicas de la historia del sistema político guerrerense cualquier poder local o regional sólo es posible mediante el apoyo o respaldo del poder estatal”⁸⁶

Después de eso se presenta otro [conflicto electoral] en 1993, ahí contienden varios partidos, entre ellos el PRD. La disputa se da principalmente entre el PRI y el PAN, el PAN queda en segundo lugar, acusa al PRI de fraude y se da un conflicto post electoral. El PRD se alió para fortalecer la lucha electoral, a final de cuentas el PRD se quedó en la lucha y el PAN se retiró.⁸⁷

Comprometido con su partido: el PRI, Saúl Gante aprovecha nuestra conversación para hablar abiertamente sobre los gobiernos del PRI Chilapa y así, me dice al final de la entrevista: “nuestra conversación ha sido como una terapia, útil para desahogar experiencias y apreciaciones ensimismadas.” Su recuento empieza con el gobierno de Verónica Muñoz Parra (1993-1996):

La doctora perdió las elecciones de 1993 en la cabecera municipal, “Chilapa para los chilapeños”, pero se trajo el *voto verde* de las 110 secciones en que se dividía entonces el municipio, incluyendo los pueblos de Hueycantenango, que hoy conforman un municipio aparte. En Chilpa gana el PAN pero el PRI le gana a la oposición. La doctora hace un buen papel, si le ibas a pedir ayuda te decía *-no tengo todo pero tengo la*

⁸⁵ Confer, cf., cfr. Mtro. Luis Aguilar. Entrevista realizada el día 30 de octubre del 2010.

⁸⁶ Miguel A. Gutierrez Ávila, *op. cit.*, p. 56.

⁸⁷ Confer, cf., cfr. C. Moisés Hernández. Entrevista realizada en Octubre de 2010.

mitad.- Había tres mil productores y ahora hay treinta, ella bajó el programa de fertilizante, de vivienda..., programas que en fin, bachean la problemática social. ⁸⁸

En 1996, el Comité Municipal del PRI eligió al profesor Saúl Acevedo Dionisio para representarlo en las elecciones municipales de 1996, el PRD postuló al doctor Abraham García; por el PAN participó el ingeniero Emilio Silva Acevedo. Participó también el Partido Verde Ecologista de México, PVEM; el Partido del Trabajo, PT; y el PARM. “Me tocó competir contra Saúl Acevedo. Por primera vez hubo un debate político. El Sr. Saúl Acevedo no asistió [pero asistieron], Javier Leguízamo, Alberto Cuevas Castro “el abuelo”, Marcial Vargas, Norma Miranda y José Ojeda. El debate termina porque José Ojeda me ataca, yo no estoy manco me defiende y se me viene encima.”⁸⁹

Los candidatos de los diferentes partidos opositores y los ciudadanos, reconocieron que era casi imposible ganarle al PRI en aquellos años. En cambio, el cuerpo de regidores estuvo integrado por tres partidos, además del PRI: por el PT quedó Marcial Vargas, el profesor Leocadio Ávila por el PARM, Moisés Acevedo por el PRD, las demás regidurías le pertenecían al PRI, casi por encargo. Así, estos tres partidos no constituyeron una oposición frente a los nueve regidores que le pertenecían al PRI. En estos años, reconoce Saúl Gante, “si un partido opositor presentaba una propuesta, aunque esta fuera buena, pero el gobierno no quería verse rebasado, la votaba en contra, los mayoriteaban. De ahí que se les haya hecho costumbre negociar.”⁹⁰

Don Saúl Acevedo hizo un trabajo que no relució por sí sólo. Siguiendo los cánones de la usanza partidaria: “prometía lo que no, amplió las filas de la burocracia, canceló propuestas de sus propios compañeros de partido...desde entonces se viene cayendo la estructura en el poder. Empezó con lo de don Poli”.⁹¹

En 1999 viene la elección de gobernador y en el proceso interno gana René Juárez Cisneros contra Manuel Añorve, que se suma a los trabajos de campaña a favor de aquel. El entonces presidente de Chilapa, Saúl Acevedo no pertenecía al grupo del gobernador y propone a su propio candidato, pero en una votación de asamblea se impuso la corriente del gobernador. En la elección interna, depuesto Rogelio González 600 votos contra 8, la maquinaria del partido

⁸⁸ Lic. Saúl Gante. Entrevista realizada el 13 de septiembre de 2010 en la casa del entrevistado en Chilapa Guerrero. Entrevistador: Diana P. Ariza Hdez. (Saúl Gante es reconocido integrante del PRI en la localidad, ha sido promotor del voto en diversas campañas políticas de los candidatos de su partido en el municipio, coordinador del PRI en el municipio en diversos años, Director de Desarrollo Rural y de Gobernación en distintas administraciones de su partido y es actual candidato del PRI a la presidencia municipal de Chilapa.)

⁸⁹ Confer, cf., cfr. Ing. Emilio Silva Acevedo. Entrevista realizada el día 30 de octubre de 2010.

⁹⁰ Confer, cf., cfr. Saúl Gante. Entrevista realizada el 13 de septiembre de 2010.

⁹¹ *Ibidem*.

disciplina aplastando, y el nuevo candidato a la presidencia municipal fue el contador Gustavo Miranda González.

Para las elecciones del año 2002, el PRI designó a Eugenio Ramírez, diputado local por el XXV distrito. En la oposición, la alianza PT-PRD postula a Maclovio Ariza Acevedo, candidato externo, que a través de su figura dinamiza una campaña política ciudadana, con un proyecto democrático contra un priismo desprestigiado, que se tambalea.

Yo siento que una de las cosas que dieron pauta a la democratización de la gente, una, Eugenio Ramírez tenía un mal carácter, se expresaba muy mal... ese famoso 'con tu voto o sin tu voto voy a ser presidente'... nombra de coordinador a Chucho Parra...estaban simulando, estaban inflando las relaciones, estaban copiando los directorios, que iban avanzando...⁹²

2.3. Si siguen así, ¡ya no recuperamos la presidencia!

El desprestigio de la administración de Gustavo Miranda alcanzó al PRI, y una alianza partidaria, PRD-PT luego de triunfar en los comicios, encabeza por vez primera un gobierno de alternancia real en el municipio.

¡El primer año de gobierno de Maclovio Ariza fue una ¡bomba!, yo dije, si siguen así ¡ya no recuperamos la presidencia!..., pero les entró la ambición; Marcial Vargas [dirigente del PT], tomó el DIF, ¿dónde estaba la famosa democracia del partido?...no le quedó más que aguantar [se refiere al presidente municipal], se rebela su director de obras públicas...lo demandan, le tumban la candidatura, yo tengo una copia donde a nivel nacional desconocen a Martín Lagunas por estar sujeto a un proceso penal y donde el comité del PRD pone a Saúl Acevedo, que rompe con el PRI porque designa a Alicia Zamora...⁹³

En 2005, el PRI recuperó el municipio, entre otras razones porque la oposición no logró unirse en coalición. Las demandas en contra de Martín Lagunas, candidato opositor, alargaron la decisión de su postulación por el PRD, con lo que al inculpársele por casos de corrupción al interior del Ayuntamiento en la administración municipal anterior, no pudo presentarse al proceso y el ex alcalde priísta Saúl Acevedo tomó su lugar, pero desde el otro bando, en la oposición.

⁹² Confer, cf., cfr. Saúl Gante. Entrevista realizada el 13 de septiembre de 2010.

⁹³ *Ibidem*.

El estilo de gobernar del priismo local basado en compadrazgos, clientelismos (en el municipio, el PRI controla organizaciones y sectores sociales específicos, entre ellos a las organizaciones campesinas pertenecientes a la Confederación Nacional Campesina, la Confederación de Trabajadores de México, al Movimiento Territorial, al sector popular, a la CCI y la Comisión Campesina Indígena), sigue operando aunque con nuevas reglas. Sin embargo, la crisis electoral que ha vivido el PRI a partir de su salida del poder político nacional también se ha reflejado en el municipio, que tiene correlación con algunas modificaciones hacia dentro del partido, además de que éste mismo ha tenido que sustituir o anular aquellas prácticas que le permitían cooptar el voto indígena y campesino, obedeciendo a las exigencias del árbitro electoral.

Los candidatos cada vez menos se eligen por compadrazgos, por favores ó imposiciones desde el poder de los gobernadores, sino que se votan. La capacidad discursiva de los candidatos se ha vuelto más importante, al igual que los recursos económicos con los que cuenta y las encuestas al interior del partido han tomado cada vez más relevancia. Por otro lado, la gente ha empezado a fijarse en la figura de las personas que postulan los partidos, de esa manera la participación, casi sin duda, se inclina hacia uno u otro lado del espectro partidario.⁹⁴

La oposición política que subsiste en Guerrero y en el municipio de Chilapa, capaz de disputarle la autoridad regional al PRI, ha ido creciendo en simpatizantes, sobre todo en la cabecera municipal, donde los servicios son más prósperos, con lo que una vez más los votos del PRI desde un examen de geografía electoral, están puestos en los sitios de rezago social, en el campo, donde una red de operarios a favor del PRI maniobra fácilmente. Sin embargo, la oposición también avanza en el campo y en ese tenor tres partidos, PRI, PRD y PT, se disputan al electorado desde las últimas décadas del siglo pasado y lo que va de éste. Pero ¿Cómo explicar el crecimiento de la oposición electoral fuera de la cabecera municipal, donde las condiciones de vida son hostiles y donde la tradición por los votos hacia un partido juega un papel muy importante?

El profesor de la Preparatoria Número. 26, perteneciente a la Universidad Autónoma de Guerrero, Claudio Cuevas Hernández, nos dio una pauta para entender por qué los cambios han empezado a operar también en el campo:

⁹⁴ Confer, cf., cfr. Saúl Gante. Entrevista realizada el 13 de septiembre de 2010.

...la preparatoria educa desde una posición más crítica a los muchachos, aquí, aunque no todos los maestros hablamos de Atenco, de las luchas sociales que se dan en todo el país. Las demás escuelas, han recibido beneficios de los gobiernos del PRI, escuelas que son privadas, como la Vasconcelos y el Colegio Carrillo Cárdenas, eso está prohibido. De aquí salen muchachos que ahora son comisarios allá en sus pueblos, han salido de allá, llegan con otras ideas. No todos se van a la oposición pero cuando uno va a los pueblos se encuentra con que los que fueron alumnos de aquí participan en la política.⁹⁵

No sólo la preparatoria de la UAG ha contribuido en éste sentido a la dinamización de las simpatías políticas de los hombres y mujeres del campo. Desde hace más de dos décadas que en Chilapa se han establecido al menos diez planteles que ofrecen educación de nivel medio superior y superior, que estarían contribuyendo de igual modo, a generar una cierta conciencia social, que en alguna medida plantaría serías dificultades de operación de las viejas prácticas con que operaba y aún suele operar el PRI en el municipio.

2.4. Las acciones las planean ellos, ejercen el control fáctico del gobierno y trabajan fundamentalmente para favorecer a su partido.

Finalmente, mientras el ejercicio del poder del PRI se ha dinamizado muy poco, la población del municipio sigue creciendo y el control sobre ésta ya no puede ser sesgado por un partido, pues hay toda una generación de jóvenes y adultos, en edad de votar, que al menos estudió hasta el nivel medio superior ó superior, con lo que muchos de ellos están conscientes de que no tienen la obligación de votar por el PRI, como antes sí sucedía.

La importancia geográfica-electoral de Chilapa se ha ido minorizando, hoy el PRI y PRD aparejan en votos. En la última elección para presidente municipal, Sergio Dolores Flores candidato del PRI-PVE a la presidencia municipal, ganó con 5 265 votos al candidato del PRD Saúl Acevedo Dionicio, quien obtuvo 5, 138 votos, apenas 127 votos menos, diez años atrás estos números hubieran sido imposibles de conseguir para el PRD. En la última elección para diputados federales, la ex alcaldesa del PRI Alicia Zamora (2005-2008), compitió por el XXV distrito y aún cuando ganó la diputación, las diferencias de votación contra el candidato del PRD fueron de apenas 992 votos de diferencia. Ella btuvo 4, 210 votos de un total de 10 483, de los cuales 3, 212 fueron para el candidato del PRD, Raymundo Casarrubias Vazquez.

⁹⁵ Confer, cf., cfr. Lic. Claudio Cuevas Hernández. Entrevista realizada el 29 de septiembre de 2010.

Sin embargo, las prácticas heredadas por el sistema político mexicano, que fueron construidas durante todo el siglo XX son la suma de los hilos que el partido oficial debe instruir para mantenerse sujeto al poder sin perder el beneficio de su legalidad.

En Chilapa estas prácticas no han quedado del todo desechadas, entre otras cosas porque aquí la oposición al PRI, aunque no ha dejado de crecer en las últimas décadas, aún es minoritaria y los recursos se escamotean cuando no son tiempos electorales, mientras que el PRI, al conservar el privilegio del poder político, controla fácilmente los recursos, económicos, humanos y legales a su alcance, beneficiando su organización.

Por otra parte, la influencia de ciertos valores religiosos que promueven la continuidad del sistema están todavía muy arraigados a la población y porque de muchas formas, la Iglesia católica encausa la legalidad de estos valores cuando exhibe, durante las fiestas religiosas más importantes de la ciudad, la “bondad” de algunos miembros de la clase política local que se prestan a patrocinar mejoras para la estructura principal de la Catedral o fiestas para los santos. Así ha persuadido en los feligreses la idea de la validez de la superioridad política, social y económica de aquellos que manifiestan “verdaderas muestras de fé”. Así:

El presidente de Chilapa es el principal promotor del voto para el partido, las acciones del gobierno las realizan con la estrategia de fortalecer al PRI, no están fortaleciendo un programa de desarrollo municipal, hay una entrega selectiva de apoyos a favor de su militancia, es una estrategia que frena el desarrollo del municipio porque no se democratiza la vida municipal. Lleva dos años de ejercicio este gobierno [se refiera al gobierno de Sergio Dolores Flores, 2008-2011], la ley le obliga a que realice con el Comité de Desarrollo Municipal para revisar la propuesta de Desarrollo Municipal, no se ha convocado a una sola reunión del Comité de Desarrollo, es una clara muestra de que no hay una democratización, las acciones las planean ellos, ejercen el control fáctico del gobierno y trabajan fundamentalmente para favorecer a su partido.⁹⁶

Por otro lado, buena parte de la población carente de medios, es blanco fácil de manipulación. Y no podemos olvidar que en la competencia por el gobierno estatal, el poder político en Guerrero todavía sienta sus bases sobre añejos caciquismos regionales que impone sus propias reglas, con base en extendidas redes clientelares y de compadrazgos, de las cuales la élite política de Chilapa es partícipe, que recurren a la violencia política para conservar espacios de poder que en determinado momento han hecho por revelarse.

⁹⁶ Confer, cf., cfr. C. Moisés Hernández. Entrevista realizada en Octubre de 2010.

En las prácticas del PRI se da un corporativismo, en el momento de la definición de las posiciones para los cargos de elección, se da el reparto de los cotos, ese tipo de práctica les permite mantenerse unidos, en esa complicidad se integran todos en función de “huesos”, de partes, no se están integrando en función de una propuesta para el desarrollo de alguna región o del municipio. Esa es una de las prácticas, en el ejercicio de las prácticas del gobierno que solapan la corrupción. Malversan los recursos principalmente para fortalecer a su partido y a sus candidatos.⁹⁷

Finalmente, la relación que guardan los hechos que acabamos de relatar con nuestro objeto de estudio es que los cambios en la arena social y económica del municipio han transformado las concepciones culturales que sobre el poder guardaba una gran parte de la población de Chilapa y que en concreto, estaban relacionadas con la infalibilidad de un grupo político al frente del poder municipal.

Dicho de modo más técnico, tratamos de explicar que el cambio en las concepciones sobre la autoridad debieron generarse en un paralelismo cultural, de las estructuras sociales y la personalidad individual para que los ciudadanos de este lugar, llamado Chilapa, dejaran de creer que el sistema en el que vivían era imposible de romperse y por lo tanto de la posibilidad de generar “conjunto nuevo y diferente de criterios -que- debería de entrar en efecto para elegir aquellos que tienen la autoridad y respecto a la forma de ejercerla...”⁹⁸

Pero este cambio no ha podido ser espontáneo aunque la inmediatez del conflicto lo fuera en cierto modo, pues ha estado trazado por “el grado de cambio en una de las tareas -que- está limitado por el grado de cambios en otras”⁹⁹, es decir, en aquellos aspectos de la cultura, las estructuras sociales y la personalidad individual, necesarios para la superación de la autoridad moral del sufrimiento, de los que no podemos especificar en qué sentido de importancia se dieron ni a qué razón lógica obedece su influencia, pero lo que sí sabemos es que aunados a las nuevas reglas de la organización política del país, han ido transformando a este grupo social específico para que dejara de considerar su ambiente social como definitivo y encontrara las brechas para oponerse a él, específicamente entre los años de 1999 y 2002.

El cambio antes del conflicto ha sido gradual, lento, casi imperceptible a los ojos de alguien que no se detiene a verlos o conoce la historia a medias, sin embargo, es imposible negarlos, sobre todo después de 1988.

⁹⁷ *Ibidem.*

⁹⁸ Barrington Moore, *op. cit.*, p. 89.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 91.

A partir de nuestro relato, es posible afirmar que un movimiento de locatarios del mercado, con tan amplia participación hubiera sido imposible en otro contexto, uno más antiguo, cuando el PRI gobernaba todos los espacios políticos nacionales, estatales y aún los locales, y ningún partido era capaz de disputarle votos y preferencias, cuando incluso la propia sociedad temía expresar una opinión desertora o distinta a la del gobierno. Tampoco hubiera existido antes porque fue hasta la década pasada que algunos rasgos que caracterizan el crecimiento de las ciudades empezaron a aparecer, como la divergencia de modos de vida, de opiniones, la ampliación de servicios (educación, vivienda, salud), que comenzaron a incidir sobre las condiciones de vida de los chilapenses y de cientos de personas que llegaron a Chilapa a vivir del pequeño comercio.

Capítulo III

El sistema político guerrerense

3.1. Mientras el caudillo vivió el centro prestó oídos al sur, cuando murió...

El sur, donde se enmarca Guerrero, comenzó su desarrollo a raíz de la intervención en la escena política nacional de un reconocido caudillo, quien daría sustento al estado marcando de algún modo la sujeción del poder político hasta nuestros días. Este hombre fue Juan Álvarez, quien se lanzó *“contra la dictadura santannista y abrió la puerta para el arribo al poder de la generación de la Reforma”*.¹⁰⁰

Mientras el caudillo vivió, el centro prestó oídos al sur, cuando murió, la influencia del sur en la política nacional se redujo, lo mismo que con el régimen de Porfirio Díaz, que acotó aún más los poderes regionales¹⁰¹ no sólo de Guerrero sino del resto de todos los gobiernos estatales.

El carácter político del estado se forjó entre caudillos y caciques provenientes del sistema de organización económico que impusieron las condiciones de la colonización, mismas que el movimiento campesino revolucionario de 1910 intentaría romper bajo el ideario zapatista. Las guerras de Reforma y la Intervención dirigieron el destino de las facciones de poder del estado, apoderándose unas y otras de sus distintas regiones con el fin de asegurarse su lealtad y poder político.

Desde finales del siglo XIX, los problemas de los pueblos con haciendas y ranchos que iban robando terreno a las comunidades despertaron serios conflictos que no tardaron en vislumbrarse como verdaderas luchas revolucionarias, en lo que realmente se convertirían para 1911. Reunieron ejércitos revolucionarios: Los Figueroa, que controlaban Iguala y

¹⁰⁰ Carlos Illiades, *Breve historia de Guerrero*, México, El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, Serie: Breves Historias de los Estados de la República, 2000, p. 41.

¹⁰¹ El signo más destacado de la dictadura de Porfirio Díaz hacia Guerrero, fue su abierto intervencionismo en el mantenimiento de Francisco O. Arce y luego de Antonio Mercenario como gobernadores del estado en contra de la voluntad popular y de los caudillos locales como Vicente Jimenez, Canuto A. Neri y Diego Álvarez, este hijo de Juan Álvarez, a quienes sometió a la fuerza, imponiendo su voluntad, por lo que al final del periodo del gobierno de Díaz, en Guerrero hubo revueltas que reclamaban la imposición del centro político en las decisiones que incumbían a la gente de esta región.

Huitzucu; Julián Blanco en Acapulco; Jesús H. Salgado en la Tierra Caliente, éste encabezó al zapatismo en el estado; y Silvestre G. Mariscal en la costa oeste.

El proceso revolucionario trajo muchas consecuencias sobre el estado, aquí nos interesa destacar una de ellas: la beligerancia política que alcanzó una familia, que fundó entonces uno de los cacicazgos políticos que persiste en el estado aún hoy, el de los Figueroa de Huitzucu,¹⁰² quienes proclamaron el “Manifiesto al Pueblo Suriano” denunciando la situación que privaba en la política del país en aquel momento, bajo la dictadura de Díaz.

El 12 de febrero de 1911 se adhirieron a la causa Maderista y en abril del mismo año el mismo Emiliano Zapata y los Figueroa se reunieron reconociéndose como jefes militares de sus referidos territorios. Poco tiempo después, Ambrosio Figueroa, gobernador impuesto por Madero en Morelos, fijaría su posición ante el problema agrario: “afirmó que no estaba en su manos resolverlo, que él se había alzado en armas únicamente para recuperar las libertades que había conculcado la dictadura, las cuales consideraba ya recuperadas; su papel sería garantizar el orden. Así, cuando los zapatistas reiniciaron el reclamo agrario, Figueroa se dio a la tarea de reprimirlos.”¹⁰³

Entre 1920 y 1930 la situación política de Guerrero fue muy inestable, distintos movimientos surgieron al calor de las luchas por el poder político nacional. Destacaron la de Juan Ranulfo Escudero Reguera, que fundó el Partido Obrero de Acapulco y la de los hermanos Vidales, que lanzaron el *Plan de Valedero*, enarbolando la causa agraria zapatista.

3.2. El estado fue tomando fama de inestable políticamente y su gente de alzada

El 28 de marzo de 1933, era destituido por el Congreso local el gobernador Adrián Castrejón. Su lugar lo tomaría un hacendado antagonista al agrarismo pero apoyado por Rubén Figueroa Figueroa, que había ganado las elecciones por el Partido Nacional Revolucionario (PNR), Gabriel R. Guevara. En la disputa por el poder entre Lázaro Cárdenas y Plutarco Elías Calles, Guevara, que era también callista, fue destituido del cargo en 1935.

En los siguientes años, ya por las condiciones que propició el reparto agrario cardenista, ya por la base social que hizo fuerte a la Unión Nacional Sinarquista en el estado, las luchas sociales fueron constantes. Hasta la década de 1960, gobernadores vinieron y fueron, destituidos de sus cargos, a veces, ni bien apenas comenzaban sus gestiones. Tal vez es por esta razón que el estado fue tomando fama de inestable políticamente y su gente de “alzada” y rebelde.

¹⁰² “Teófilo Escudero, el último gobernador porfiriano que tuvo Guerrero, renunció después de la toma de Iguala encabezada por los Figueroa y por Martín Vicario, y de Chilpancingo, a cargo de Julián Blanco. Este hecho acentuó la autonomía de facto que alcanzó la entidad en el transcurso de la lucha armada, de la cual surgió hegemónica la facción encabezada por los Figueroa, que incluso había negociado antes un armisticio con Porfirio Díaz, lo que, en los hechos, reforzaba su carácter de jefes de la revolución guerrerense. Una de las razones de esta hegemonía fue su estrecha alianza con los hacendados de la región.

Francisco Figueroa fue designado gobernador provisional en una junta de jefes militares celebrada en Iguala el 16 de mayo de 1911, la cual no incluyó a todos los cabecillas rebeldes. El mayor Fidel Fuentes se opuso a la designación arguyendo que el cargo debería recaer sobre alguien que poseyera una formación militar. Madero ratificó a Figueroa al poco tiempo. Los Figueroa acusaron a Lugo de advenedizo. [Inocente Lugo ejerció la gubernatura del 1º de diciembre de ese año al 31 de marzo de 1913] Madero de todos modos no dejó desprotegidos a los Figueroa, ya que les había concedido el privilegio de conservar el mando de sus “colorados”, soldados ataviados con camisa roja, cuando ordenó el desarme de los grupos rebeldes.” *Ibid.*, p. 78-79.

¹⁰³ *Ibidem.*

Afirmaciones que a mi juicio no carecen de sentido porque sean falsas, sino por falta de una historia que haga justicia a la verdad de lo sucedido en los años de revueltas que vinieron hacia el final de la década de 1950, y que abarcaron los 20 años siguientes de la historia local.

El régimen de Raúl Caballero Aburto (1957-1961), gobernador impuesto desde el poder ejecutivo del país, fue ganando su impopularidad a pulso: cobrando impuestos absurdos a la población, privilegiando con puestos en la administración pública a sus amigos y familiares, expropiando terrenos a los pueblos para la inversión nacional o extranjera en las costas, endeudando al erario del puerto de Acapulco; sobornando y amenazando a diestra y siniestra según fuera el caso, entre un largo etcétera de atropellos injustificados.

La tensa calma se desató cuando Caballero Aburto dio la orden de cerrar las cajas fuertes de la tesorería del ayuntamiento de Acapulco, con lo que entró en serio enfrentamiento con Jorge Joseph Piedra, presidente municipal porteño, al acusarlo de corrupción e imponiendo a Alfonso Villalazo Alarcón en su reemplazo.

La población porteña tomó partido en el asunto, en los días siguientes hubo marchas y protestas en apoyo al destituido alcalde, lo que sólo fue el pretexto que incendió la mecha de la impopularidad que el gobernador se había ganado entre el resto de la población del estado, porque un mes después, en noviembre, mucha gente y varios alcaldes municipales pedían su destitución, así fue en Chilpancingo, Chilapa, Iguala, Taxco, Teloloapan, Huitzucó, Tierra Colorada, Apango y Atenango del Río.

En el proceso de destitución de Caballero Aburto se formó la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), dirigida por un profesor normalista, participante del Movimiento de Liberación Nacional (MLN), que había nacido en San Luís Acatlán: Genaro Vázquez Rojas. Esta organización se transformaría 10 años después en la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) que declararían la guerra al gobierno de México enarbolando causas nacionales: como implantación de una vida democrática en el país, respeto a la vida sindical y reparto de latifundios.

Las protestas contra Caballero Aburto fueron en aumento y la situación llegó a su punto más álgido cuando un electricista fue herido por una bala de *mausser*, que disparó un soldado que resguardaba la plaza central de Chilpancingo, donde se concentraban manifestantes de varias partes del estado, así como estudiantes y amas de casa que habían mantenido un paro de varias semanas pidiendo la destitución del gobernador. En pocos minutos, una columna del regimiento del ejército cercaba a los manifestantes disparando a quemarropa sobre hombres, mujeres y niños. Murieron 18 personas, entre ellos dos soldados, y hubo al menos un centenar de heridos graves, casi todos civiles. A manera de lo que sucedería en Tlatelolco ocho años después, un silencio mortal cayó sobre la ciudad sitiada, las amas de casa se encerraron con sus familias en sus hogares, los estudiantes se refugiaron en el edificio universitario y los funcionarios en un hotel cerca de la plaza central de Chilpancingo.¹⁰⁴

Finalmente, después de “ahogado el niño” como se dice popularmente, a los Senadores de la República no les quedó otro remedio que “tapar el pozo”, destituyendo al gobernador en

¹⁰⁴ Sobre las causas de este movimiento, se ha escrito una amplia crónica, ver: Alba Teresa Estrada Castañón, *El movimiento anticaballerista: Guerrero 1960. Crónica de un conflicto*, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 2001.

1961. En su lugar vino Martínez Adame, que dejó el cargo a Alberto Saavedra Torrija en marzo de 1963, que a su vez entregó la gubernatura a Raymundo Abarca Alarcón, que en 1969 cedió su lugar a Caritino Maldonado Pérez, quien moriría trágicamente, en un accidente aéreo en 1971, dejando la silla del poder vacía.

3.3. La gente responde como puede. Algunos pueden a balazos

Pareciera que hasta aquí, todas las fuerzas de la casualidad se reunieron para que el estado fuera lo que sería en las décadas siguientes, un hervidero de cuadros revolucionarios. Pero en Guerrero, apoyarse en la casualidad es restarle propiedad a la verdad, la injusticia de sucesivos gobiernos en la imposición de su voluntad en contra de la del pueblo.

Otro maestro normalista de Ayotzinapa, que también se había unido a lucha contra Caballero Aburto, para marzo de 1968 había “ganado el Monte”, junto con un par de hombres más para iniciar una peregrinación por la sierra, visitando pueblos, haciendo asambleas en montes y entre la milpa, constituyendo la *Brigada de Ajusticiamiento*, brazo armado del Partido de los Pobres (PP), que dos años después ya contaba con nueve elementos permanentes.

Entre 1971 y 1972, la Brigada de Ajusticiamiento perpetró secuestros contra comerciantes y políticos ricos de la región, apoyados por su núcleo urbano, que hizo estallar la Sucursal del Banco de Comercio en Acapulco.

Siendo gobernador Israel Noguera Otero, la Brigada de Ajusticiamiento emboscó al 50 batallón de infantería del ejército causándole 10 bajas y 18 más en otra emboscada, ejecutada en agosto 1972, con lo que la evidencia contradice al menos una parte de las reflexiones de Carlos Illiades sobre la guerrilla en Guerrero: “a lo largo de cinco años, reclutó, concentró adiestró y armó mal a un grupo de guerrilleros del que surgiría el Partido de los Pobres (PP), una formación política difusa y de actuar sectario, con un perfil que se podía catalogar genéricamente como socialista”¹⁰⁵, cuando Inteligencia militar del estado decía que la integraban al menos 350 miembros.

Otra tesis que prueba la falta de sustento argumentativo del párrafo anterior transcrito, fue que la guerrilla encontró simpatía en amplios sectores estudiantiles del estado que se conjuntaban bajo el Proyecto Universidad Pueblo, que en 1973 alcanzó gran auge. Para 1974 la guerrilla intercambiaba hombres entre el medio rural y el urbano, y está registrado que el 17 de marzo de ese año, 14 jóvenes de la comunidad de Río Santiago, cerca de El Porvenir, se unían a la causa, por lo que se supuso que el PP llegó a controlar una zona del estado.¹⁰⁶

En contrapartida, el gobierno de Otero puso en marcha proyectos de reforma que tendían a modificar las relaciones tradicionales de producción coordinadas por el Plan de Desarrollo Integral para el Estado de Guerrero, desplegó campañas médicas, agencias económicas que suplantaban a “coyotes” y “acaparadores” en los mercados y construyó carreteras; todo ello bajo el pretexto del desarrollo, pero con un trasfondo sanguinario: la represión brutal contra

¹⁰⁵ Carlos Illiades, *op. cit.*, p. 133.

¹⁰⁶ Para entender más sobre el desarrollo histórico de la ACG y el PP en estos años en Guerrero ver: Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos de guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México: Ediciones Casa Juan Pablos y Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal, México, 2003.

las comunidades, donde cientos de campesinos, jornaleros y cafetaleros fueron detenidos, torturados y desaparecidos en ambas costas y las sierras del estado a manos del ejército que cerraba caminos para acorralar a los pueblos racionando la comida, controlando la entrada y salida de personas.

En mayo de 1974 mientras hacía campaña para postularse como gobernador del estado, Rubén Figueroa es secuestrado por la guerrilla del PP al ofrecerse como intermediario, en un intento por ganar adeptos a la gubernatura.

Figueroa fue rescatado cuatro meses después de manos de la guerrilla. De inmediato, toda la fuerza del estado se volcó en terminar con el PP y la vida de Lucio Cabañas, quien murió combatiendo al ejército el 2 de diciembre de 1974. Electo gobernador en abril de 1975, el gobierno de Figueroa se recuerda como uno de los más corruptos y sanguinarios de la historia del estado.

en su discurso de toma de posesión —a la que acudieron el presidente Luis Echeverría, seis secretarios de Estado, 12 gobernadores, los presidentes de PRI, Jesús Reyes Heróles, y la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, Enrique Olivares Santana— aseguró que “la honestidad sería norma invariable” de su gestión y que “no permitiría a nadie hacer negocios al amparo del cargo que desempeñe”. Aludiendo a la guerrilla y a su enemigo político Israel Noguera Otero agregó: Llego al gobierno del estado sin resentimiento ni fobias, ni afán de revanchas contra nadie, ni como jefe de una facción victoriosa que se apreste a usufructuar, en provecho personal, los frutos de la victoria” A despecho de su discurso, lo cierto es que los negocios de Figueroa prosperaron durante su régimen y la oposición, incluidos los resabios de la guerrilla, fue tratada con mano dura: su gestión se recuerda por la violencia y el poco respeto por los derechos humanos.¹⁰⁷

3.4. Las administraciones siguientes debieron mostrarse, por otros medios, capaces de mantener el control del poder político

Los siguientes tres gobiernos que se sucederían en el poder político de Guerrero cuentan como los más estables después de varios años de ajustes entre guerrilla y el régimen, quizá porque justamente, las administraciones siguientes debieron mostrarse, por otros medios, capaces de mantener el control del poder político ante el temor de perderlo: remontándose al centralismo exacerbado de las decisiones del gobierno, al clientelismo como medio eficaz de control desde el poder del PRI en todo el estado, al populismo como lugar común de la forma de hacer política, a la corrupción como signo natural de acallar favores y al autoritarismo como la mejor manera de conservar el orden frente a cualquier viso de inconformidad.

El gobierno de Alejandro Cervantes Delgado (1981-1987), fue más abiertamente populista y privilegió la negociación a la represión, impulsando programas para solapar la pobreza y marginación en el campo y en la ciudad. Al concluir su gobierno tomó posesión del cargo José Francisco Ruíz Massieu, quien “carecía de una base política local y reclutó a sus altos mandos

¹⁰⁷ Carlos Illiades, *op. cit.*, p. 135.

burocráticos en la Ciudad de México. Racionalizó la planta administrativa del gobierno y desincorporó 19 de las 36 empresas estatales.”¹⁰⁸

Muy cercano al grupo político que ocupó la presidencia de la república en 1988, José Francisco Ruíz Massieu, quien gobernó Guerrero entre 1987 y 1993 fue un convencido del proyecto de modernización económica que se implementaría en el país desde 1982: vía apertura externa, saneamiento de las finanzas públicas, privatizaciones de empresas estatales, desregulación, TLC, etc. A partir de su gobierno, el desarrollo económico del estado se volcó hacia las costas, privilegiando el sector terciario de la economía como base del crecimiento del estado, con lo que se puso punto final al desarrollo agropecuario, depor sí raquítico en el estado.

Acapulco se convirtió en flanco de inversiones de capital extranjero y nacional, con lo que a partir de entonces, se completó el proyecto de desarrollo iniciado por el presidente Manuel Ávila Camacho y continuado por Miguel Alemán Valdés. Durante el sexenio de este último se construyeron los primeros fraccionamientos y zonas residenciales en Acapulco, se inició el proyecto de urbanización, la construcción de la Costera y el aeropuerto se reubicó, y se inició la construcción de la autopista México-Acapulco.

La situación política que vivió la entidad en esos años tiene su raíz en el desarrollo y desenlace de la elección presidencial de 1988. La crisis que vivió el PRI, se hizo notoria ante la masiva participación electoral y la defensa del voto, suma de los procesos electorales de esos años en el estado.

3.5. La organización civil respondió...

En este sentido, un análisis sobre la cuestión electoral y política de esos años, nos propone un punto de vista interesante, analizando los resultados de las elecciones no sólo en términos del cambio en las preferencias electorales de los votantes sino en relación con las manifestaciones de fortaleza o debilidad de la estructura de poder del PRI, de las cuales la crisis política rebasó por mucho el simple desacuerdo electoral, abriendo un capítulo de violencia institucionalizada, que encuentran parte de su explicación en los párrafos siguientes:

En consecuencia, para el PRI, dentro de la lógica de la conservación del poder, la década de los noventas estará definida por la recuperación de la hegemonía política perdida, a partir del establecimiento de nuevos canales de mediación política y que duda cabe que, las diversas manifestaciones de violencia emanadas de las propias instituciones del Estado deben entenderse dentro de este contexto político general.¹⁰⁹

[a los] grupos armados, a quienes erróneamente se les ha atribuido la responsabilidad de la inestabilidad interna –mecanismo político, tanto como psicológico, para expulsar de sí el problema y hacer de un cuerpo ajeno el depositario de aquello que se busca eliminar-. De ahí la necesidad de aumentar las dosis de violencia para sostener una estructura de poder achacosa [...] el ejercicio de la violencia estatal, antes de poner en

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 138.

¹⁰⁹ Larraitz Altuna Gabilondo, *Violencia política institucional en Guerrero 1989-1999 : Si vis pacem, para bellum*, El autor, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Tesis de Maestría (Maestría en Estudios Latinoamericanos), 2001, p. 101.

riesgo la continuidad del sistema político liderado por el PRI, es precisamente el medio privilegiado para prolongar la existencia y sobrevivencia del sistema.¹¹⁰

En las elecciones de 1989, el recién formado PRD no reconoció el triunfo del PRI en 12 municipios, donde hizo denuncias de fraude, de modo que el conflicto por el poder político en Guerrero tomó un cariz rural, pues de las 65 planillas que presentó el PRD, los problemas se centraron lejos de los centros urbanos, Acapulco, Chilpancingo y Taxco.

El resultado ante la falta de transparencia en el proceso electoral fue la organización de gobiernos paralelos, que funcionaron gracias al grado de organización política del que provenía la oposición¹¹¹ y de un amplio respaldo popular, sin los cuales hubiera sido imposible su mantenimiento ante la violencia proveniente del aparato del gobierno.

Así, la oposición política guerrerense inició una de las experiencias de lucha social más enriquecedoras de la organización colectiva: el autogobierno. Ello fue posible gracias a su experiencia en las luchas sociales y políticas cotidianas sostenidas desde dos décadas antes, fue su carácter político “absolutamente anticaciquil, no sólo por disputar uno de los espacios de operación y control de éstos, es decir, los gobiernos municipales, sino porque a través de este entramado de organizaciones que lo conforma, atenta en mayor o menor grado contra las bases económicas que sustentan los cacicazgos locales y regionales.”¹¹²

Muchas organizaciones resistieron, como sucedió en el pueblo de Atoyac, donde dos años después de la elección de 1988 aun se mantenían gobiernos paralelos; en otros casos, la policía judicial desalojó los plantones; en varios más no hubo necesidad de usar la fuerza para desalojar a los manifestantes que habían tomado palacios municipales y fundado su propia autoridad, se recurrió a la negociación, asignando regidurías al PRD dentro de las nuevas administraciones municipales.

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 167.

¹¹¹ Larraitz Altuna nos hace notar, en su tesis sobre la violencia política en Guerrero, que la formación de la corriente democrática que escindió al PRI en el país, no tuvo este mismo signo en el priismo guerrerense, donde fueron organizaciones sociales, campesinas y los partidos de izquierda, como el Partido Mexicano Socialista (PMS), y la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), añejos en la luchas sociales en la entidad, los que constituyeron la base política de la que se crearon los comités municipales del PRD, que a su vez se apoyaron en liderazgos políticos locales y regionales preexistentes. A continuación transcribo parte del sustento de esta idea: “en algunos municipios la organización civil responde directamente a la lucha por democratizar organizaciones controladas por caciques locales y basadas en relaciones clientelares, como sucede en Tixtla, con la Unión Ganadera de Chilpancingo, o en Leonardo Bravo, con la explotación forestal. En Acapulco surge el Consejo de Colonias Populares de Acapulco, movimiento vecinal articulado en torno a la regularización terrenos urbanos y a la reivindicación de servicios urbanos básicos. En Pilcaya se funda el Comité de defensa de la gruta de Cacahuamilpa, que reúne ejidatarios de Cacahuamilpa en desacuerdo con el gobierno por concesionar un bien común a una compañía extranjera. En Lomas de Chapultepec, municipio de Acapulco, los ejidatarios se organizan para impedir su desalojo y la construcción del complejo turístico Punta Diamante. En San Marcos se crea la organización 6 de marzo, en 1985, en Azoyú, en la Costa Chica, fueron ocupados unos terrenos ociosos por campesinos sin tierra, miembros de la ACNR; la defensa de estas posiciones dio lugar al Campamento General Enrique Rodríguez. En la Costa Grande nos encontramos con la Coalición de Ejidos y Comunidades Cafetaleras de la Costa Grande, escisión de la Unión de Ejidos Alfredo V. Bonfil, respuesta organizativa a la necesidad de autonomía de los productores de café. Más otras de carácter regional como la Alianza de Organizaciones Campesinas Autónomas de Guerrero (Alcagro), heredera de la Coordinadora de Uniones de Ejidos; un sector del movimiento magisterial, como lo es la Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación (CETEG), etc., Obviamente aún cuando quedan muchas por mencionar, este es el tipo tejido asociativo reivindicativo que da cuerpo al movimiento opositor.”, Altuna, Larraitz, *op. cit.*, p. 108-109.

¹¹² *Ibidem.*

No es arbitrario que pongamos más atención sobre el desarrollo de la vida política de Guerrero en estos años. En realidad, es a partir de este periodo que en la dinámica del sistema político guerrerense se pasa de la mera representación a la competencia electoral. Es justamente en las elecciones de 1988 y 1989 que el FDN le arrebató al PRI la hegemonía electoral, disminuyendo sus porcentajes de votación en todo el estado, como resultado de la participación masiva de los guerrerenses. Además los resultados, según Larraitz, fueron un indicador de la “baja tolerancia al proceso de cambio” que sobrevino con la implementación de un modelo económico a nivel nacional, que en el plano local probó el gobierno de Ruiz Massieu a partir de 1987.

(Cuadro 1)
Elecciones federales en Guerrero

	1988	1991	1994	1997	2000
PRI	309,202	311,178	390,148	316,307	402,091
PRD	182,766	123,21	270,443	294,011	332,091
PAN	12,45	14,841	76,094	39,87	174,962
OTROS	6,271	45,822	40,215	37,833	12,095
NULOS/NO REGISTRADOS	108	35,322	25,438	19,976	21,134
TOTAL	510,797	530,373	802,338	707,997	942,373

*Los resultados electorales de 1988, 1994 y 2000 son referentes a las elecciones presidenciales; las de 1991 y 1997 para diputados federales.

Fuente: Gabilondo Larraitz, Violencia política institucional en Guerrero 1989-1999: Si vis pacem, para bellum, El autor, 2001, 211p. Tesis de Maestría (Maestría en Estudios Latinoamericanos) UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

En conclusión, el PRI se ha enfrentado a una pérdida de voto constante desde 1988, y aunque pareciera que para el 2000 tendió a recuperarse esta apreciación se fundamenta en la victoria electoral del tricolor y la escasa presencia del PAN en el estado.

En términos porcentuales la tabla siguiente puede hablarnos más claramente sobre la evolución de la caída electoral del PRI en las últimas décadas en el estado.

(Cuadro 2)
Elecciones federales en Guerrero en Porcentajes

	1988	1991	1994	1997	2000
PRI	60.63	58.67	48.63	44.68	42.03
PRD	35.78	23.23	33.71	41.53	34.93
PAN	2.44	2.8	9.48	5.63	19.6
OTROS	1.23	8.64	5.01	5.34	1.35
NULOS/NO REGISTRADOS	0.2	6.66	3.17	2.82	2.63
TOTAL	100	100	100	100	100

*Los resultados electorales de 1988, 1994 y 2000 son referentes a las elecciones presidenciales; las de 1991 y 1997 para diputados federales.

Fuente: Gabilondo Larraitz, Violencia política institucional en Guerrero 1989-1999: Si vis pacem, para bellum, El autor, 2001, 211p. Tesis de Maestría (Maestría en Estudios Latinoamericanos) UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Entre 1988 y el 2000 el PRI perdió en el estado 18.6 puntos porcentuales. La caída más drástica fue, sin embargo, hacia 1994 donde de un sólo tajo perdió 12 puntos. Mientras, el PRD vio disminuir sus números en 1994, para recuperarse nuevamente hacia el 2000, parte de lo

sucedido al PRD puede explicarse en que como nos explicó uno de nuestros entrevistados, si bien después de las elecciones presidenciales de 1988:

El partido centraba su actividad en la lucha por la justicia, por los derechos humanos, el reclamo de demandas o de obras para los pueblos. Muy poco le apostaba a la gente, a la cuestión electoral y creo que nuestros candidatos eran poco atractivos porque una era que estábamos totalmente divididos, normalmente no se empujaban coaliciones ni alianzas con otros partidos, había la desconfianza de que nuestro partido no pudiera hacer buen papel en el gobierno.¹¹³

Esta cita que acabamos de transcribir encuentra sentido si entendemos que:

Para 1994, la suma de los votos opositores iguala a los del PRI y para 1997 lo supera en casi 10 puntos porcentuales. La primera consecuencia que de eso se deriva es que, si bien para 1994 el electorado está dividido en dos mitades, una opositora y otra progubernamental, la división del voto opositor mantiene al PRI en el poder, ya que si tomamos el conjunto de las fuerzas política de oposición en 1994 alcanzaban el 48.20% del sufragio; en 1997 alcanzaban el 52.5% y en las elecciones del 2000 el 55.34%...¹¹⁴

3.6 Fallas técnicas como quien dice, que se remedian, uno supone, con castigos administrativos

Rubén Figueroa Alcocer, hijo de Rubén Figueroa Figueroa, gobernó el estado entre 1993 y 1996, obtuvo 228 191 votos, es decir, que ganó la gubernatura con un apoyo popular que apenas alcanzó el 21% de la lista nominal, algo más que el doble de los alcanzados por el PRD. Estas elecciones fueron las menos concurridas por la población, la abstención fue de casi 66%.

La falta de transparencia en las elecciones locales de 1993 dio como resultado la acumulación de tensión entre las partes participantes, sólo como ejemplo: en Teloloapan, Zirándaro y Alcozauca, en donde gobernaba el PRD:

el gobierno del estado había creado, a través de los delegados de gobernación, gobiernos municipales paralelos, entregándoles más recursos económicos que los ayuntamientos oficiales, con el propósito evidente de reducir la capacidad de gestión pública del PRD y aumentar la del PRI... en los municipios de Coyuca e Benítez, Cutzamala y Tlacoachistlahuaca, con notable influencia del PRD, se mantenía a presidentes municipales acusados de corrupción y abuso de poder, sin que el gobierno estatal propusiera mecanismos institucionales ágiles para resolver los conflictos.¹¹⁵

Aunados a estos casos de enfrentamiento, la violencia institucional volvió a ser tema de relevancia en el estado, pero esta vez las consecuencias tuvieron repercusiones en el gobierno,

¹¹³ Entrevista con el ciudadano Moisés Acevedo, miembro fundador del PRD en Chilapa, Consejero ciudadano y candidato a diputado por el mismo partido. Octubre de 2010. Casa del Bicentenario.

¹¹⁴ Larraitz, Altuna op. cit., p. 171.

¹¹⁵ Marcial Rodríguez Saldaña, *Las elecciones del 6 de octubre en Guerrero*, [en línea] 98 pp., s/lugar de edición, Universidad Autónoma de Guerrero, s/fecha, Dirección URL: <http://www.bibliojuridica.org/libros/4/1834/13.pdf>, [consulta: 12 de mayo de 2011].

pues el 11 de marzo de 1996, el Secretario de Gobernación, Emilio Chuayfet, pediría la renuncia a Figueroa.

El hecho fue que el 28 de junio de 1995 la policía motorizada asesinó en el vado de Aguas Blancas a 17 campesinos pertenecientes a la Organización Campesina de la Sierra del Sur (OCCS), que se dirigían a participar en un mitin en Atoyac.

Con motivo del primer aniversario de los tristes sucesos de Aguas Blancas, la guerrilla del Ejército Popular Revolucionario (EPR), haría su aparición en el estado. Al mismo tiempo, el periodista Carlos Monsiváis, haría remembranza crítica sobre el tema a través de un artículo periodístico:

El fiscal especial Oscar Alejandro Varela Vidales, con la solemnidad debida, exoneró al gobernador Rubén Figueroa; al secretario general de Gobierno, Rubén Robles Catalán; al ex procurador de Justicia estatal, Antonio Alcocer, y al ex director de la Policía Judicial del estado, Gustavo Olea Godoy. La justificación tiene su dosis de lirismo: "El lamentable suceso en el que murieron diecisiete campesinos guerrerenses tuvo su origen en varios factores, pero fundamentalmente en la impericia e impreparación de los policías que efectuaron el operativo". Fallas técnicas como quien dice, que se remedian, uno supone, con castigos administrativos.

...Varela Vidales prepara las aguas lustrales, la espuma justificadora de donde renacen Figueroa y su nivea corte. Y mientras tanto, se ahonda el abismo entre lo que se reclama en justicia y lo que los profesionales de "Justicia" deciden la distancia entre la racionalidad política y la impunidad.¹¹⁶

En sustitución de Figueroa Alcocer, el poder del gobierno recayó en Ángel Aguirre Rivero (1996-1999), quien hasta entonces se había desempeñado como Presidente del Comité Ejecutivo Estatal del PRI.

Las Elecciones locales de 1996, se dieron en un ambiente de tensión política máxima, pues por un lado, el nuevo gobernador destituía de sus cargos a funcionarios del grupo figueroista para imponer a los propios; del otro, la oposición tomó "varios palacios municipales destacando el de San Marcos, en donde resultaron heridos más de 50 campesinos, y ocurrieron asesinatos con motivos políticos, como ocurrió con el líder perredista de Coyuca de Benítez"¹¹⁷,

La crisis política interna del PRI fue notable en el caso de Iguala, donde el candidato ganador de la contienda interna del partido, lo hizo con un margen muy reducido, debido a la dispersión de los votos entre nueve candidatos. Las bases de apoyo de los candidatos perdedores terminaron votando por el PRD, con lo que coadyuvaron para que el candidato de este partido ganara la presidencia municipal.

Otro caso sucedió en Cuajinicuilapa, donde el PRD ganó la presidencia municipal con un candidato priísta, luego que de que éste fuera desplazado como candidato natural de su partido. Lo mismo sucedió en San Jerónimo. Por su lado, la dirigencia del PRI en el estado no abrió los conductos institucionales adecuados para dirimir los conflictos, lo que desembocó en

¹¹⁶ Carlos Monsiváis, "El video de Aguas Blancas", [en línea], México, La Jornada.com.mx, 28 de febrero de 1996, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/1996/02/28/monsi.html>, [consulta: 2 de mayo de 2011].

¹¹⁷ Marcial Rodríguez Saldaña, *op. cit.*, p. 99.

la toma de oficinas municipales del PRI en Acapulco, de las oficinas centrales del PRI en Chilpancingo, y el secuestro de sus líderes por grupos inconformes del mismo partido.

Por su lado, el PRD obtuvo en esta elección al alcaldía de Acapulco, con Zeferino Torreblanca Galindo a la cabeza, además de que la postulación de candidatos ciudadanos le redituó grandes éxitos electorales en la elección.

El saldo de esta elección fue que el PRI perdió el mayor número de ayuntamientos en el estado desde su fundación, y, por el contrario, el PRD obtuvo su mayor éxito electoral desde su fundación en 1989. En la composición del Congreso local el PRI perdió dos escaños de 32, el PRD ganó tres más de nueve que tenía, el PAN perdió uno de tres, el PPS perdió un diputado y su registro, en cambio el PT alcanzó una representación y el PC mantuvo a su diputado.

Gracias a los resultados de la elección, el PRI se vio motivado a hacer cambios en su estructura estatal, formalizando la remoción de su cargo de 43 de 76 presidentes de comités municipales, sustituyendo, a petición de diputados federales, al presidente del Comité Directivo Estatal del PRI, René Juárez Cisneros, acusado de perpetrar la derrota electoral de su partido, al imponer candidatos impopulares en varios municipios. Los ecos de la elección llegaron hasta el gobierno porque fueron retirados de sus cargos el secretario general de Gobierno y el secretario de Finanzas, que era Manuel Añorve Baños, pertenecientes al grupo de Figueroa.

En 1998, la violencia proviene nuevamente del estado, cuando el ejército, bajo pretexto de entablar combate con supuestos guerrilleros del EPR, asesinó a 11 indígenas e hirió a cinco más, todos ellos de la población de El Charco, Municipio de Ayutla. Esto ocurrió el día 7 de junio, en una escuela de ese poblado, donde los campesinos dormían luego de participar en una asamblea.

El gobierno interino de Ángel Aguirre Rivero, en cambio, terminó sin más contratiempos su gestión, sin embargo, las nuevas condiciones que impusieron las reformas al sistema electoral del país en ese año de 1996¹¹⁸, así como las consecuencias sentidas y acumuladas de la crisis económica de 1994, aunado a otros factores de carácter interno del Revolucionario Institucional, pusieron en juicio la supuesta viabilidad del PRI como único partido capaz de obtener, por medios legales o no, las bases de su apoyo popular en Guerrero.

3.7. Un cúmulo de pretensiones no atendidas

En resumen, la década de 1990 en México y en Guerrero, fue la época de la transición política. Con ello saltó a la vista, desde el punto de vista de la geografía electoral, “el mayor mantenimiento de la fuerza del PRI en las entidades de mayor marginación”¹¹⁹, pero, también

¹¹⁸ “Antes de estas elecciones, el proceso electoral estaba a cargo de un consejo electoral integrado por: representantes de las fracciones parlamentarias del Congreso del Estado; un presidente que lo era también del Congreso y consejeros ciudadanos cuyo número era igual a los representantes de los partidos políticos más uno. Con las reformas, el CEE se integra con nueve consejeros nombrados por las dos terceras partes de la Cámara de Diputados a propuesta de las fracciones parlamentarias, pero en caso de que éstas no lleguen a consenso, el presidente del Congreso propone una lista para que se haga su designación. En el proceso electoral del 6 de octubre el PRI propuso seis consejeros y el PRD tres. El presidente del CEE es nombrado por los propios consejos.” *Ibid.*, p. 97.

¹¹⁹ Silvia Gómez Tagle y María Eugenia Valades, *La geografía del poder y las elecciones en México*, Instituto Federal Electoral y Plaza y Valdez Editores, México, 2000, p. 100.

el hecho de que el PRD, prácticamente la única fuerza opositora capaz de competir contra el PRI en el estado, resultó beneficiada de los contrastes sociales y políticos del estado, con lo que los resultados electorales de esos años, aún en regiones de alta marginación, le beneficiaron decididamente, colocándolo como la segunda fuerza política electoral en el estado.

Con estas condiciones, llegaron las elecciones de 1999, en ella se renovarían al gobernador del estado, a 77 ayuntamientos y a 28 diputados del congreso local, electos por mayoría relativa en sus respectivos Distritos Electorales.

En esta elección y a la luz de los años transcurridos desde entonces, se puede decir que las reglas institucionales que impulsaron el proceso de democratización en México, a través de las últimas reformas políticas de 1996, para garantizar una competencia entre actores (ciudadanos- partidos), en igualdad de condiciones, quedaron muy lejos de resultar eficaces, ó en todo caso, “ si la cooperación en política es producto de un doble proceso en el que se articulan las nociones de consenso y bien común con la existencia de incentivos para la participación, el escenario refleja un cúmulo de pretensiones no atendidas, que impidieron el cumplimiento de estas condiciones”¹²⁰, pues a decir verdad, la competencia en Guerrero no tuvo un carácter afín a dichas motivaciones institucionales, por el contrario, la elección de 1999 sirvió para diseminar un secreto que ya corría entre las voces críticas de todo el país:

1º, las reformas impulsadas por el partido de estado desde 1977 no buscaban un cambio perentorio en el sistema político sino pequeñas modificaciones, que aplicadas en fuertes dosis, aparentaran dar legitimidad al estado frente a la ciudadanía, permitiendo con cierta regularidad, la entrada de nuevos partidos políticos a los órganos de toma de decisiones en el gobierno; 2º, la coyuntura política de 1988 mostró lo inconstante y penoso que se podía volver la inestable, por falsa, relación entre un gobierno dominante, la oposición y la ciudadanía, por lo que nuevas reformas electorales tuvieron que ser la respuesta ante dicha contradicción; 3º que las reformas de 1990, 1993 y 1994 si bien pusieron en primer plano las condiciones de la competencia y la representatividad, evidentes ante el fraude electoral, ello no necesariamente se trató de “una voluntad real de cambio en el comportamiento de los actores por la búsqueda de un Estado democrático”. Como resultado, la izquierda tendió a radicalizar nuevamente su postura a la hora de negociar con el partido en el poder, y con ello decreció su capacidad crítica, mientras fue blandiendo una capacidad adquirida, que tiene su base en la impotencia, por presentarse a cada elección con el fin específico de ganar espacios políticos en la toma de decisiones.¹²¹

Aquí un resumen del ambiente electoral en el estado el día anterior a la elección del 7 de febrero de 1999:

El 6 de febrero se supo que el ejército estaba cerca del municipio de Metlatonoc, en la Montaña del estado, y que en el poblado de Atliaca, municipio de Tixtla, un retén militar guardaba la zona.

¹²⁰ Yolanda Meyenberg, *Reforma del Estado*, [en línea], México, s/editor, s/fecha, Dirección URL: <http://www.buenastareas.com/ensayos/Reforma-Del-Estado/505791.html>, [consulta: 7 de septiembre de 2009].

¹²¹ *Ibid.*

En la Costa Chica, en el poblado de San Luís Acatlán, Marco Antonio García, representante del Distrito Electoral 24, fue requerido por la Procuraduría General de Justicia del Estado (PGJE), tras girarle una orden de aprehensión y justo ese día, el procurador Servando Alanís Santos, estaba fuera de servicio.

La violencia de desató en Colotlipa, municipio de Quechultenango, donde Alfredo Morales Contreras, brigadista de la coalición PRD-PT- PRT, resultó herido de cuatro balazos perpetrados por militantes priístas.

Las autoridades municipales pertenecientes al PRI hicieron lo propio: en Huamuxtitlán, en la Montaña, un día antes de la elección, la televisión local seguía transmitiendo spots para invitar a votar por el PRI. En Ometepec, el alcalde Humberto Zapata Añorve celebró una reunión con funcionarios municipales que se voceó por el pueblo mientras se invitó a votar por René Juárez Cisneros. En la Unión, Costa Grande, la diputada perredista Amalia Tornés Talavera, presidenta de la Comisión de Derechos Humanos fue amenazada por funcionarios del Ayuntamiento. En Zumpango de Neri y en comunidades de Tecoaapa, el PRI entregó *regalos* a la población, a cambio de credenciales de elector o de condicionar los votos.

En otras partes del estado, el fraude operó con base en la desinformación, con la intención de propiciar el abstencionismo, ahí donde se suponía que la oposición lograría conseguir más boletas a su favor. Así, en el quinto Consejo Distrital Electoral, con sede en Acapulco, la mitad de las mantas que indicaban los lugares donde se instalarían las casillas habían desaparecido.

122

El PRI en cambio no amainó en su autodefensa y:

En Chilpancingo, capital del estado, 15 diputados federales y ocho senadores del PRI, coordinados por Carlos Jiménez Macías y Samuel Aguilar Solás, anunciaron en conferencia de prensa que participarían como observadores en la jornada de este domingo, "para ver el desarrollo de las elecciones y asegurar que no se vaya a objetar el triunfo de su candidato, René Juárez Cisneros, con denuncias que no corresponden".

Por su lado, el Consejo Estatal Electoral había lanzado una convocatoria para que los participantes en la contienda se implicaran en un Compromiso para la Gobernabilidad, la Paz y la Estabilidad del Estado de Guerrero, los partidos opositores rechazaron firmar dicho Compromiso la madrugada del 6 de febrero al final de una reunión entre ambas partes luego de decir que el PRI no había querido involucrarse sino hasta el último momento y en todo caso ya era demasiado tarde.

En el municipio de Tecpan de Galeana, la representante de la coalición PRD-PRT-PT, Adela Rivas, presentó un documento en el que pedía "que el día de la jornada electoral, el Ejército y las corporaciones policiacas se abstengan de intimidar a las comunidades", mientras La Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos Todos los Derechos para Todos informaba que integrantes de las organizaciones no gubernamentales que la conforman, y de

¹²² Hugo Pacheco León y Juan Manuel Venegas, "Guerrero: Presuntos priístas balean a brigadistas de la coalición opositora", [en línea], México, periódico La Jornada, 6 de febrero de 1999, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/1999/02/07/denuncian.html>, [consulta: 5 de abril de 2010].

Global Exchange, observarían las elecciones en Guerrero, con el fin de examinar "la calidad de la votación, que se presenta como una de las más numerosas y competidas en la historia de la entidad".¹²³

El día de la elección, se supo que el gobernador Aguirre Rivero había promovido la instalación de una red de cómputo paralela a la del Consejo Estatal Electoral donde se estarían recibiendo resultados electorales anticipados, de los que se harían cargo la Dirección General de Gobernación Estatal y el subsecretario de Desarrollo Político. Ante la protesta del diputado federal Pioquinto Damián Huato, frente al presidente de la CEE, el gobernador desmintió el asunto y la propia CEE dio su veredicto a favor de la infalibilidad de su propio sistema de cómputo.

Se calculó que alrededor del 60% de la lista nominal de electores (cerca de un millón 617 mil 52 ciudadanos) acudieron a votar en una de las elecciones más competidas de la última década en el estado.

Alrededor de las 23: 00 horas del día 7 de febrero, Héctor Astudillo Flores, dirigente estatal del PRI, se presentaba ante los medios diciendo que el candidato del PRI rebasaba por cuatro puntos porcentuales a su contrincante, mientras los perredistas esperaban las últimas casillas provenientes de siete distritos ubicados en Acapulco, donde la oposición había ganado fuerte presencia.¹²⁴

La elección se resolvió así:

Partido/Alianza	Candidato	Votos	%
PAN	Ángel Pasta Munuzuri	14,227	1.7%
PRI	René Juárez Cisneros	415,877	49.6%
PRD-PT-PRT	Felix Salgado Macedonio	401,635	47.9%
PVE		4,458	0.5%
NPS		2,47	0.3%
Votos nulos		13,092	
Total		851,759	100%

NPS. Nuevo Partido Socialista

Fuente: Consejo Estatal Electoral de Guerrero

En cuanto a los municipios, el PAN ganó uno, el PRI 53, el PRD 21 y el resto cero.

3.8. En asuntos importantes, los jefes no se mueven sin instrucción del ejecutivo y así...

Finalmente, es difícil tratar sobre los rasgos del sistema político guerrerense sin caer en el estigma del "Guerrero bronco"; primero, porque la formación del estado mexicano respondió, en el siglo XX, al difícil proceso de organización del poder de los grupos que acumularon las ventajas organizativas y políticas, que no pudo llevar a cabo el movimiento revolucionario

¹²³ *Ibidem.*

¹²⁴ Hugo Pacheco León y Juan Manuel Venegas, *op. cit.*

zapatista, por su propia raíz campesina; lo que desató, entre los caudillos, la lucha por el control militar de las distintas regiones del país, para imponer después, ya no por las armas, sino a través de la política, el control sobre sus respectivas áreas una vez que el actual PRI, antes PRM y aún antes PNR, fue constituido por decreto presidencial en 1928; segundo, la tradición, heredada desde el porfiriato, del fortalecimiento del poder nacional a través del poder personal del presidente de la república, derivó, una vez establecido el Estado Revolucionario, en la acumulación de gran poder en la figura del Ejecutivo, en virtud de los artículos 27 y 123 de la Constitución, siendo los gobiernos Carrancistas, Obregonistas y Callistas los exponentes de la visión personalista del ejercicio del poder, con lo que se dotó a la figura presidencial de poderes extraordinarios que extendían su arbitrio sobre las relaciones de propiedad y los conflictos entre clases.

Este último carácter del poder ejecutivo, tuvo una consecuencia central en Guerrero y en el resto de los estados del país en los cuales aplicaba la misma fórmula política, pues la elección de los gobiernos estatales dependió durante años, del ejecutivo nacional, de manera que las relaciones de gobierno bajo esta tradición, quedaron escritas más o menos de la siguiente forma:

al gobernador lo designa el presidente saliente y con frecuencia lo sustituye el entrante; el cabildo de Acapulco es de incumbencia federal, mientras que los demás son disputados por cacicazgos locales y asignados en última instancia por el gobernador; las diputaciones se las reparten los sectores corporativos del PRI conformando una lista que al final, palomea el jefe del ejecutivo local; los alcaldes remisos al gobernador son desbarrancados por el legislativo mediante los tradicionales camarazos, en asuntos importantes los jefes no se mueven sin instrucción del ejecutivo y así.¹²⁵

Los gobernadores de Guerrero fueron impuestos por el poder central, desatando fuertes enfrentamientos entre el poder ejecutivo entrante, representante de los intereses de la federación, en contra los poderes económicos y políticos regionales, que se creían con derecho a obtener las prebendas del control político estatal. De tal modo se dirimían entonces los conflictos por el poder en el estado, que terminó por imponerse un ejercicio de poder que en su seno lleva implícita la ley del más fuerte.

Durante estos años, las masas guerrerenses no tuvieron injerencia sobre las decisiones de los gobernantes, en cambio, la corporativización de las organizaciones campesinas y obreras, que para 1960 ensayaron sus primeros visos de autonomía, lograron enfurecer a los soberbios gobernantes, que como respuesta enviaron a las fuerzas del orden a sofocar a tiros, tan ambiciosos propósitos de organización independiente.

Luego de que el gobierno del cacique Figueroa se ensañara contra los guerrilleros del la ACNR y del PP, en general contra cualquier viso de oposición a su gobierno, vino el populismo programático, que entre sus ventajas promovió la diferenciación entre las clases sociales a

¹²⁵ Armando Bartra Verges, *Guerrero bronco: campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, México, Era, 2000, p. 45.

través de la promoción de los intereses de las clases dominantes, que se beneficiaron de los poderes públicos, pugnando por la estabilidad del sistema, base de sus privilegios.

No hace falta decir que el favor, el privilegio y la corrupción al interior del aparato del gobierno estatal fueron esquemas de organización que permitieron el intercambio de puestos públicos, por adhesión al Estado y fidelidad al régimen. Por otra parte, si bien el caciquismo había desaparecido como sistema nacional de gobierno, la cultura alrededor de esta figura creció en las relaciones de parentesco y de compadrazgos, que en Guerrero hicieron prevalecer hasta nuestros días el control caciquil que aún ejercen, los jefes de poderosas familias apostadas en cada región del estado.

En fin, casi todas las formas de organización institucional en Guerrero tienen serios menoscabos, como el “municipio libre”, que es controlado desde el poder ejecutivo, ó al menos así fue hasta que la oposición le disputó municipios al PRI, con lo que los gobernadores pasaron a una segunda estrategia para no entregar recursos federales y estatales a los presidentes municipales opositores, con el fin de mermar la actividad del gobierno y restar votos a la oposición al final de la jornada.

Las relaciones entre los sectores económicos que componen al estado de Guerrero, son ejemplo del funcionamiento añejo de las formas de reproducción económica del capital, a través de la monopolización de la tierra o el comercio, y también sirven de base para la reproducción de las relaciones de poder

“en un medio presidido aún por los ‘patrones lugareños’: una rudimentaria burguesía agrocomercial y agroindustrial... cuyos principales agentes son los ‘sempiternos’ coyotes, el poder económico no se expresa a través del mercado ‘libre’ [en Guerrero no opera el sistema de acumulación de las sociedades modernas, donde la riqueza se produce a través de un mercado impersonal] y anónimo sino en extensas redes clientelares personalizadas...”¹²⁶

En contraparte, respecto a todo lo que entra en la categoría de sistema político guerrerense, diremos también que la lucha por la democratización en el estado es cosa seria, la planteaban ya en sus propias palabras los Vidales y en las luchas gremiales iniciadas en 1950 por copreros y cafetaleros también se escuchó esta palabra; Lucio Cabañas la dijo en sus discursos; las organizaciones de los desaparecidos políticos, 300 muertos, según Figueroa, siguen hablando de ella, y un número mayor de organizaciones de carácter urbano y rural en el estado exigen con paciencia, mientras luchan en conjunto o desde sus flancos por su contemplación en el plano político pero también en la dinámica social.¹²⁷

¹²⁶ *Ibid.*, p. 46.

¹²⁷ Para hallar un relato detallado de los temas tratados en este último apartado de este capítulo, que hemos dedicado a entender el proceso histórico de la formación del poder político en el estado de Guerrero ver: Armando Bartra Verges, *op. cit.*

Capítulo IV

El contexto de Chilapa de Álvarez

4.1. Breve historia del municipio

Los coixcas, *serpientes de algodón*, se establecieron en Chilapa en las faldas cerro llamado Chilapantépetl, 3 kilómetros hacia el este de la actual ciudad. Dominaron las regiones de Tixtla, Zumpango y Tlalcozotitlán. Fueron conquistados por la Triple Alianza Azteca encabezada por Moctezuma en el año de 1458.¹²⁸

En 1522, un año después de la llegada de los españoles, el capitán Gonzalo de Sandoval subordinó la región de Chilapa a la corona española, y luego, fue encomendada a Diego de Ordaz Villagómez.

Una vez terminado el sometimiento militar, que en la región no encontró mayores resistencias, vino la conquista religiosa a través de la evangelización. Frailes agustinos llegaron a Chilapa el 5 de octubre de 1533, día en que todos los años se festeja la fundación de la ciudad, y algunos años más tarde, cuando habrían logrado la conversión de los indígenas al culto religioso católico, trazaron el pueblo de Chilapa.

Al instaurarse las alcaldías mayores, la de Chilapa comprendía treinta y dos Repúblicas de Indios, las que desaparecieron jurídicamente después de 1820, estableciéndose en su lugar las municipalidades como forma de organización del gobierno, lo que a mediados del siglo XIX provocó revueltas campesinas en la región, que abarcaba la municipalidad de Chilapa y los pueblos de Tlapa y Quechultenango.¹²⁹

¹²⁸ Los coixcas formaron parte de la provincia tributaria de Tepecoacuilco, constituían el resguardo fronterizo entre los dominios de la Triple Alianza y los del jamás conquistado señorío de Yopitzingo. Moctezuma I, nombró como gobernante de los coixcas a Texolo Teucle. [en línea] http://www.guerrero.gob.mx/?P=chilapa_de_alvarez. [Consulta: 28 de marzo de 2011].

¹²⁹ La constitución española de 1812 instituyó por primera vez las municipalidades, de modo que los funcionarios reales establecieron gobiernos locales a conveniencia. A principios del siglo XIX, varios pueblos de campesinos indios poseían gran parte de la tierra disponible para cultivar, al pasar a ser tierras municipales, los intereses de estos pueblos quedaron prácticamente anulados frente al poder que a los mestizos o élites blancas y ricas les daba la nueva institución, permitiéndoles expandir su presencia política. Para 1830, los centralistas habían tomado el poder del país y modificaron el número de municipalidades reduciéndolas, lo que inició la inconformidad entre los pueblos indios que habían logrado instituir sus usos y costumbres sobre la propiedad de sus tierras quince años atrás. Establecieron también una cuota de cien pesos anuales para obtener derecho votar, lo que relegó a los campesinos pobres de esta región. Entre 1840 y 1846 hubieron rebeliones regionales a las que se unieron decenas de pueblos campesinos e indígenas. Durante las revueltas, los campesinos se hicieron de aliados importantes, como el cacique Juan Álvarez, quien aportaba su presencia como negociador, algunas veces defendiendo la causa indígena frente al poder de los centralistas. Sobre esta etapa de la historia de Chilapa, en lo que todavía no era el

La vida religiosa de la ciudad fue muy fructífera durante todo el período colonial¹³⁰, pero no fue sino hasta después de la Independencia de España, que la región volvió a cobrar importancia religiosa. Bajo el pontificado del Papa Pío IX, en el año de 1862, hubo que desmembrar “*vientinueve parroquias de la Diócesis de Puebla, veintidós de la Arquidiócesis de México, nueve del obispado de Michoacán y cinco de Antequera o Oaxaca.*”¹³¹, para construir la Diócesis de Chilapa, que tutelaría a una población de 420 339 habitantes, formada de “*una mayoría de mestizos, además de españoles, nahuas, tlapanecos, mixtecos, amuzgos y afroamericanos sobre todo en la costa.*”¹³², sobre una extensión territorial de 77, 129, 53 kilómetros cuadrados del recién constituido estado de Guerrero¹³³.

La ley para la desamortización de bienes eclesiásticos, promulgada el 25 de junio de 1856, en Guerrero benefició a militares de alto rango, funcionarios locales, jefes de hacienda del estado, y a uno de los más reconocidos hombres del estado como lo fue Juan Álvarez, quien se hizo de la hacienda de San Marcos, la más extensa del estado. En Chilapa, no surgieron conflictos alrededor de este fenómeno, sobre todo por la actitud protectora de Juan Álvarez hacia los pueblos de indios, que representaban la base de su popularidad.¹³⁴

Siguiendo su conservadurismo, Chilapa siempre fue bastión de las corrientes y grupos opositores a los cambios, de tal suerte que una vez estallada la Revolución, los Chilapenses se declararon Porfiristas, sufriendo con ello los embates de los grupos revolucionarios. El 14 de enero de 1912, por vez primera los Zapatistas asaltaron y tomaron la ciudad bajo el mando de Jesús H. Salgado.

estado de Guerrero, ver: ¿Barbarismo o ley republicana? Los campesinos de Guerrero y la política nacional, 1820-1846, por Peter S. Guardino, en *Guerrero 1846-1999, Tomo I.* Édgar Neri Quevedo, Coomp., Gobierno del Estado de Guerrero, México, 1999, pp. 35-73.

¹³⁰ Para una descripción más amplia sobre el proceso de evangelización a los indígenas de esta región ver: Maclovio Ariza Acevedo, *El teatro de evangelización en Chilapa Guerrero*, Universidad Autónoma de Guerrero, México, 1989, pp. 15-34.

¹³¹ Sobre la creación y posterior desmembramiento de la Diócesis de Chilapa, ver “Sesquicentenario del estado de Guerrero. La diócesis de Chilapa y la diócesis y arquidiócesis de Acapulco”, por Blandino Bárcenas Agatón, en *Guerrero 1846-1999, Tomo I.* Édgar Neri Quevedo, Coomp., Gobierno del Estado de Guerrero, México, 1999, pp. 17-20.

¹³² *Ibidem.*

¹³³ El estado de Guerrero se constituyó el 27 de octubre de 1849.

¹³⁴ Para entender más sobre el proceso de nacionalización de bienes eclesiásticos en Guerrero ver: El tiempo de los coroneles o cómo hacerse rico en cómodas mensualidades. La desamortización nacionalización de los bienes corporativos en Guerrero 1856 – 1867, por Jesús Hernández Jaimes, en *Guerrero 1846-1999, Tomo I.* Édgar Neri Quevedo, Coomp., Gobierno del Estado de Guerrero, México, 1999, pp. 117-160.

No obstante, hubo también en Chilapa destacados personajes que apoyaron la causa revolucionaria, como el profesor Amado Rodríguez, muerto el día que pretendió tomar la Plaza.

4.1.1. Chilapa de Álvarez

Su división política consta de 93 comisarías, 33 delegaciones y 42 Poblados que no cuentan con jurisdicción política propia. El municipio de Chilapa, es cabecera del III y XXV distritos locales electorales y del VI distrito federal electoral, asimismo es sede del distrito judicial de Álvarez, cuya autoridad recae sobre el Juez Mixto de Primera Instancia.

4.1.2. Localización

El municipio de Chilapa se encuentra ubicado al este de Chilpancingo, en la Región Centro del Estado, entre los paralelos 17°19' y 17°42' de latitud norte y los Meridianos 98°58' 99°17' respecto al Meridiano de Greenwich.



Fuente: Archivo:Mapa guerrero.gif. http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mapa_guerrero.gif

Colinda al norte con los municipios de Zitlala y Ahuacutzingo; al sur con el municipio de Quechultenango; al este con el municipio de Atlixac; al oeste con los municipios de Tixtla y Mochitlán.



Fuente: Mapa Físico Político de Guerrero, México.

http://www.vmapas.com/America/Mexico/Guerrero/Mapa_Fisico_Politico_Guerrero.jpg/maps-es.html

La orografía del municipio está constituida por pequeños valles en donde se localizan los principales asentamientos humanos, cubriendo el 10% aproximadamente del total del territorio, las zonas accidentadas con pendientes muy pronunciadas, constituyen el 55% de la superficie y las zonas semiplanas o lomeríos conforman el 35% restante del territorio, conteniendo pendientes de escaso pronunciamiento.

En la zona oriental del municipio, da inicio la región de la Montaña de Guerrero, la variación en la altura sobre el nivel del mar va de 1,000 a 2,500 metros.

La temperatura media anual es de 28º C, siendo en los meses de abril y mayo cuando se presentan las más altas temperaturas, llegando incluso a los 35ºC a la sombra.

El período de lluvias abarca los meses de mayo a septiembre, alcanzando en las partes altas una precipitación pluvial de 1,400 mm, descendiendo gradualmente hasta un mínimo de 900 mm. Los vientos predominantes son de sur a norte y de este a oeste.¹³⁵

¹³⁵ [en línea] http://www.guerrero.gob.mx/?P=chilapa_de_alvarez. [Consulta: 28 de marzo de 2011]

4.2. La evolución de la población de Chilapa en salud, educación, infraestructura y servicios

De 1928 a 1933 se emprendieron ambiciosos proyectos para conectar los principales poblados del estado de Guerrero. Así se inició la construcción de *“las obras de Iguala-Teloloapan, Iguala-Huitzucó, Chilpancingo-Chilapa, Petaquillas-Colotlipa y en parte la de Acapulco-Copala.”*¹³⁶

En 1940, las condiciones de la sociedad guerrerense destacaban *“por su carácter rural. El 80% de su población habitaba en el campo y vivía de él. El censo de 1940 indica que la población total del Estado ascendía a 739,910 habitantes que se encontraban diseminados en 389 pueblos, en donde se asentaba el 39.6% de la población total, un 49.8% se localizaba en 2,505 poblados menores a 500 habitantes y sólo un 10,8% en las únicas 16 localidades reconocidas oficialmente como ciudades.”*¹³⁷

Para la siguiente década, la población total del estado había crecido a una tasa anual de 2.3%, mientras que la población urbana creció aún más rápido, a una escala de 6.5%, llegando a los 199,251 habitantes. Chilapa representaba la tercera área urbana en importancia, después de Acapulco, que en esta década había pasado a obtener el primer lugar, junto a Teloloapan. Sin embargo, como bien apunta Miguel Ángel Gutiérrez Ávila, el aumento de la población urbana sólo puede entenderse en el sentido de la concentración demográfica, no así de las condiciones por las que consideramos un lugar como urbanizado: extensión de servicios públicos, una actividad económica creciente y, de transformaciones culturales notables.¹³⁸

El carácter del pueblo de Guerrero al llegar la mitad del siglo XX era muy precaria, tanto que el epíteto de urbanidad no concuerda con la lógica de las condiciones en que se encontraban la mayoría de los pueblos, y en que aún hoy se encuentran, incluyendo Chilapa. En esa época *“63% de las viviendas en la entidad eran chozas o jacales de vara y bajareque, con techos de zacate o palma: un 4% eran casas de madera y sólo el 6% de mampostería... 1% de las viviendas contaba con agua entubada y casi todos los pueblos tenían que comprar agua en cántaros traídos de los ríos y arroyos. El alcantarillado y alumbrado público eran prácticamente*

¹³⁶ Ibidem., p. 92.

¹³⁷ Guerrero 1846-1999, Tomo I. Édgar Neri Quevedo, Coomp., Gobierno del Estado de Guerrero, México, 1999, p. 76.

¹³⁸ *“En 1948 había en el Estado 1,049 escuelas primarias, de las cuales 697 eran federales, 301 estatales, 3 de acuerdo al artículo 123, y 65 particulares y municipales. Del total de escuelas en la entidad, 60 eran consideradas semiurbanas y 979 de tipo rural. En 1947 de un total de 72,233 alumnos inscritos el 72.9% acudían a escuelas rurales, un 20.7 a semiurbanas y el 6.4% a escuelas urbanas.”. “En 1950 sólo 3.5% de población guerrerense sabía leer y escribir”. Guerrero 1846-1999, op. cit., pp. 77-78.*

*nulos, y los servicios de correo y telégrafos además de escasos, eran bastante irregulares en su funcionamiento cuando los había.”*¹³⁹

Aunque la siguiente cita hace referencia a cifras de todo el estado, la hemos tomado porque, sin temor a equivocarnos, estas condiciones de vida fueron idénticas también para Chilapa y los cientos de pueblos que formaban parte de la cabecera municipal en aquellos años. El estilo de vida de los Chilapenses debió ser austero, por lo que los hábitos de vestido consistían en *“calzón blanco y andar descalzo... a principios de los cuarenta, sólo existía una cama por familia y “seguramente hay mucho más de 100,000 personas que duermen en el suelo y que forman parte de los que manifestaron dormir en cama; 137,000 hombres y niños vestían calzón de manta; el 17% de la población usaba zapatos y no de manera permanente, 30% calzaba huaraches y el 47% andaba descalzo, y ello no era exclusivo de la población indígena, pues 289,000 eran mestizos.”*¹⁴⁰

En 1950, en el municipio de Chilapa vivían un total de 37 404 personas, de las cuales, el 80% habitaba en zonas rurales, a las que no llegaban servicios de ningún tipo, por lo que ese mismo porcentaje de personas no sabía leer ni escribir y no tenía acceso a servicios de salud¹⁴¹; el 20% restante, vivía en los pueblos cercanos Chilapa, la que debió contar, por esos años, con menos de cinco mil habitantes.

En aquellos años, burros y mulas eran los medios de transporte idóneos y también los únicos que servían para trasladar personas y mercancías entre brechas y caminos de terracería que cruzaban valles y salvaban pendientes pronunciadas, de las que está constituido el 55% de la superficie de territorio que abarca el municipio, 566.8 kilómetros cuadrados, atravesados en su zona central por el parteaguas de la depresión norte de la Sierra Madre del Sur.

1960 fue una década de beneficios sustanciales, que abonaron poco a poco el camino entre un Chilapa provinciano y uno “moderno”. Entre junio y octubre de ese año, se abrieron las zanjas del lado del “barrio de la Española”, actual Villa, que contuvieron la tubería que sirvió para llevar agua potable a las casas de los chilapenses¹⁴².

¹³⁹ *Ibid.*, 78.

¹⁴⁰ Guerrero 1846-1999, *op. cit.*, p. 78-79.

¹⁴¹ *“La deficiente alimentación, las insalubres condiciones de vida, así como la escasez y mal funcionamiento de los servicios médicos del estado, se conjugaron para que, en 1948, el 80% de la población total de la entidad fuera palúdica, el 99% padeciera diferentes tipos de parasitosis, un 20% de tuberculosis y un 30% del mal del pinto. Para 1940 el paludismo, la diarrea, enteritis, neumonía y disentería, aunados a la violencia causaron el 78% de las defunciones del estado.”*, *ibid.*, p.79.

¹⁴² Estos datos fueron obtenidos de los diarios no publicados del Sr. Enrique Hernández, en manos de mi padre, por encargo de la familia de este señor, quien durante su vida, estuvo interesado en testimoniar y dar cuenta de todos aquellos acontecimientos que creía importantes, sobre la vida cotidiana, social y política del pueblo de Chilapa.

En febrero 1962 se comenzó a abrir la brecha que llevaría luz eléctrica a Zitlala y a Tlapa y se terminó de abrir el camino que conectó Chilapa con Chilpancingo,¹⁴³ porque hasta entonces, poca gente que no fuera de la región llegó por estos lugares y los chilapenses tampoco se dieron el lujo de visitar otras ciudades, entre otras razones porque les llevaba aproximadamente tres horas, a unos camiones llamados *Gacelas*, atravesar 54 Km de terracería hasta Chilpancingo, para una vez allí, continuar un viaje de diez horas hasta la ciudad de México.¹⁴⁴

Gracias a los diarios del Sr. Enrique Hernández, sé que la política era motivo de interés de los chilapenses, porque en 1964 una veintena de ellos se montaron en una docena de *Gacelas*, con dirección a la capital del estado, para dar la bienvenida al candidato a presidente de la República, el Sr. Gustavo Díaz Ordaz. Mientras que el año siguiente, por esas mismas fechas, fue inaugurada la segunda torre de la solemne catedral de Chilapa.

En esta década, había en el municipio 5 612 personas más que en 1950, en total: 43 016. Diez años después, en 1970, 2 557 casas del municipio estaban conectadas a una red de agua potable; 1 226 tenían un sistema de drenaje y 2 091 contaban con energía eléctrica.

Para 1976, los chilapenses se obsequiaban la pavimentación de la carretera Chilpancingo-Chilapa. Entonces vivían en el municipio 55 352 personas, 12 336 más que en 1960, de las cuales 28 417 eran hombres y 26 935 mujeres. El 78% de la población seguía viviendo en áreas rurales, que contaban con escasísimos servicios; por ejemplo, en la salud, considerando que había de 2 a 5 médicos en el Centro de Salud para atender a toda la población del municipio; el 21% de la población restante, vivía en áreas urbanas, un 1% más que en la década anterior.

Siguiendo este patrón poblacional, suponemos que en 20 años que hemos contado hasta aquí, la población que habitaba en la cabecera municipal debió haberse duplicado, por lo que cerca de quince mil almas habitaban Chilapa en ese entonces. Las estadísticas de educación para esa década, informan que el número de personas que sabía leer y escribir en el municipio había aumentado 7% respecto a los números de veinte años atrás, que eran poco más del 19%; mientras que la cifra de los que no habían tenido ningún tipo de educación formal disminuyó ocho puntos porcentuales respecto a los comparativos de 1950, que eran del 80.5%.

¹⁴³ La desamortización nacionalización de los bienes corporativos en Guerrero 1856 – 1867, por Jesús Hernández Jaimes, *op. cit.*

¹⁴⁴ Estos datos me fueron proporcionados por mi padre, el Sr. Maclovio Ariza Acevedo, durante una conversación familiar en el mes de septiembre de 2010, y luego, fueron confirmados por el Ing. Emilio Silva Acevedo, durante una larga entrevista que sostuvimos en el mes de octubre de 2010.

El 16 de agosto de 1979, se fundó en Chilapa la escuela preparatoria No. 26 de la Universidad del Estado de Guerrero, UAG, que entonces luchaba por lograr autonomía frente al gobierno de Rubén Figueroa Figueroa. La preparatoria significaba una ventaja para docenas de jóvenes de escasos recursos que terminaban la escuela secundaria sin tener a dónde acudir a estudiar, pero sobretodo, una fuente de oposición ideológica al gobierno local, pues, inscrita bajo el manto de la *universidad pueblo*, esta se perfilaba bajo los ideales de la lucha de clases, con un alto sentido de cooperación comunitaria.

Ya para 1980, el municipio tenía 73 335 habitantes, 49% hombres y 51% mujeres. El agua entubada o potable llegaba hasta 4 562 viviendas del municipio, 2500 más que en la década anterior, la extensión del sistema de drenaje alcanzó 1 736 viviendas, 510 más que diez años atrás y, disponían de energía eléctrica 1 518 casas más que en 1970, 3 609 según las estadísticas para esos años publicadas por el INEGI. En grandes números, 13 878 casas estaban conectadas a algún sistema de agua potable; 2 962 viviendas estaban unidas a un medio de desagüe, mientras que 5 700 disfrutaron de la luz eléctrica.

El ritmo de crecimiento de la población alfabeta respecto de la que no sabía leer ni escribir percibía cambios que obedecían a la tendencia de la situación social y económica municipal de las últimas décadas. Así, había 34.8% personas de entre 15 años y más que habían aprendido a leer y escribir, respecto al 65.2% que no lo sabía. En cifras totales, hablamos de una disminución del analfabetismo de siete puntos porcentuales en referencia a la década anterior.

Por esos años, llegaron a Chilapa comerciantes, profesores, médicos y trabajadores del estado, que se hicieron de nuevas plazas en los distintos medios que ofrecía la burocracia estatal. Hasta entonces, a nadie en Chilapa se le había ocurrido dividir sus parcelas para venderlas por pedazos habitables, quizá porque nadie, hasta entonces, había tenido necesidad de comprarse una nueva casa o construir sobre un terreno distinto al suyo. Fue Manuel Ariza, el primero en lotificar sus terrenos para venderlos: así, se fundó una parte anexa al barrio de la Villa, y una de las colonias más antiguas que rodea la ciudad, La Joya, entre otras que se fundaron de igual modo. Pronto, el negocio de la compra y venta de terrenos se hizo popular y cada vez más gente del campo vino a la ciudad a "*buscarle a la vida*", haciendo de este un negocio fructífero.

A finales de la década de 1980 y principios de los noventas, llegaron a Chilapa toda clase de artefactos ingeniosos, mejor conocidos como "*fayuca*": radios, grabadoras, videograbadoras, televisores a blanco y negro, licuadoras eléctricas, relojes de pulsera, pilas, espejos, refacciones, enceres de cocina, antenas y un largo etcétera; que se pusieron a vender en

puestos improvisados sobre la calle, desde Municipio Libre hasta Revolución, personas del pueblo de Acatlán.

Voy a transcribir, en las líneas que siguen a este párrafo, datos y anécdotas que el Ing. Emilio Silva me contó durante una entrevista que sostuvimos. Sus palabras, dan cuenta fiel sobre el proceso de cambio que ha vivido este lugar,, a la que la gente de aquí llama terruño, patria chica:

Yo regresé a Chilapa después de andar deambulando por el país a finales de 1987, por estas fechas en el año de 1987 todavía me encuentro un Chilapa pueblerino muy muy provinciano... anteriormente todos los medios de comunicación eran escritos, principalmente la prensa y muy poca gente tenía acceso a la prensa, pero hay un elemento tecnológico que ya nos permite seguir esa elección [se refiere a la elección presidencial de 1988] las antenas parabólicas..., por otro lado aparejado a eso, también va a ser ese caos que se vio de improviso, el hecho de que los medios de comunicación terrestres se ampliaran increíblemente...

Yo recuerdo que [antes] eran muy pocas las comunidades que contaban con una brecha de terracería y para 1987, [19]88 a mi me asombró ver la cantidad de comunidades que ya tenían acceso por vías terrestres. Por esos años conocí Ayahualulco. Era un Ayahualulco muy diferente al de ahora, todavía muy pequeñito, todavía llamaba la atención la llegada de un carro pero ya se podía llegar en auto. Eso permite la dualidad, en lugar de aprovechar esa vía para sacar nuestros productos lo aprovechamos para absorber otros productos.

Y digo que las antenas y las vías terrestres nos pegan, porque en esos años empiezan dos fenómenos: en esos años el ayuntamiento instala en su azotea, todavía está ahí el monumento a la indolencia, unos equipos retransmisores, unas antenas parabólicas. Ahí, a alguien se le ocurrió captar un canal con sede en Miami, UNIVISIÓN, ¡no tienes idea de cuánto influyó el canal de televisión en este medio! En esa época yo trabajaba en una tienda propiedad de mi familia, fui el último heredero, la gente no me pedía crema dental Colgate, la gente me pedía <<Colgeit>> y la gente me pedía un jabón de tocador, no Palmolive sino Dove.

Aparejado con eso se da un fenómeno social que continúa hasta la fecha, la migración. Por aquella época había gente que de eso hicieron su forma de vida, de juntar gente en el campo, de irlos a ver, irlos a traer y era impresionante cómo algunas noches la

gente estaba con su morral, su itacatito amarrado, en alguna parte de la Calle 14 o Calle Nueva, sentada esperando el camión principalmente a Sinaloa. Eran migraciones temporales pero luego se vienen migraciones ya no anuales ni cíclicas sino continuas, en que la gente emigra para los estados del norte, Baja California o a los Estados Unidos, eso viene trazado por los flujos y los medios de comunicación.

El tianguis empieza a sufrir una transformación por los propios hábitos de consumo, se ven influidos, ¡empezamos a necesitar cosas que no necesitábamos porque no existían! eso empieza a dar un crecimiento extraordinario al tianguis, el primer tramo de calles que se cerró, se cierra con productos del campo principalmente, el tramo de la Av. Constitución comprendido entre revolución y José Ma. Andraca o sea frente al mercado”¹⁴⁵

Fue de este modo que las calles principales de la ciudad empezaron a llenarse de comerciantes impidiendo la circulación habitual de gente y coches. La crisis económica de 1984 había detonado el comercio ambulante como una salida inmediata a la depresión económica de aquellas décadas, de modo que pronto se convirtió en una forma de vida que permitiría solventar las carencias más apremiantes de mucha gente, ya de por sí carente de medios.

Finalmente, para 1990, el municipio de Chilapa se contaba entre los cinco municipios que concentraba el 40.4% de la población de todo el estado, los otros eran Acapulco de Juárez, Chilpancingo de los Bravo, Iguala de la Independencia y Taxco de Alarcón.

La población del municipio de seis a catorce años que sabía leer y escribir en 1990 fue de 63.6%. Diez años después se registró un aumento de dos puntos porcentuales sobre el anterior valor, con 65.8%.

En 1990, 45 de cada 100 personas de 15 años y más en el municipio sabía leer y escribir, mientras que en el 2000 la relación fue de 56 de cada 100. Según el INEGI, la distribución de la población de 15 y más años según el nivel de instrucción nos dice que en el año 2000, en Chilapa, con una población de 70 029 habitantes, no tendrían instrucción alguna alrededor del 8.7%, mientras que un 13.9% tendrían primaria incompleta y sólo un 16.4% habrían completado éstos estudios. Un 26.7% de personas tendrían un nivel de estudios medio básico, mientras un 23.8% de nivel medio superior. En el nivel superior hubo 9.6% de personas con algún grado de estudios en el nivel profesional, lo que incluye maestría o doctorado.

¹⁴⁵ Confer, cf., cfr. Entrevista con el Ing. Emilio Silva Acevedo el día 30 de octubre del 2010.

En el año 2000, 81.8% de las viviendas del municipio contarían con agua entubada, mientras que un 93.1% habrían tenido acceso a un sistema de drenaje y un 98.9% estarían conectadas a una red de energía eléctrica.

En la siguiente tabla es posible observar la evolución de las condiciones de la vida de los pobladores del municipio de Chilapa en las dos últimas décadas según datos publicados por el Consejo Nacional de Población.

Indicadores Socioeconómicos, Índice y Grado de marginación						
De Chilapa De Álvarez, 1990, 2000 Y 2005						
Indicador	Distrito Federal	Guerrero	País	Chilapa	Chilapa	Chilapa
	2005	2005	2005	1990	2000	2005
Población total	8 720 916	3 115 202	103 263 388	85 621	102853	105 146
% de población analfabeta de 15 años o más	2,59	19,88	8,37	54,47	43,62	36,66
% de población sin primaria completa de 15 años o más	9,70	35,98	23,10	73,76	62,98	53,07
% de ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado	0,16	27,18	5,34	73,78	55,90	47,05
% de ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	0,15	6,33	2,49	32,12	16,67	5,61
% de ocupantes en viviendas sin agua entubada	1,51	31,34	10,14	57,56	42,33	52,60
% de viviendas con algún nivel de hacinamiento	29,31	55,06	40,64	78,25	71,31	68,44
% de ocupantes en viviendas con piso de tierra	1,12	35,69	11,48	74,21	60,84	57,00
% de población en localidades con menos de 5 000 hab.	0,52	50,51	28,99	80,93	78,11	73,84
% de población ocupada con ingreso de hasta 2 sal. Mín.	33,04	64,97	45,30	79,30	79,50	76,59

Índice de marginación	- 1,50487	2,41213		1,20809	1,42034	1,53194
Grado de marginación	Muy bajo	Muy alto		Muy alto	Muy alto	Muy alto
Lugar que ocupa en el contexto nacional	32	1		314	222	180
Fuente: Índice absoluto de marginación, 1990 - 2000, Primera edición: diciembre de 2004, Consejo nacional de población						
Fuente: Índice de marginación, 2005, Primera edición: Noviembre de 2006, Consejo Nacional de Población.						

4.3. La actividad económica

4.3.1. Agricultura

Al ser la población rural la de mayor densidad en el municipio, la actividad agropecuaria es prioritaria.

El 90% de los terrenos cultivados son destinados a maíz y frijol, con ello, se ha logrado la superación de la etapa de subsistencia, llegando al autoabastecimiento. La utilización de fertilizantes químicos y el control paulatino de las plagas, han ocasionado que la producción de estas gramíneas se haya incrementado en 100% en relación a las cosechas obtenidas en la década de los ochentas.

Los cultivos de ajo y cebolla en la región de Atzacoyaloya y de camote en la región de Acatlán han tenido también un incremento del 100% en función del mismo período.

Por el contrario, el cultivo del garbanzo se ha visto disminuido en su área de cultivo debido a la enfermedad de la roña. Asimismo, el cultivo del jitomate se ha circunscrito a áreas bien determinadas como lo son las márgenes del río Atempa y Ajolotero en su parte occidental, así como la planicie de Pantitlán, y aunque la producción excede la demanda interna, su cultivo se ha visto incrementado comercializándolo principalmente en Chilpancingo y Acapulco.

En las siguientes tablas podemos observar valores para el aprovechamiento de la tierra fértil del municipio. Un aspecto que llama la atención es la escasés de herramientas de producción, lo que obliga a la gran mayoría de campesinos indígenas del municipio a producir en

condiciones precarias y de desigualdad frente al crecimiento de otras regiones del país y del estado, lo que mantiene a este grupo en un estatus de súper explotación de su trabajo.

Superficie total de municipio según tipo de superficie. Periodo de observación de 2002 a 2005 (Hectáreas)				
Total	Agricultura	Pastizal	Bosque	Selva
75 267.3	24 343.7	11 079.7	19 214.6	0.0

Superficie agrícola del municipio según disponibilidad de agua Periodo de observación de 2002 a 2005 (Hectáreas)		
Total	Riego	Temporal
24 343.7	3 520.8	20 822.0

FUENTE: Anuario Estadístico de Guerrero 2009. Tomo I y II, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Gobierno del Estado de Guerrero, 2009.

Superficie sembrada y cosechada por tipo de cultivo, principales cultivos y municipios según disponibilidad de agua. Año agrícola 2008 (Hectáreas)					
Superficie sembrada			Superficie cosechada		
Total	Riego	Temporal	Total	Riego	Temporal
9734	174	9560	9734	174	9560

FUENTE: Anuario Estadístico de Guerrero 2009. Tomo I y II, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Gobierno del Estado de Guerrero, 2009.

4.3.2. Ganadería

La ganadería, por requerir de espacios adecuados, se ha visto restringida en su crecimiento, no obstante existe una ganadería bovina a nivel doméstico entre los pobladores rurales, y algunos establos a nivel urbano que satisfacen en un 50% las necesidades de carne y leche entre la

población, ante lo cual, la iniciativa privada introduce ganado de otras regiones del Estado y del país, principalmente para el consumo de carne.

La producción de carne de aves, así como la de huevo, no alcanza a cubrir ni el 10% de la demanda, por lo que es traído de los estados de Morelos y Puebla principalmente.

Volumen de la producción de ganado y aves en pie 2008 E/ (Toneladas)					
Bovino	Porcino	Ovino	Caprino	Aves	
				Gallináceas	Guajolotes
506	299	2	53	65	7

FUENTE: Anuario Estadístico de Guerrero 2009. Tomo I y II, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Gobierno del Estado de Guerrero, 2009.

Valor de la producción de ganado y aves en pie por municipio según especie 2008 E/ (Miles de pesos)						
Total	Bovino	Porcino	Ovino	Caprino	Aves	
					Gallináceas	Guajolotes
16417	9026	4984	39	1257	908	204

FUENTE: Anuario Estadístico de Guerrero 2009. Tomo I y II, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Gobierno del Estado de Guerrero, 2009.

El ganado porcino por ser criado tradicionalmente en forma doméstica, sin mayores inversiones que los generados por los desperdicios alimenticios así como por la compra de lechones, satisface al 90% la demanda de estos productos.

4.4. La actividad industrial

La actividad industrial se circunscribe al área urbana y se refiere a la fabricación de artículos de palma, como bolsas y sombreros; a la industria talabartera, principalmente en cuanto a la fabricación de huaraches, correas de piel, etc. También se han instalado dos fábricas de lámina de cartón y manguera para riego.

Merece mención especial la tradicional industria del rebozo que a finales del siglo XIX y hasta la primera mitad del siglo XX constituyera la principal fuente de ingresos de los chilapenses; hoy día, se ha visto disminuida de manera sustancial, sin embargo, aún persisten algunos fabricantes de esta prenda de vestir orgullo del pasado reciente de este pueblo; en la periferia de la ciudad se encuentran varias fábricas de tabique y tejas.

En Chilapa, a falta de una industria fuerte, ha florecido una pequeña industria manufacturera dividida en subsectores.

Sólo para dar un ejemplo, en el año de 1988, el INEGI contabilizó un total de 56 pequeñas industrias manufactureras en Chilapa, en ellas se incluyeron industrias madereras, procesadoras de alimentos, textiles, metaleras y mineras entre otras, que emplearon alrededor de 143 personas y tuvieron una producción bruta de 824 mil pesos. Cinco años después, en 1993, había 104 industrias que empleaban a 306 personas con una producción bruta de 5 millones 300 mil pesos.

Una de las consecuencias de la ausencia de una industria fuerte en la región, es que “cuanto más vigoroso el desarrollo del capital comercial y usurario, tanto más débil es el capital industrial”¹⁴⁶, relación que cobra sentido si se mira la estructura creciente del comercio.

4.5. La actividad comercial

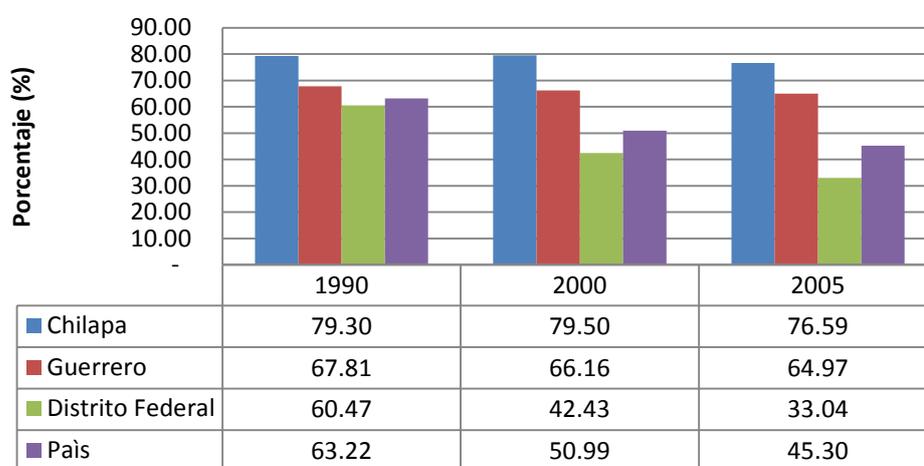
Por ser centro de abastecimiento para todo el municipio, así como para los municipios colindantes, este sector se ha visto incrementado grandemente, tanto en su aspecto formal como en el informal; actualmente es considerada la actividad mayor de la cabecera municipal.

Entre 1988 y 1993, el comercio al menudeo creció de 325 a 572, o sea que, al menos 326 comercios nuevos operaron entre ambas fechas; el comercio al mayoreo, en cambio, creció más lentamente, pero de manera significativa, de 5 a 22, lo que quiere decir que en cinco años, 17 nuevos comercios fueron abiertos. En ambas tareas se ocuparon alrededor de 693 personas en 1988, que cinco años después eran 1140. Dicha actividad arrojó ganancias de 19 500 pesos en 1988, que cinco años después ascendían a 82 996 pesos.

4.6. La Población Económicamente Activa (PEA)

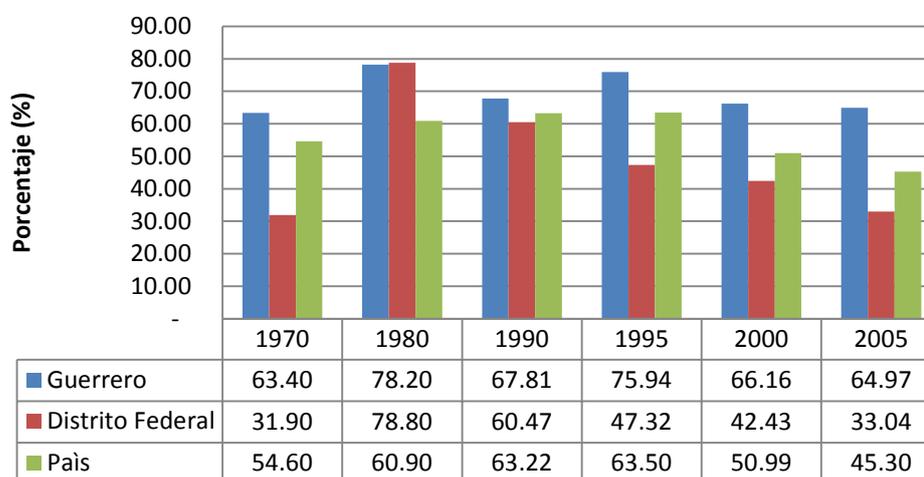
¹⁴⁶ Armando Bartra, *op. cit.*, p. 21.

Porcentaje de población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos



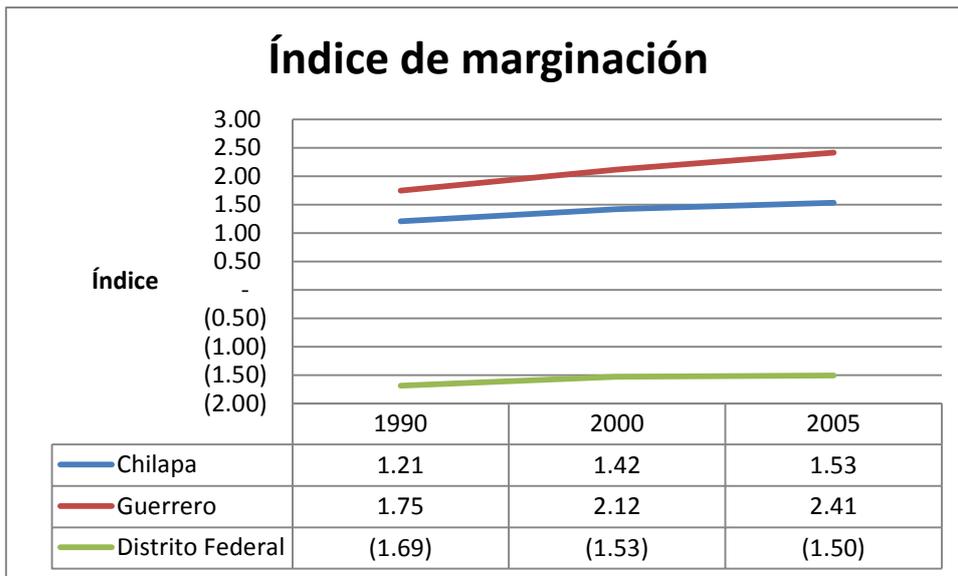
Fuente: http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=78&Itemid=194

Porcentaje de población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos



Fuente: http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=78&Itemid=194

4. 7. Índice de marginación



Fuente: http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=78&Itemid=194

Capítulo V

La naturaleza del movimiento

5.1. Nos habían prometido que ese mercado sería para todos los que vendían en la calle...

En el año 1990 se dieron los primeros problemas de tráfico en las calles de Chilapa, sobre todo al medio día. Acostumbrados a la calma del pueblo. Vino de súbito el ruido de los coches, el desorden de los tendidos que se extendían por las calles principales y los alrededores del zócalo.

El problema empezó con José Ojeda [...] a darles permiso a sus paisanos de Acatlán a quedarse no solamente el sábado y domingo del día del tianguis sino toda la semana, luego siguieron los roperos en esta calle José Ma. Andraca, y luego ya todos indiscriminadamente se fueron quedando en la calle Revolución y en la calle Constitución, y poco a poco durante once años fueron invadiendo la ciudad [...] se fueron apropiando de las calles, de las banquetas, llegó el momento que estaba completamente invadido el centro¹⁴⁷.

José Ojeda Jiménez, presidente municipal de 1990 a 1993, tuvo la intención de construir un nuevo mercado para corresponder al aumento de la actividad comercial, que si por un lado dinamizaba la economía de la ciudad, por el otro, transformaba el paisaje urbano; la ausencia de consenso entre la autoridad y los comerciantes más importantes del mercado dio como resultado que éstos se opusieran:

¹⁴⁷ Sr. Damián Canacasco. Entrevista realizada el día 7 de junio del 2010 en Chilapa Guerrero. (El Sr. Damián Canacasco fue uno de los principales motivadores para la conformación de la Asociación Civil Unidos por Chilapa.)

Para tratar de calmarnos nos dijo que era un proyecto que había sido autorizado por el cabildo, que no tuviéramos temor, que el mercado iba a ser para todos los que estaban en la calle. En aquel tiempo nada más estaban los de aquí de la Constitución, de la Suriana a Municipio Libre, nada más esos estaban y ese mercado iba a ser para ellos. Pero ya no nos convenció. Recuerdo que en aquella ocasión habíamos ido a entrevistarnos con Rubén Figueroa Figueroa, cuando era senador o diputado, así como era mal hablado nos dijo, -¡a este pendejito presidente lo vamos a calmar!-. El gobernador era Ruiz Massieu. Se paró la obra.¹⁴⁸

La crisis económica de 1994 sesgó el presupuesto público postergando el proyecto hasta 1997. Cuando Saúl Acevedo Dionisio tomó la presidencia municipal convocó a los comerciantes a formar una mesa de representación a fin de que se realizara el proyecto de construcción del nuevo mercado. El que fue presidente de la mesa de representantes describió los hechos de esta manera:

Recién entró luego empezó un poquito de corrupción, luego se vio, nos había prometido que ese mercado era para todos los que vendían en la calle, que nosotros íbamos a tener un puesto allá y luego íbamos a ver la construcción del de aquí. O sea dos mercados. Se hizo el proyecto ya en grande y para que le autorizaran a él había que tener un comité pre construcción bien formado y [...] nos dijo también que nosotros íbamos también a ser los que íbamos a repartir, como íbamos a ser los que formamos el comité, los que íbamos a autorizar la obra[...], si queríamos unos dos o tres puestecitos, de todos modos nos correspondían por participar y toda la cosa[...] lo que quería era lograr que le autorizaran[...] y así se hizo la construcción del mercado, se construyó todo.¹⁴⁹

En un intento por mantener el control de las decisiones entre los comerciantes, el presidente municipal comisionó a don Pancho, “El tepache”, a iniciar la gesta:

No tengo bien la fecha, pero quiero pensar que a mediados de 1999 ya que estaba terminado el mercado, Saúl convoca a organizarse una mesa de representación de los comerciantes, él bien confiado en que los comerciantes estaban dirigidos y más que dirigidos por don Pancho “el Tepache”, un señor cien por ciento priista. En esa reunión iba a renovarse ese comité, los descontentos eran Víctor y seguidores. Quienes participaban más eran los del mercadito, los que estaban organizados eran los del mercadito, en esa elección que hubo en el auditorio municipal creo que proponen a los dos candidatos Don Pancho otra vez y a Víctor y arrasadoramente apoyan a Víctor...¹⁵⁰

Echada abajo la tradicional representación del PRI, los comerciantes estrenaron un nuevo Comité General de Comercio, cuya labor primordial fue convencer y organizar el traslado del mercado viejo hacia el mercado nuevo ó Centro de Comercialización Agroindustrial, que se

¹⁴⁸ Sr. Víctor Ariza. Entrevista realizada el 25 de junio de 2010 en la casa del entrevistado Chilapa Guerrero. (El Sr. Víctor Ariza fue presidente de la mesa directiva del Comité de Comercio).

¹⁴⁹ *Ibidem*.

¹⁵⁰ Prof. Maclovio Ariza Acevedo. Entrevista realizada en Semana Santa de 2010 en la casa del entrevistado en Chilapa Guerrero. (El Profr. Maclovio Ariza fue miembro fundador de la Unidad Académica No. 26 “Albert Einstein”, perteneciente a la Universidad de Guerrero, uno de los principales motivadores del movimiento de comerciantes, y presidente municipal de 2002-2005).

había terminado de construir por septiembre de 1999, que había sido inaugurado por el también recién estrenado gobernador del estado, René Juárez Cisneros.

5.2. Yo me revelé, nos estaban condenando al fracaso

Las expectativas que originaron los rumores del cambio del mercado, hicieron crecer en la autoridad un deseo de ver este último acto como un ejercicio que coronaría una gestión municipal que terminaba sus días descalificada por la opinión pública. Entre los comerciantes había un ánimo de duda cercado por la costumbre, por el arraigo a sus lugares y por el temor al futuro.

Apenas unos meses después de la inauguración del mercado, en los primeros días de diciembre de ese año, el Comité General de Comercio afirmó que el nuevo mercado aún tenía deficiencias que hacían imposible su traslado y que serían ellos mismos, o sea los comerciantes, quienes pagarían las consecuencias de aceptar el inmueble en condiciones poco óptimas, su decisión fue aplaudida por la mayoría. Días después, la directiva convocaría a una nueva reunión, en la que se retractaría de sus anteriores afirmaciones, y ahora, exhortaba a más de mil compañeros comerciantes a reubicarse:

Nos decían que había que aprovechar la oportunidad de pasarnos con este presidente ya que no nos iban a costar los locales, esa era un arma muy poderosa para ellos para convencernos. Y conscientes de que no habían apoyado a Gustavo Miranda González, que a lo mejor el presidente que llegaba nos iba a vender los locales, por lo cual nos convenía pasarnos con Saúl. Todo lo que habían hablado en la reunión anterior había quedado abajo y estaban hablando totalmente con ideas de convencernos a pasarnos, cuando en la reunión anterior nos decían todas las razones por las que no nos convenía. Y la gente, pues la mayoría como comerciantes no tienen preparación y dijeron, bueno, si van a ser regalados ¿por qué nos podemos negar?¹⁵¹

Ante aquel exhorto todos parecieron quedar convencidos e iniciaron así el traslado de sus puestos al nuevo mercado. Una vez allá, el reparto de locales se hizo por giros: abarrotes, gastronomía, frutas y legumbres, tablajeros, etc.: “Mero en el mercado se había citado a todos los carniceros y empezamos a repartir nosotros, de acuerdo a las antigüedades, por ejemplo, Armando y yo nos habíamos guardado pues ora sí que los mejores lugares...”¹⁵²

Las condiciones del reparto, que favorecían a los integrantes del Comité General de Comercio, que a su vez, habían acordado con el presidente municipal ser los primeros beneficiarios de aquel traslado, no propiciaron protestas inmediatas entre el resto de los comerciantes, pero sí una inconformidad discreta.

Sin embargo, el favoritismo de las autoridades hacia ese pequeño grupo de comerciantes se hizo notar: “Y le pregunté a nuestros líderes que ¿por qué esos locales que estaban al frente, colindando con el área central no se tomaban en cuenta en el reparto? Me dijeron que el

¹⁵¹ Sr. Santos Ariza Acevedo. Entrevista realizada el día 8 de julio de 2010 en la casa del entrevistado en Chilapa Guerrero. Entrevistador: Diana P. Ariza Hdez. (El Sr. Santos Ariza fue dirigente del Movimiento de Comerciantes Fijos Semifijos y Ambulantes de Chilapa mientras el movimiento duró).

¹⁵² Confer, cf., cfr. Sr. Víctor Ariza. Entrevista realizada el 25 de junio de 2010.

presidente tenía muchos compromisos y que esos locales ya estaban apartados para las personas que lo habían apoyado...¹⁵³

El reparto siguió este orden:

...tenían una relación de todos los comerciantes, decían -a ver fulano de tal-, y levantaba la mano la persona, y había otra persona -a ti te tocó el local numero tanto- y lo llevaban a ver su localito, y ya, pues venía triste la persona pues era muy chiquitito y estaba incómoda y decían -mira da tu nombre aquí pa' que te apunten y si no lo quieres mira, hay harta gente que está queriendo locales así que ¡decídete ahorita!-. Y bueno pues con esa presión la gente tuvo que aceptar el local, tristemente, lamentándose todos.¹⁵⁴

Tocó el turno a los tablajeros, en los mercados, el gremio que denota mayor importancia y que con frecuencia dirige la administración, pues destaca en ellos su poder adquisitivo además de su organización local y estatal, debido al control riguroso que el estado establece sobre los precios de la carne.

En ese momento <<la cucha torció el rabo>> dice Santos, quien asumió el liderazgo del movimiento y que junto a un numeroso grupo de comerciantes, durante los siguientes cuatro años deconstruyeron la figura del presidente municipal y de su partido, conquistando a través de una acción colectiva, de cariz diverso, un movimiento que volcaría el carácter de los apacibles chilapenses:

Yo me revelé. Nos estaban condenando a un fracaso...Y les digo, -¡no compañeros dense cuenta!, si la mitad del mercadito viejo hacia el norte es la parte que es mala y la parte buena hacía el sur, que se puede entrar por donde quiera, aquí habiendo dos entradas de acceso, una vez que los más fuertes, los más pesudos, los que tenían el poder, se quedaban con los mejores locales, nos estaban condenando al fracaso mandándonos al fondo de las naves, por lo cual -¡yo no acepto estas condiciones!-, ahora, si ellos dicen que en todos los lugares se va a vender, ¡correcto!, que nos pongan el ejemplo, que ellos se agarren, que nos dejen libres estos locales y que se pasen al fondo, ellos están reconocidos como buenos carniceros y sus clientes allá los van a seguir-, cosa que no aceptaron desde luego, y la gente sí logré motivarla, les volteé a la gente en ese momento.¹⁵⁵

El Comité General del Comercio hizo otro sorteo, sólo entre los tablajeros, pero unos papelitos tenían más vueltas que otros según nos cuenta Santos, que rompiendo el orden, tomó un turno de manera arbitraria. Para su sorpresa, los lugares que le correspondían según éste nuevo sorteo eran los mejores, los que estaban de frente al acceso principal del mercado, los que se había quedado el presidente del Comité. El proceso de asignación de lugares se vino abajo: "De momento aceptaron, pero ya en la relación que se exhibía en las paredes esos

¹⁵³ Confer, cf., cfr. Sr. Santos Ariza. Entrevista realizada el día 8 de julio de 2010.

¹⁵⁴ *Ibidem.*

¹⁵⁵ Confer, cf., cfr. Sr. Santos Ariza. Entrevista realizada el día 8 de julio de 2010.

locales ya me los habían quitado...me los tumbaron, me mandaron al fondo de la nave, ahí fue donde me inconformé otra vez.”¹⁵⁶

Faltaban once días para que concluyera la administración del Prof. Saúl Acevedo. Mientras el reparto de lugares continuaba, en el Centro de Comercialización Agroindustrial, Santos tomó la palabra para hacer una interpretación de la realidad política, lo que en términos teóricos significaría hablar de la *estructuras de oportunidades políticas*, que servirían como base para definir el *marco de acción* que daría comienzo a la *acción colectiva*:

...cuando me di cuenta me estaban escuchando como unas 15 personas y les empecé a platicar el panorama político como se estaba viviendo y les comenté que René Juárez no había sido apoyado por Saúl Acevedo Dionisio para gobernador, por lo tanto esa era una posibilidad, de que si nosotros nos reveláramos el presidente Saúl Acevedo Dionisio no iba a tener apoyo del gobernador. Por otra parte, también con los representantes nos habían dicho que apoyáramos como candidato para presidente a Rogelio González, más no a Gustavo Miranda. Y efectivamente a Gustavo Miranda no se le permitió entrar al mercado ni nada.¹⁵⁷

Las elecciones próximas para presidente municipal definieron las posibilidades de una acción colectiva exitosa¹⁵⁸. Lo que les preocupaba en ese momento a quienes se agruparon, era ¿cómo convocar de la manera más rápida posible a todos los comerciantes para que apoyaran esta iniciativa? Cooperaron entre sí para juntar dinero e imprimieron más de tres mil volantes esa tarde:

...mi carnicería estaba llena de comerciantes inconformes esperando los volantes... como no te imaginas. Algo que yo no esperaba fue la respuesta de la gente... no podía vender, -háganse pa' 'ya-, había mucho interés... ya estaban conscientes de lo que estaban haciendo y querían participar, así que llegaron los dos mil volantes y para que no nos enredáramos hice un orden de las calles, un croquis, - a ver que se tiren los volantes en la José Ma. Andraca y en toda la Constitución-, y sí alcanzaron. Se acabaron de repartir... Para eso se invitaba a una reunión general donde se iba a tratar únicamente el mal reparto de nuestros representantes y las autoridades, atentamente, los comerciantes inconformes.

...más o menos yo creo a las 12 ya se habían tirado los 4000 volantes... y a cada rato me pasaban a preguntar a mi puesto, -don Santos ¿es cierto que?- y - ¡sí!-... La reunión estaba para las cinco de la tarde, había mucho interés... y- ¡ahí nos vemos!-, -ahí nos vemos-, -¡les vamos a avistar a todos!-, animados todos, la euforia se despertó, se despertó el espíritu en contra de la autoridad, para esto no teníamos nada organizado, yo mandé pedir un sonido fiado para hablar, ya en la junta pido la cooperación para pagar, ¿verdad?. Esperé que dieran las cinco en punto... cuando voy llegando, estaba

¹⁵⁶ *Ibidem*.

¹⁵⁷ Confer, cf., cfr. Sr. Santos Ariza. Entrevista realizada el día 8 de julio de 2010.

¹⁵⁸ Según Tarrow, “los cambios más destacados en la estructura de oportunidades surgen de la apertura del acceso al poder de ambos en los alineamientos gubernamentales, de la disponibilidad de aliados influyentes y de las divisiones dentro de las elites y entre las mismas. Las estructuras del Estado crean oportunidades estables, pero son las oportunidades cambiantes en el seno del los Estados las que ofrecen las oportunidades que los interlocutores pobre en recursos pueden emplear para crear nuevos movimientos.” Sidney Tarrow, *op. cit.*, pp. 49 -50.

lleno, abarrotado de gente, el aparato ya estaba, los compañeros estaban poniendo música mientras, ya cuando yo llegué algo que me sorprendió, el aplauso.¹⁵⁹

Los volantes fueron un *recurso de movilización* que en adelante fue usado para comunicar estrategias, reivindicar posiciones y organizar reuniones masivas. Cuando los volantes se terminaban, la voz iba de boca en boca o se voceaba.

5.3. Le informamos al Ayuntamiento que, ¡No nos vamos del mercado!

El día 10 de noviembre de 1999¹⁶⁰, representados todos los gremios de locatarios, decidieron echar abajo por unanimidad de votos el reparto de su directiva, firmaron un documento para avalar ante las autoridades municipales su inconformidad; marcharon por las calles haciendo pública su protesta y protocolizaron su organización ante notario público, con el nombre de Unión de Comerciantes (UC), nombrando a un presidente, un secretario, un tesorero y diez vocales. Desplazando a sus antiguos representantes, tomaron el control de la recaudación interna del mercado viejo.

Más de una docena de volantes y al menos seis documentos entregados a distintas autoridades municipales, otros tantos a las estatales y dos a las federales, aparecerían firmados con esas siglas, en los próximos años.

De inmediato, el presidente municipal y la directiva del comercio en el Ayuntamiento municipal buscaron dialogar con los inconformes, pero la respuesta fue negativa y ambos fueron vapuleados públicamente.

El lunes 16 de noviembre, se supo que el gobernador del estado había ordenado la clausura del Centro de Comercialización Agroindustria y los que apenas se habían ido para allá se regresaron, varios se quedaron y quebraron, otros resistieron un tiempo, sin ventas. Un volante de los Comerciantes Amigos del Nuevo Mercado, o sea, de los que se quedaron, decía:

Llevamos 39 días de estar instalados en el mercado nuevo y en los cuales por el capricho del Sr. Santos Ariza Acevedo, no se han normalizado las ventas, se han echado a perder nuestros productos y esto provoca pérdidas económicas que van en detrimento de nuestras familias, las cuales mantenemos con las escasas ventas que hacemos. Ciudadano chilapense, apóyanos presionando al presidente municipal para

¹⁵⁹ *Ibidem.*

¹⁶⁰ Rubricado por los Comerciantes Inconformes, un volante con fecha del 13 de noviembre de 1999, invita a “defender nuestros derechos como comerciantes, repartición de locales, defensa del patrimonio y postura como comerciantes”. En la entrevista, Santos nos dice que la reunión fue el día 10 de noviembre.

que se trasladen al nuevo mercado a los comerciantes que tienen invadida a nuestra bella ciudad de Chilapa.¹⁶¹

La UC celebró el triunfo, les pareció que el problema no había comenzado cuando ya lo daban por terminado, acudieron a una entrevista a la casa del representante del Partido Revolucionario Institucional, que asumiría el poder político el 1 de diciembre de aquel año de 1999. Esto es parte de lo que se platicó en el encuentro: “Estaba consciente de todo lo que estaba pasando y nos dijo que -conmigo no va a ver ningún problema- y que iba a trabajar conforme a derecho y que no iba a haber abusos y que estaba de acuerdo con nuestro movimiento.”¹⁶²

En el evento de toma de posesión del nuevo presidente municipal, rompiendo el ritual que se acostumbraba el priismo local, cedió la palabra a la dirigencia del movimiento que ratificó su apoyo a la nueva administración. Para entonces había tres grupos de comerciantes identificables: la UC; los comerciantes del mercado viejo o antiguo, donde estaban agremiados todos los que pertenecía a la ya descartada Dirección General de Comercio; y los Amigos del Nuevo Mercado.

En seguida, como respuesta a la *buena fe* de la autoridad municipal y a la especie de contrato informal que se había establecido entre ellos, la UC y el gobierno pactaron una tregua, dando tiempo a que la nueva administración municipal se integrara a su trabajo. La tregua se dio en los últimos días de marzo, por lo que se superpuso a las fiestas de la Semana Santa.

Sin embargo, un suceso arbitrario empezaría a calentar el ánimo de todos:

Un sábado a medio día, mero por estas fechas, se les salen [del rastro municipal] dos toros cuando ya se los iban a llevar al matadero. Cuando ya los iban a amarrar se les chispan. Se vienen por la calle José Ma. Andraca y aquí en la esquina quiebran hacia el Campo Santo, haz de cuenta, y uno era de Santos y otro no sé de quien, pero la cosa es

¹⁶¹ Los comerciantes Amigos del Nuevo Mercado se expresarán en seguida así sobre la elección del nuevo mandatario municipal, en un volante sin fecha: “¿Cómo fue electo para candidato oficial del PRI para la presidencia municipal? En su momento fueron tres precandidatos del partido tricolor. Acuérdate Gustavo que tu designación fue a puerta cerrada en el cine teatro Chilapa; sólo los delegados de tu partido quienes eran mayoría, tuvieron la facultad de votar. Fueron cuidadosamente preparados con anticipación, para darte el gane. Aquellos quienes no eran delegados lo fueron de la noche a la mañana, la votación nunca fue plural y democrática con la participación del pueblo. Si así hubiera sido, hoy no estarías en la presidencia.”

¹⁶² Entre los volantes recabados por estas fechas, “EL COMITÉ DE COMERCIANTES INCONFORMES TE INVITA PARA QUE JUNTOS APOYEMOS AL PRESIDENTE MUNICIPAL: C.P. GUSTAVO MIRANDA GONZALEZ, EN SU TOMA DE PROTESTA QUE SE REALIZARA EL DIA DE MAÑANA MIERCOLES 1º DE DICIEMBRE EN EL AUDITORIO MUNCIAPAL.” Rubrica la Unión de Comerciantes. En un volante posterior, en que se invita a una nueva reunión entre comerciantes se especifica que el presidente municipal electo asistirá.

que fue la corredera de gente. Hubo solamente un lastimado, pero fue un día de suerte... los fueron a agarrar [a los toros] hasta la parte alta de Municipio Libre, ya por Aczacatla...ya era el temor de la gente de que el rastro estaba inseguro... encabezados por Damián Canacasco, ese mismo día toman el rastro, no dejan que entren los matanceros, que no entre nadie, ¡absolutamente!, piden que se vayan para las nuevas instalaciones de allá, [se refiere a un rastro municipal que había sido construido años atrás pero que estaba abandonado, entre otras cosas, por su lejanía con el mercado], pues logran eso porque ya no había otra manera...¹⁶³

Ante este hecho, la sociedad hizo su aparición por primera vez, e intervino desde entonces en el desarrollo de múltiples acontecimientos relacionados con el desplazamiento del comercio hacia el nuevo mercado municipal. La estructura de los patronatos de las fiestas religiosas de los barrios fue la fuente de la organización social.

La sociedad acusó al gobierno de no ocuparse de pasar al comercio al nuevo mercado, los comerciantes, organizados a través de la UC, se sintieron incomprendidos por la sociedad y propiciaron enfrentamientos, el gobierno culpó a los comerciantes e inició así el relato de tres historias paralelas de enfrentamientos verbales y físicos entre estos actores:

En el año 2000... el padre Tino... pidió a muchos vecinos que colaboráramos con la organizando del Santo Jubileo... invitamos a los comerciantes que nos hicieran favor de quitarse ese día para que pasara la procesión por las calles tradicionales, nos dijeron que sí pero no lo hicieron, no se quitaron... luego el día 12 de septiembre nuestra fiesta de la Virgen también les solicitamos muy amablemente que nos hicieran el favor de desalojar la calle por lo menos tres o dos horas antes, para mala suerte tocaba en domingo y pues no, no lo hicieron, les dimos de plazo hasta las tres de la tarde pero no lo hicieron...¹⁶⁴

Pasado el tiempo de la tregua, a mediados del año 2000, los comerciantes fueron convocados por la autoridad y se asignaron locales en un nuevo reparto en el que nadie quedó contento, pero la jefatura de Reglamentos y espectáculos del municipio, notificó que el 11 de septiembre las calles deberían quedar despejadas, y les daban 24 horas para retirar sus puestos o afrontar

¹⁶³ Confer, cf., cfr. Prof. Maclovio Entrevista realizada en Semana Santa de 2010.
Maclovio Ariza, op. cit.

¹⁶⁴ Confer, cf., cfr. Sr. Damián Canacasco. Entrevista realizada el día 7 de junio del 2010.

las consecuencias de un retiro a la fuerza, con fundamento en el artículo 99 del Bando de policía y gobierno, vigente¹⁶⁵.

Ese día hubo fiesta en las instalaciones del nuevo mercado, pensando otra vez que el problema se resolvía, pero la mayoría de los comerciantes no asistieron -los que estaban en la UC-, otros se aprovecharon de la inestabilidad para quedarse con un espacio en el mercado nuevo y otros tantos, que no eran comerciantes, construyeron enormes estructuras en áreas verdes y alrededores del edificio del Centro de Comercio con el aval del gobierno, que hizo público que el “viejo mercado” había “cumplido su ciclo” y, en opinión del nuevo representante del PRI en el poder, el comercio informal “mantiene secuestrada” gran parte de la ciudad.

En una carta pública expresó:

...nos hemos visto involucrados en un largo proceso que tiene que ver no sólo con la labor de concientización entre grupos disidentes que se oponen sistemáticamente a todo; entre aquellos que se resisten a dejar sus espacios que ya consideraban de su propiedad pese a estar en plena calle..., entre aquellos que no quieren reubicarse por sentimentalismo... desde hace varios meses hemos venido sosteniendo una serie de reuniones, ya sea con las organizaciones o grupos de comerciantes por separado, como también lo hemos hecho con todo el comercio en general... Todos han participado y a nadie se le ha marginado o querido desplazar...¹⁶⁶

En un boletín informativo de la UC, que había extendido su siglas a Unión de Presidentes del Comercio Fijo y Semifijo de Chilapa, UPCFS, se decía “Le informamos al Ayuntamiento que el 11 de septiembre NO NOS VAMOS AL NUEVO MERCADO!”¹⁶⁷ Pidieron audiencia con el presidente municipal para el 20 de septiembre, pero no se llegó a ningún acuerdo.

Sin embargo, con una clara conciencia de la fuerza que habían adquirido como UPCFS, exigían que el presidente cumpliera sus compromisos de campaña: instalaciones de servicio eléctrico en el nuevo mercado, puertas de acceso, revisión de paso peatonal, boulevard terminado, canalización del río Ajolotero, terminales de transporte ubicadas, tianguis regional, depuración del mercado.

¹⁶⁵ Oficios girados a los comerciantes entre el 8 y el 26 de septiembre, rubricados por el presidente municipal y el jefe de reglamentos y espectáculos.

¹⁶⁶ “A la opinión pública: al pueblo de Chilapa”, carta hecha pública por el Presidente Municipal Consistucional de Chilapa de Álvarez, Gro.

¹⁶⁷ Boletín informativo publicado el 09 de septiembre de 2000, rubricado por la Unión de Presidentes del Comercio de Chilapa.

Agrupados mayoritariamente UPCFS, los comerciantes se dieron cuenta de que las instalaciones del nuevo mercado resultaban insuficientes para los cientos que ellos eran y se planteó una disyuntiva: las áreas verdes debían de ser canceladas si todos querían un lugar, las estructuras en las que exhibirían sus mercancías eran pequeñas y frágiles, la nave central del mercado tenía que ser cubierta con un domo si el ayuntamiento y ahora la ciudadanía los empujaban a ocupar el lugar: “Empezamos a ver que querían que nos viniéramos y nosotros no nos queríamos venir porque nos daban estructuras pequeñas y para el tiempo de agua a nosotros los comerciantes no nos conviene porque el agua viene con viento.”¹⁶⁸

Una empresa de arquitectos e ingenieros, contratados por las autoridades municipales, se dieron a la tarea de evaluar la construcción de un domo y la modificación de la estructura del mercado con el fin de abrir accesos alternos. La UPCFS, pidió a la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Guerrero, UAG, que hiciera lo propio. Los primeros concluyeron que la estructura del mercado se debilitaría con las modificaciones; los segundos, que éstas eran posibles, siempre que se respetara el trazo inicial de los planos.

De este modo los lazos que sujetaban el virtual pacto quedaron rotos a finales del año 2000: los comerciantes buscaron imponerse y las autoridades manifestaron, desde entonces, su unilateralidad.

El año 2001 arrancó con la visita a Chilapa del recién ungido presidente de la República, Vicente Fox Quesada, el ocho de marzo; la consigna de la UPCFS era aprovechar que el gobernador estaría también en el evento, que estarían diputados locales y federales, el cuerpo de regidores y el presidente municipal para exponer sus quejas.

La antes UPCFS, que había cambiado su nombre a Unión de Comerciantes Fijos Semifijos y Ambulantes de Chilapa, UCFSA, aprovechó para marchar y al final de su acción de protesta, contarle al presidente Fox sus peripecias, en un documento de tres hojas tamaño oficio.

La carta no llegó a su destino porque la policía municipal los detuvo, ellos argumentaron esto: “se trata de un evento público, que hay libertad de expresión y que todos tenemos derecho a extender nuestras peticiones”¹⁶⁹. Así, pasaron la valla policial con sus pancartas y sus cartulinas demandando solución al conflicto, pero ahí los detuvo el diputado Raúl González junto con Héctor Vicario y otros, que se dirigieron al presidente de la UCFSA: que el presidente venía con

¹⁶⁸ Sra. Petra Cantorán. Entrevista realizada el día 24 de junio de 2010 en el Centro de Comercialización Agroindustrial de Chilapa Guerrero. (La Sra. Petra ha sido comerciante por más treinta años en el mercado de Chilapa, fue integrante de la Unión de Comerciantes y una de sus principales dirigentes).

¹⁶⁹ *Confer, cf., cfr.* Sr. Santos Ariza. Entrevista realizada el día 8 de julio de 2010.

personas extranjeras a invertir en el municipio y que si se notaba la inestabilidad la inversión sería fallida.

Los de la UCFSA decidieron entre todos y regularon, a condición que se enterara el gobernador ahí presente, que firmara el documento y que el presidente municipal se comprometiera a invertir en el domo y a cumplir los acuerdos:

Formamos una comisión rápida de 6 personas, así bajita la mano, en unas camionetas que estaban ahí nos fuimos allá en la unidad deportiva en la parte que esta colindando aquí por el boulevard, ahí estaban el gobernador, el presidente municipal... -yo soy el presidente de la Unión de Comerciantes, yo soy la persona que está manifestándose- y clarito le dijo a Gustavo Miranda, -Mira Gustavo, tienes un elefante blanco, ya se le invirtieron cien pesos y no funciona, si ese elefante ya costó cien pesos, por un peso más que le inyectes va a funcionar, pues inviértelos chingao', así nos quitamos de problemas- como diciendo ¡que se haga la obra! A Gustavo no le quedó más que firmar, -Sr. Gobernador, ahora firme también- y le dijo a Gustavo -te tienen bien agarrado, ni pa' 'onde le des, por andar hablando, la boca compromete- le dijo.¹⁷⁰

Once días después de este hecho, por el 19 de marzo del 2001, la municipalidad hizo circular entre los comerciantes un recordatorio para que el día veinte de marzo:

...tomen posesión de su lugar asignado en el Nuevo Mercado Municipal Central de Chilapa, de lo contrario la responsabilidad de dichos locales ya no será de nuestra incumbencia, puesto que al firmar el acta de acuerdos tuvieron de su conocimiento las condiciones establecidas en ella, -recordándoles que*- es la última oportunidad para que quienes no son locatarios de un mercado lo sean...¹⁷¹

El temor se adueñó de los manifestantes: perder sus derechos y la amenaza de ser violentados los obligó a movilizarse hacia las instalaciones del mercado nuevo desde donde reanudaron sus reclamos. Intuyendo que el problema había rebasado la capacidad de la administración municipal se habló de que el presidente debía manejar el problema fuera de la jurisdicción municipal, en una carta de la UCFSA decía:

¹⁷⁰ *Ibidem.*

¹⁷¹ H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Chilapa de Álvarez, Guerrero 1999-2002, Asunto: Recordatorio al comercio en general, Sufragio efectivo no reelección, Presidente Municipal Constitucional, C.P. Gustavo Miranda González.

Sr. Presidente ¿Dónde está el carácter como representante oficial y su honorable Cabildo? ¿Cuál fue su función para resolver los problemas sociales de la Comunidad? Estamos muy indignados porque aún después de firmar se retracta de dichos acuerdos. Tiene que hacer valer el cargo que le confió la Ciudadanía de nuestro Municipio para que los Ciudadanos se den cuenta que no se equivocaron al votar por usted, muéstrenos sus aptitudes y capacidad para resolver este sencillo caso, pidiendo apoyo donde sea necesario, si sus fuerzas no pueden hacerlo recurra a las instancias que sean necesarias. Queremos la solución de inmediato al problema, si no puede resolverlo hable claro para saber que haremos.¹⁷²

5.3.1. La toma del Ayuntamiento y las demandas de los comerciantes

La tensión de los últimos acontecimientos se expresó en la toma del palacio municipal la mañana del dos de abril de 2001, en un acto que manifestó el pico más alto de la curva de dispersión representada por el movimiento, hecho que en adelante formó parte de las formas de acción que los comerciantes utilizarían para obligar a la autoridad a escuchar sus demandas. El nerviosismo era mucho, porque aquellos que aseguraban haber pagado por locales en el nuevo mercado también hicieron manifestaciones públicas en las que implicaba a funcionarios del gobierno municipal, estos comerciantes se negaban a liberar aquello que ya les pertenecía con el aval del ayuntamiento.¹⁷³

¹⁷² Chilapa de Alvarez Gro. 25 de marzo del 2001, C.C.P. Gustavo Miranda González, Presidente Municipal Consitucional, Presente.

¹⁷³ Los Comerciantes del Nuevo Mercado dicen en un volante sin fecha: “Resalta el asunto de autorización por parte del presidente municipal Gustavo Miranda González para la construcción de los locales comerciales en el contorno del nuevo mercado, mejor conocido como áreas verdes y es deshonesto que después de haber autorizado y motivado estas construcciones del 26 de febrero al 19 de marzo del 2001, hoy pretenda negar y ocultar que fue el mismo quien origino y alimento esta situación;... bajo legítimo y justo derecho, los afectados solicitamos la protección de la justicia federal a través de un juicio de amparo ante el juzgado primero de distrito a efecto de que el presidente municipal respete los otorgamiento dados y se nos permita ejercer nuestra actividad comercial con entera normalidad.”

¹⁷³ Minuta de Acuerdos. Chilpancingo Guerrero, 2 de abril de 2001.

Toma del Ayuntamiento Municipal por integrantes del UCFSA.

Este mismo día de la toma del palacio municipal, se tomaron acuerdos importantes en la capital del estado, donde se reunieron, junto a los líderes de la UCFSA, un representante Poder ejecutivo del estado, uno más del Congreso del Estado, el Secretario General de Gobierno, el Coordinador General de Fortalecimiento Municipal y el Subsecretario de Gobierno para Asuntos Políticos; por el ayuntamiento de Chilapa, la Síndica Procuradora en representación del Presidente Municipal y el Secretario General de Gobierno. Se acordó lo siguiente:

1º Los comerciantes se comprometen a desocupar las instalaciones del Ayuntamiento en el transcurso del día 3 de mayo del 2001.

2º Los representantes de los comerciantes aceptan que se lleve a cabo una revisión y depuración del padrón correspondiente.

3º Se crea la comisión de revisión y depuración del padrón que entrará en funciones el día 4 de mayo del 2001, a las 10:00 horas, en el palacio municipal.

5º Se establecen los criterios generales para la revisión y depuración del padrón de comerciantes que tomará en cuenta los siguientes criterios: antigüedad de locatarios activos, comerciantes fijos, semifijos y ambulantes, por giros comerciales, asignación

de local a comerciantes de mayores de edad, independiente y con patrimonio propio, los comerciantes de la vía pública al corriente de sus pagos por este derecho; aquellos que hacen uso de locales mancomunados no tendrán derecho a un local separado, de la misma manera, aquellos que hayan realizado alguna operación de traspaso, que pierden su derecho de antigüedad; así mismo, aquellos comerciantes que con accesorias establecidas ejercen actividad comercial en la vía pública, no tendrán derecho a local en el mercado nuevo.¹⁷⁴

Este mismo día apareció el Pliego Petitorio de la UCFSa que extendía sus demandas hacia un frente político:

La destitución del presidente municipal.

La destitución del regidor de comercio.

La construcción de áreas verdes y el mercado libre de personas ajenas a un nuevo censo que deberá realizarse en apego a las condiciones acordadas en el documento firmado en la reunión previa en la capital del estado.

Salidas de emergencia que sirvan como puertas de acceso, construcción de estructuras que sirvan para protección de los comerciantes, la construcción de un estacionamiento, así como la construcción de una calle aledaña al edificio del mercado nuevo.

Se rechaza totalmente la concesión por 15 años que impone el ayuntamiento.

Respeto a las garantías individuales. Toda orden de aprehensión o cargos que resulten a consecuencia del movimiento en contra de los representantes del mismo queda totalmente nula.¹⁷⁵

Al quinto día del mes quinto del año 2001, en un acto público donde había medios de comunicación municipales, estatales y nacionales, también autoridades de todos los niveles del Estado, los de la UCFSa entregaron al municipio el edificio del ayuntamiento, en virtud de que se cumplirían los acuerdos firmados en la sesión de cabildo del 23 de abril del 2001, donde se reservaban el derecho de volver a tomar las instalaciones del ayuntamiento en caso de que los acuerdos no fueran respetados.

¹⁷⁴ Minuta de Acuerdos. Chilpancingo Guerrero, 2 de abril de 2001.

¹⁷⁵ *Ibidem*.

Firma de acuerdos entre autoridades municipales, estatales e integrantes de la UCFA y entrega de las instalaciones del Ayuntamiento.

5.4. ¡Mire señor gobernador, hay que poner orden, si no lo ponen ustedes, nosotros lo vamos a poner!

Para entonces, en vista de que las condiciones del traslado de los comerciantes habían ido en detrimento de las actividades de la ciudad y de que las autoridades municipales habían sido rebasadas por la movilización del comercio, surgió La Asociación Civil “Unidos por Chilapa”, que conjuntó a una docena de líderes ciudadanos de los 13 barrios que componen el perímetro central de Chilapa, que aprovechando la estructura que de por sí propicia la organización de las fiestas religiosas de sus respectivos barrios, empezaron a reunirse con el fin de presionar a las autoridades a lograr acuerdos con los comerciantes y de convencer a éstos a que se movieran a sus lugares correspondientes en el mercado nuevo. Recién formada la Asociación Civil, mantuvo cierto diálogo con el Ayuntamiento y también con la UCFSA. Al acercarse las fiestas del 12 y 13 de septiembre en las que se unieron los barrios del Dulce Nombre con los de la Villa, destrozaron los puestos de los comerciantes que se encontraban en la calle Constitución y el zócalo:

...en las fiestas tanto patronales como de Santo Juvileo tuvimos que hacer uso de la fuerza para quitarlos con camiones, con pipas de agua, con máquinas les tumbamos todas sus puestos y eso ocasionó gran molestia... la primera vez que les quitaron sus puestos fueron los amigos de la Villa con su fiesta tradicional, la octava del 12 de diciembre, quitaron todo y pasaron a fuerza, nosotros no lo quisimos hacer, lo quisimos hacer por la buena no se logró y entonces también lo hicimos por la mala.¹⁷⁶

Los diálogos se rompieron y la autoridad estaba lejos de poder intervenir, las demandas en su contra iban acumulándose al mismo tiempo que crecían los problemas: los comerciantes del mercado central, de la desprestigiada Dirección General de Comercio, se ampararon para que no pudieran ser trasladados al nuevo mercado bajo ninguna circunstancia, sólo que las condiciones del reparto les favorecieran ventajosamente; la UCFSA exigió el cierre de las instalaciones del Centro de Comercialización Agroindustrial que no funcionaba realmente, y la cancelación de los espacios ocupados por personas ajenas al comercio que habían construido locales alrededor del mercado.

¹⁷⁶ Confer, cf., cfr. Sr. Damián Canacasco. Entrevista realizada el día 7 de junio del 2010.

Como veremos en seguida, en la nueva situación que enfrentará la UCFSA, la ampliación de lo que Tarrow llama *ciclos de protesta* será el signo que identificará a esta etapa del movimiento. A los de la UCFSA se unieron en protesta los habitantes del pueblo de Atempa, que habían suministrado agua a la ciudad de Chilapa desde hacía veinticinco años, pero, paradójicamente, ellos carecían de este servicio; también todos aquellos con los que el ayuntamiento tenía deudas, entre ellos los líderes del transporte y de materiales de construcción. Así, a través de una alianza y una amplia protesta, estas organizaciones emplearon nuevos repertorios de acción (tomaron las calles, boicotearon eventos públicos del presidente municipal, los de la UCFSA, hicieron público que varios de los que conformaban su directiva, habían sido sobornados por la autoridad).

El 11 de febrero del 2002, la Asociación Civil Unidos por Chilapa convocó a una marcha a la que asistieron, según sus propios cálculos, unos cinco mil ciudadanos. Los comerciantes agrupados los esperaban:

Ahí hubo un choque, yo estaba al frente... era una presión tremenda, se sentía la ola de los empujones... No había ni pa' tras ni pa' delante. Yo les decía que estaban siendo engañados... ellos cargaban una camioneta con un aparato de sonido y que le dicen mis compañeros - présteme el micrófono aquí al compañero-, Yo les dije, -adelante, acepto tomar la palabra-. -Compañeros... ustedes han sido engañados y se los demuestro con hechos, aquí tengo unos documentos que respaldan mis palabras, donde el presidente Gustavo Miranda se compromete a hacernos un domo en el mercado nuevo en la explanada central. ...representantes de las AC reflexionen y que no se desgasten, estamos dispuestos a luchar hasta lograr nuestros objetivos, hasta donde se pueda, ni un paso atrás, no nos vamos a dejar vencer-. Como por arte de magia la gente se empezó a convencer..¹⁷⁷

La Asociación Civil tomó fuerza y exigió en conjunto que los comerciantes se retiraran de inmediato, pero su directiva pactó, como se dice de manera corriente, *bajo el agua*, con el Ayuntamiento, una prórroga para extender el plazo en el que los comerciantes se irían a su mercado. Ante este hecho no consultado con sus bases, los miembros de la Asociación Civil se dividieron: los del barrio de La Villa junto con los del Dulce Nombre se movilizaron aparte, se

¹⁷⁷ Confer, cf., cfr. Sr. Santos Ariza. Entrevista realizada el día 8 de julio de 2010.

propusieron acabar con el problema, en una nueva ampliación de repertorios de acción, empezaron cerrando las calles y cercaron la ciudad para desabastecer a los comerciantes:

...nos apoderamos de las calles, empezando por esta del Dulce Nombre, como yo tenía máquinas, estaba haciendo el estadio, traje tepetate y barro y órale le echamos agua para que no lo movieran, cerramos el puente, cerramos aquí el rastro, cerramos la Villa, cerramos la Calle Nueva y durante diez días mantuvimos cerrada la ciudad y todos los días nos reuníamos y estábamos pendientes ahí, día y noche velando para que no nos quitaran y para que se sacaran a los comerciantes a la fuerza... andábamos ahí sonando las campanas y nos juntábamos todas las noches a esta hora a platicar y a ver cómo iba diario, diario todo y llegó a tanto el problema que el mismo gobernador nos mandó traer a Chilpancingo y nos pidió pues explicaciones que porqué hacíamos eso ...le dije -mire usted señor gobernador hay que poner orden, si no lo ponen ustedes, entonces nosotros los vamos a poner y así de fácil, mientras no se vayan, nosotros no nos quitamos y vamos a seguir cerrando las calles con todos los barrios...¹⁷⁸

El problema se extendió a las uniones de transportistas. En el proyecto inicial, por cuestiones de ordenamiento territorial, ellos y la terminal de autobuses se trasladarían a un costado del edificio del nuevo mercado, sin embargo, dadas las circunstancias estos decidieron no trasladarse.. Los de la UCFSa dijeron que si ellos se movían hacia las afueras de la ciudad, todos tenían que pasarse, su dirigencia propuso a las autoridades que garantizan el orden, que el gobernador mandara a la policía motorizada en su ayuda, pero la policía municipal se negó y lo intentaron con sus propios recursos, por su cuenta. Lograron pasar al transporte urbano, pero la lejanía de la nueva locación les resultaba muy costosa porque los taxis piratas se aprovecharon de la situación, al final, se regresaron todos a su antigua base y la policía municipal, dándose cuenta de su escasa fuerza para lograr por segunda vez su cometido, pidió ayuda de la UCFSa, como si estos fueran una fuerza legal, autorizada para obrar en cuestiones del orden público, la UCFSa se negó.

Al mismo tiempo, los de la AC Unidos por Chilapa pusieron una fecha, 62 días exactos para que los comerciantes se fueran del centro. Sobre la vía principal de acceso a la ciudad colgaron un cartel al que le iban restando días hasta llegar al día cero, el día del traslado. Con la prisa, se terminó el domo, se abrieron las entradas alternas al mercado, se destruyeron las áreas verdes

¹⁷⁸ Confer, cf., cfr. Sr. Damián Canacasco. Entrevista realizada el día 7 de junio del 2010.

sobre las que se construyeron nuevos puestos, se derrumbaron aquellos que pertenecían a gente externa al comercio. En un último intento por terminar con el borlote, que ya iba para dos años, intentaron ponerse de acuerdo, los de la UCFSA se ocuparían de trasladar sus cosas, el ayuntamiento convencería a los de los de mercadito viejo, para que de buena voluntad dejaran ese espacio y se fueran con los demás al mercado nuevo.

Se llegó el día cero, esta vez, los ciudadanos prestan sus carros para que los comerciantes se llevaran sus cosas, los mismos comerciantes acarrear sus tablas, sus mercancías, un viaje tras otro avanzaron sobre el día. Era 9 de mayo y la ciudad estaba en escombros, se suspendió la tradicional cabalgata de la víspera del día de las madres porque los trabajos se extendieron toda esa noche y todo el día diez. La autoridad eximió su responsabilidad, el reparto de lugares lo hicieron la AC y la propia UCFSA. Entre las nueve y las diez de la noche del 10 de mayo la ciudad quedó despejada, los vecinos salieron a reconocer calles llenas de escombros, los que se quedaron fueron los del antiguo comité de comerciantes, eran pocos, pero no quisieron salirse respaldados en su juicio de amparo.

Los más de mil comerciantes de Chilapa finalmente terminaron de trasladarse al inmueble de la nueva central de abastos el 12 de mayo, después de doce años de haber invadido las calles del centro de esa localidad y a tres de que inició el conflicto...

El acuerdo entre los dirigentes ciudadanos, las autoridades municipales y los comerciantes fue que también se trasladarían a las nuevas instalaciones los locatarios del mercado viejo ubicado en el centro, sin embargo aproximadamente un 40 por ciento de ellos se niega a irse de ese lugar. Los inconformes...han distribuido volantes anunciando a la población que permanecerán en las antiguas instalaciones, incluso comparten la opinión de los comerciantes establecidos de que el tianguis dominical debe regresar a su antiguo espacio, la explanada del Palacio Municipal. Los comerciantes con locales establecidos en el centro, aseguran que el fin de semana sus ventas disminuyeron hasta en un 50 por ciento debido a que ya no se instaló el tianguis de mayoristas y artesanos.

El dirigente de los comerciantes mayoristas que fueron retirados de las áreas verdes del nuevo mercado, exigió ayer al presidente municipal que les asigne un lugar para

que puedan vender sus productos, porque en su carácter de mayoristas no son aceptados en el interior del nuevo mercado y tampoco ellos aceptaron locales.¹⁷⁹

Así, terminó la primera etapa de la movilización de la UCFSA, los meses siguientes aprovecharon para establecer sus lugares, para poner orden. Se vino el cambio de administración municipal, el presidente Gustavo Miranda pidió licencia para competir por una diputación local.

5.5. Los chilapenses andaban a oscuras

El municipio se encontró en un precario estado los meses siguientes del año 2002: no había autoridad y la deuda pública andaba por los cielos, la corrupción del gobierno estaba en todas partes: los de Atempa pararon el suministro de agua a la ciudad por varios días y junto a los transportistas pedían cuentas al gobierno; el boulevard estaba inconcluso, en general la obra pública de ese trienio quedó en esos términos; los tiraderos de basura habían sido clausurados por los pueblos afectados y no había donde tirar 13 toneladas de desechos que la ciudad produce en un día, en promedio, hubo montones de mugre en las esquinas de las calles que ya no podían recoger cuatro camiones de basura; el municipio estaba en saldos rojos con la Comisión Federal de Electricidad, los chilapenses andaban a oscuras.

Por otro lado, el proceso que llevó a los comerciantes fuera del centro de la ciudad había desatado el ánimo de lucha política. En un intento por aprovechar la coyuntura que había dejado la mala actuación de la autoridad municipal, desprendida del viejo PRI, los partidos políticos (PRD, PT, PAN), los ciudadanos involucrados como AC iniciaron su propia lucha y hasta los sacerdotes, tan reconocido por su tradicional comportamiento, aparejado al de la élite local, incitaron a la gente a apropiarse del espacio público y motivar un cambio necesario. Todos coincidían en la necesidad de un cambio, se buscaban candidatos externo y entre ellos estaba Maclovio Ariza.

Se planearon reuniones a las que asistieron las dirigencias municipales de los tres partidos. Intentaron aliarse, pero la dirigencia nacional del PAN lo prohibió y los pocos cuadros panistas que existían en el municipio se escindieron y decidieron apoyar a los aliancistas: PRD-PT. El

¹⁷⁹ Zacarías Cervantes, "Concluyen comerciantes su traslado hacia el nuevo mercado de Chilapa", [en línea], México, suracapulco.com.mx, s/fecha, Dirección URL: <http://www.suracapulco.com.mx/anterior/2002/mayo/16/guerrero.htm>, [consulta: 19 de abril de 2010].

acuerdo fue el siguiente: el gobierno lo encabezaría un candidato ciudadano de unidad, pero la sindicatura pertenecería al Partido del Trabajo.

Si en las campañas políticas lo que hace falta son dineros y los que en Chilapa tienen los pesos son los comerciantes del mercado viejo, el candidato de la “Alianza por Chilapa” tuvo que hacer trato con éstos, cuando había favorecido, sin ser todavía candidato, a los de la UCFSA, en un error de apreciación fundamental que le pasaría la factura. Porque mientras de unos solicitó su apoyo financiero, a los de la UCFSA les dio *luz verde* para que siguieran presionando a aquellos, que se negaban a salirse de *su mercadito*.

Todos se involucraron en la campaña aliancista en un ambiente de jolgorio que tenía en santo sepulcro al prísmo local, incluso la Asociación Civil. La ciudadanía se entusiasmó y en la marcha de cierre de campaña participaron alrededor de veinte mil personas - nadie recuerda algo igual-. La Alianza por Chilapa ganó la presidencia, el síndico municipal, respaldado por el Partido del Trabajo, apoyó a los del mercadito viejo. El presidente, por su lado insistía en que estos del mercado viejo tenían que irse con sus compañeros al nuevo mercado.

Así, inició un proceso de gobierno dividido por los intereses contrarios de sus mandos centrales, que se enfrentaría, a su vez, a la herencia de un estilo de ejercer el gobierno y de gobernarse, que tendría como signos la división interna, la rebatinga de los puestos de la burocracia, los liderazgos caciquiles de unos y otros funcionarios públicos.

La tensión no aminoró en los primeros meses, a veces parecía que se agrandaba, los problemas vinieron todos juntos, haciendo historia sobre un proceso de gobierno de alternancia que corresponderá a otros contar:

Después de dos días, salieron del Palacio Municipal de Chilapa cuatro funcionarios que se encontraban retenidos tras la toma del inmueble desde el lunes pasado por empleados municipales que demandan el pago de su salario de la segunda quincena de noviembre y la garantía de que recibirán el aguinaldo.

Tras esta reunión con funcionarios estatales, entre ellos el subsecretario para Asuntos Políticos, Efraín Flores Maldonado, se esperaba que la noche de ayer se retirara la toma del Palacio Municipal con el compromiso de que el gobierno estatal podría cubrir el recurso que asciende a poco más de un millón y medio de pesos para salarios y

aguinaldos de 500 trabajadores. Entre quienes participan en la toma se encuentran policías municipales, agentes de Tránsito, agua potable, obras públicas y de limpia. Juan Carlos Andraca informó que lo que exigen es que las autoridades municipales y estatales cubran antes de que termine la administración municipal priísta de este ayuntamiento –en el que a partir del próximo domingo 1 de diciembre gobernará el PRD– la segunda quincena del mes de noviembre y el aguinaldo, toda vez que el alcalde electo Maclovio Ariza les ha dicho que sólo se hará responsable de cubrir sus salarios a partir de la primera quincena de diciembre.¹⁸⁰

Sin embargo, la UCFSA no terminó sus acciones y tejió una última, de movilización y acción, en la búsqueda por reafirmar su poder de convocatoria.

5.6. Y ora, ¿que se traen ustedes?

Santos nos cuenta que propuso que la directiva de la UCFSA se cambiara, porque él tenía la intención de reincorporarse a su negocio. Los problemas entre los comerciantes ahora eran personales, porque unos y otros no respetaban sus lugares e invadían áreas de paso:

Como a los tres días de que dije que me cambiaran viene el mitote con mucha gente, - ¡si no es mi santo! y ¿'ora que traen ustedes?-, -usted nos dijo que al último nos íbamos a traer al mercadito viejo. -Pues yo sólo no puedo, necesito el apoyo de todos ustedes- ...los de Atempa me juraron lealtad, y los del sindicato también-.

Hice una reunión general, determinamos que el mercadito nos los traíamos a fuerza. Les dije la estrategia... dieron las 5 y se llenó la calle... les dije claramente,- compañeros, si alguien tiene duda a lo que venimos que levante la mano-, nadie levantó la mano... estaba la policía, todos los municipales tapándonos el paso, y hablé con el comandante, se replegaron, nos empiezan a aventar botellas con gasolina, pero poquito les duro el gusto, éramos muchísimos; cerraron la rejita, la volaron mis compañeros en un ratito, alquilé dos máquinas, una no llegó y desgraciadamente el operador de la otra era principiante, destruimos todo, la máquina destruyó todo lo que se pudo pero lento. Todo [quedó]resquebrajado y el mercado bien estrellado.¹⁸¹

¹⁸⁰ Zacarías Cervantes, “Salen funcionarios encerrado del Palacio de Chilapa”, [en línea], México, suracapulco.com.mx, s/fecha, Dirección URL:

<http://el-suracapulco.com.mx/anterior/2002/noviembre/28/politica.htm>, [consulta: 19 de abril de 2010].

¹⁸¹ Confer, *cf.*, *cf.* Sr. Santos Ariza. Entrevista realizada el día 8 de julio de 2010.

Eran los primeros días de diciembre de 2002, los de la UCFSA se quedaron para que ni el ayuntamiento ni los del mercadito levantaran el escombros con el que habían cercado las calles aledañas, ahí los alcanzaron los festejos del 24 de diciembre, ese día, los del mercadito que estaban adentro se emborracharon y se enfrentaron otra vez, en la batalla un integrante de la UCFSA quedó herido en un ojo. El desgaste era cada vez mayor, la gente de Atempa ya no apoyaba igual y los que resguardaban eran cada día menos, al final, los comerciantes tenían lo que querían y la mayoría se conformaba con eso, la propuesta final fue formar comisiones que se rotaran para vigilar y que el año nuevo cada uno estuviera en su casa.

En esa localidad continuaba también el bloqueo de los comerciantes del mercado quienes exigen el cambio de unos 70 locatarios del mercado viejo a las instalaciones del nuevo centro de abasto. Los comerciantes inconformes advierten que se mantendrán hasta que retiren del antiguo mercado a los 70 locatarios, en tanto que estos señalan que existe un amparo de la justicia federal a su favor y que las autoridades municipales y estatales no pueden obligarlos al cambio. Ambas protestas, la del Palacio Municipal y la del mercado, son contra el priísta Gustavo Miranda González, quien no concluyó el presente periodo como alcalde al solicitar licencia para contender para diputado local, cargo que ahora desempeña en la nueva legislatura del Congreso del Estado.¹⁸²

En los primeros días de enero, el síndico municipal que comulgaba con los del mercado viejo, prestó sus camiones de volteo para que éstos se deshicieran del escombros. Terminadas las vacaciones, el gobierno del estado con sede en Chilpancingo enfrentó, según cuenta Víctor Ariza, de nuevo el problema:

Se dieron cuenta de cómo estaba aquí el conflicto y nos citaron a todos, tanto al presidente, como a nosotros, como al bando de Santos ¡allá eran unos pleitasos! Efraín Flores Maldonado también andaba de político. Todos nos presionaban para que nos fuéramos.¹⁸³

Las autoridades estatales y municipales, los de la UCFSA, los de la AC, presionaban a los del mercado viejo, la consigna era que se fueran al nuevo mercado.

¹⁸² Zacarias Cervantes, *op. cit.*

¹⁸³ Confer, cf., cfr. Sr. Víctor Ariza. Entrevista realizada el 25 de junio de 2010.

Comerciantes del centro de abastos de Chilapa, marcharon ayer en esta capital e instalaron un plantón frente al Palacio de Gobierno en donde exigieron la intervención del gobierno estatal para resolver el conflicto entre locatarios de ese lugar, así como el desistimiento de la acción penal a favor de 67 comerciantes que tienen averiguaciones previas en su contra. La movilización de comerciantes en esta capital se dio a ocho días de que venza el plazo que dieron los locatarios del mercado, al alcalde Maclovio Ariza Acevedo para que resuelva el conflicto porque de lo contrario amenazaron que volverán a invadir las calles del centro de Chilapa. En la movilización participaron, también, integrantes de la Asociación Civil Unidos por Chilapa que respaldan la demanda de los comerciantes del mercado nuevo en el sentido de que las autoridades municipales y estatales trasladen al nuevo mercado a los comerciantes que todavía venden en el mercado viejo, ubicado en el centro de la localidad. Indicó que actualmente ya son sólo unos 15 los locatarios que siguen vendiendo en el antiguo mercado.

Los comerciantes inconformes demandaron también la intervención del secretario de Gobierno, Marcelino Miranda Añorve, para que se cancelen 67 averiguaciones previas que existen en contra de un igual número de comerciantes del mercado nuevo a raíz de su participación en la destrucción de los locales del mercado viejo la noche del 27 de diciembre pasado.¹⁸⁴

Sin embargo, un hecho fortuito cambió los planes de todos los que habían participado en los enfrentamientos recientes:

Muy en esos días aquí en Chilapa conocí a un tal Licenciado Román, y a Javier Taja Mestre, es el presidente del Barzón y según él defiende a las causas justas, ¡lo que quiere es gente! Preguntaron ¿cómo estaba el conflicto?, y eso es mero lo que le gusta, hasta temerario es...¹⁸⁵

En la siguiente reunión, en la secretaría de gobierno del estado, llegó Víctor y su comitiva, el presidente municipal, llegaron los de la UCFSA y los representantes de la AC, todos estaban

¹⁸⁴ Zacarias Cervantes, *op. cit.*

¹⁸⁵ Confer, cf., cfr. Sr. Víctor Ariza. Entrevista realizada el 25 de junio de 2010.

seguros de que los del mercadito tendrán que irse sintiéndose como estaban obligados, pero cuando llegó el señor Taja Mestre el semblante de las autoridades cambió, -¡no hay nada que hacer si los del Barzón están metidos en esto!-

Lo que sucedió fue que las autoridades, consabidos peritos de la clase de negociación y protesta que debían enfrentar frente a un grupo como el Barzón, previeron que los recursos de este organismo, que sólo hasta entonces y por casualidad hacia su aparición al lado de un pequeño número de comerciantes, abriría, si se decidía emprender una lucha en su contra, un nuevo flanco de desgaste político, pues la organización barzonista es aparejo de los movimientos a largo plazo, además de contar con estructura que le hubiera permitido movilizar recursos a su favor, pero sobre todo en contra de los demás actores, quienes en esta ocasión vieron mayores pérdidas que ganancias en continuar la movilización.

Así, el presidente municipal desistió de continuar en más reuniones so pretexto de que tenía otras ocupaciones “igual de importantes”. El conflicto de algún modo terminó ahí, porque después de estos hechos no hubo más movilizaciones por parte de los actores, de modo que cada uno retomó sus actividades. La organización del comercio, sin embargo, continuó creciendo, cientos de nuevos comerciantes se han unido a la actividad que día con día se despliega alrededor del mercado municipal que extiende sus redes hacia un carril del boulevard que se construyó en sincronía con el mercado y los fines de semana avanza sobre ambos costados del boulevard abarcando el primer kilómetro de la carretera federal que lleva Chilpancingo.

Por otro lado, una idea que había pululado entre los comerciantes para terminar con el antiguo mercado, era que existiría competencia desigual entre ambos, pues la gente preferiría asistir al mercado viejo dada la cercanía con los barrios centrales de la ciudad. Sin embargo, este sentimiento parece alejarse cada día más de uno y de otro bando de comerciantes porque el nuevo mercado quedó rodeado por nuevas y antiguas colonias que rodean a la ciudad.

El PRI ha vuelto a ganar la presidencia municipal en las dos últimas elecciones, aunque por márgenes muy pequeños y la oposición argumenta que al menos en la elección de 2008 hubo fraude electoral, sin embargo, sus argumentos no parecieron suficientes al Consejo Electoral del Estado para fallar a su favor y en contra del PRI.

Marcial Vargas, militante del Partido del Trabajo y secretario general del partido en el municipio hace diez años, cuando empezó el conflicto, piensa:

Mucha gente se enemistó entonces, muchos dejaron de hablarse, aún hoy no han sanado muchas de esas heridas, todavía hoy no se solucionan amparos, demandas que quedaron de ese tiempo todavía están ahí, sin embargo, con el tiempo se irán cerrando esas heridas... el conflicto fue de la mayor importancia pues muchos se vieron involucrados...¹⁸⁶

En 2005 también hizo su aparición, desvinculado del conflicto del mercado, el Consejo Ciudadano de Chilapa, encabezado por ciudadanos del barrio de la Villa, que se preocuparon de inicio por el problema de la basura, que continuó hasta la administración de la ex diputada. Alicia Zamora (2005 – 2008); por la contaminación del Río Ajolotero; porque las promesas de campaña de la alcaldesa no estaban siendo cumplidas; porque no se cumplió en nada después de la reunión del Consejo Municipal de Planeación, al que asistieron 142 comisarios, representantes de colonias y barrios, en la que se dio a conocer el presupuesto para la inversión en proyectos se harían de manera conjunta a través del programa Coplademun (Consejo de planeación municipal), obligado por leyes federales.

El Consejo Ciudadano luchó también porque el gobierno reconociera su derecho a participar y organizarse, éste se negó pero ellos se organizaron de todas maneras, bloquearon la carretera que viene de Chilpancingo a Chilapa y que se sigue hasta Tlapa. Los días 7 y 8 de noviembre de 2007 los desalojaron a golpes, y hubo 16 detenidos. Los procesos de demandas originados entonces siguen abiertos pero las autoridades municipales se eximen fácilmente.¹⁸⁷

¹⁸⁶ Sr. Marcial Vargas. Entrevista realizada el 6 de junio de 2010 en el domicilio del entrevistado en Chilapa Guerrero. Entrevistador: Diana P. Ariza Hernández. (El Sr. Marcial Vargas es dirigente del Partido del Trabajo en el municipio y ha sido regidor municipal por su partido).

¹⁸⁷ Marcos Mendez (coord.), El derecho a saber, hagámoslo valer: Experiencias y retos ciudadanos para el acceso a la información pública en Guerrero, Chilpancingo: Universidad Campesina del Sur, 2009, p. 33.

Capítulo VI

Sobre el desenlace del movimiento de los comerciantes

Sus consecuencias sociales y políticas. Algunas conclusiones

Al vivir la población de Chilapa ligada históricamente al comercio, no es extraño que la movilización de este sector fuera el detonante de algunos de sus cambios sociales y políticos más notables de la última década. Al mismo tiempo, dados los cambios poblacionales registrados hacia los años 80 siglo pasado, donde la población de Chilapa comenzó a crecer drásticamente en gran medida por la migración de personas de los pueblos vecinos así como personas de otros municipios, no es de extrañarse que el comercio dependa en gran medida de este crecimiento y entre ambos sectores exista una realidad simbiótica que merece la pena observar.

A continuación, haré una reflexión sobre los cambios sociales y políticos, que desde mi interpretación estuvieron ligados a la movilización de los comerciantes. La primera reflexión tiene que ver con la crisis de la relación que desató el conflicto y la movilización del comercio en Chilapa, a partir de las cuales resalta el funcionamiento del sistema político local, o al menos una parte de este. En segundo lugar están aquellas que se refieren a las consecuencias de la crisis gobierno- comercio local en la organización social y en el sistema político del municipio de Chilapa. En cuanto a las primeras, fue la figura de la Asociación Civil Unidos por Chilapa el actor esencial que medió en la trama del conflicto para encontrar soluciones inmediatas a éste, insertándose de manera original en su desenlace y en la historia local. Las segundas están ligadas al triunfo de una alianza política opositora al PRI en el municipio, en el año 2002, donde el viejo orden sufrió una derrota moral y la erosión de la legitimidad que había venido perdiendo años atrás, mucho antes de que tuvieran lugar los cambios políticos. Por último, se habla del traslado de la mayoría de comerciantes a un nuevo espacio geográfico y las consecuencias de este hecho en la vida cotidiana de las personas que desarrollaban su organización vital alrededor del mercado central de Chilapa.

6.1. La crisis de la relación comerciantes-gobierno en el sistema político local

Cuando comencé a interesarme por el caso del conflicto entre los comerciantes de Chilapa, me pareció que diversas situaciones habían detonado la pugna entre ellos: favoritismos,

corrupción, falta de transparencia en el uso de recursos públicos y ausencia de participación colectiva en los procesos de decisiones que involucran a la comunidad.

Con el tiempo, algunas nociones de las personas entrevistadas sobre la forma en que cotidianamente funcionó la política local: “nuestra unión pertenecía al PRI, en aquel tiempo pues todos pertenecían al PRI...”¹⁸⁸, me llevaron a considerar un hecho que este suceso puso en relevancia: la relación de tipo corporativa y clientelar que se había establecido con el tiempo entre los gobiernos municipales provenientes del PRI y la directiva de los comerciantes.

Este tipo de relación influía el modo en que operaban las figuras legales (directiva del comercio, administración del mercado, regidor de comercio), que regulaban la actividad comercial, y, a través de ella, permitían el control de las decisiones políticas de los comerciantes.

La clase de consenso que tenía lugar a través del intercambio extraoficial de favores entre funcionarios públicos –patrones- y sus clientes políticos –los comerciantes-, fue válido en ausencia de competencia política real que disputara la participación de los comerciantes, en un sistema político sin tradición organizativa y en presencia de una clase política que concentró los recursos humanos, administrativos y económicos durante largo tiempo, logrando concretar un sistema de mediación informal entre su acción y las necesidades de los comerciantes.

El conflicto entre los comerciantes propulsó la crisis de esa relación, al poner en evidencia la apariencia legal del manejo de recursos públicos y la concesión de prestaciones a un grupo privilegiado de comerciantes que fungían como intermediarios, de los gobiernos priístas de Saúl Acevedo y Gustavo Miranda.

La manera en que los comerciantes lograron colectivizar sus intereses, provino de la activación de sus bases organizativas, en especial las del grupo doméstico, “entidad responsable de cubrir las necesidades básicas y permanentes (alimento, cobijo, ropa). Este agrupamiento comparte ingresos y recursos a lo largo del tiempo asegurando así su mantenimiento y reproducción... con frecuencia sus miembros están biológicamente emparentados y comparten también un domicilio común, pero a veces no”¹⁸⁹:

¹⁸⁸ Confer, cf., cfr. Sr. Víctor Ariza. Entrevista realizada el 25 de junio de 2010.

¹⁸⁹ Haydée Quiroz Malca, *Un granito de sal... su circulación y consumo en la Costa Chica de Guerrero* [en línea], México, Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, Dirección URL: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/70/pr/pr4.pdf>, [consulta: 15 de junio de 2011].

Aquí nos conocemos todos, estamos unidos como en los matrimonios, en las buenas y en las malas, en las buenas cuando tenemos alguna fiestecita todos compartimos aunque sea de a poquito, en las malas cuando fallece alguien todos cooperamos, pasillo por pasillo pedimos cooperación para comprarle su féretro al difunto y para dar la cooperación a los familiares. En diciembre hacemos nuestras posaditas aquí en la explanada. En el nivel religioso cada año nos visita la imagen de la preciosa sangre, todos los compañeros vienen a velar a la imagen, cuando se va le hacemos un pozole, a todos los que vienen los invitamos, hacemos siete barriquitas de pozole, traemos una banda de música, y todos los que vienen a comprar los invitamos al pozole.¹⁹⁰

Luego de dos años de movilización (2000 a 2002), en que los comerciantes debieron desplegar lo que Tarrow llama repertorios de acción, que fueron del volanteo a la protesta en las calles, al plantón, a la toma de instalaciones de gobierno, los comerciantes conquistaron las demandas más notables de su pliego petitorio: la depuración del padrón de comerciantes, un reparto equitativo de locales, la colocación de un domo en la explanada central del mercado nuevo, la apertura de diversas entradas en el mismo, la clausura y destrucción de locales que se habían construido en las áreas verdes de los alrededores del mercado, etc., rebasando así los planteamientos y la manera abrupta en que la autoridad municipal había propuesto resolver el problema, modificando un conjunto de creencias, hábitos y repertorios que ligan la experiencia repetida a las relaciones patrón-cliente que condicionaban a éstos a aceptar la práctica de esta forma de interacción.

En los años del gobierno de alternancia (2002-2005), los comerciantes eligieron por primera vez a su propio regidor de comercio, extraído de las filas del movimiento, y votaron ellos mismos al administrador del mercado. En los siguientes gobiernos, que nuevamente recayeron en la estructura del PRI, se volvió a las viejas prácticas:

Las dos primeras administraciones después del traslado, los regidores de comercio eran de aquí, el primero fue Javier Figueroa y el otro fue Bernardo Guerrero. En la actual administración (se refiere al gobierno del priísta Sergio Dolores Flores 2008-2012), ya no fue de aquí porque nuestra organización estaba un poco debilitada y entonces aquellos pusieron al suyo y nosotros ya no tuvimos el nuestro. Aquí hicimos

¹⁹⁰ Sr. Domingo Villanueva. Entrevista realizada el día 1 de marzo 2011 en el Centro de Comercialización Agroindustriail en Chilapa Guerrero. Entrevistador: Diana P. Ariza Hdez. (El sr. Domingo junto a su familia se han dedicado por más de 40 años a la venta de plásticos en el mercado de Chilapa, fue integrante del movimiento de los comerciantes y uno de sus principales dirigentes.

asamblea democráticas, para la primera ocasión se juntaron los compañeros aquí en la explanada, no estaba tan invadida, estaba bien lleno de gente, así salió electo Figueroa, la segunda ocasión lo mismo.¹⁹¹

Al romperse la relación entre gobierno y comerciantes dio como resultado que los siguientes gobiernos (Saúl Acevedo y Alicia Zamora) decidieran eludir el tema de la reubicación del comercio, evadiendo su responsabilidad en la relación que dio origen al conflicto, reforzando la continuación de la toma de decisiones unilateral e impositiva.

Así, la organización del comercio como del resto de los sectores de la economía de la ciudad han quedado supeditados al control de la toma de decisiones a través de la autoridad, generando procesos inversos a la libre toma de decisiones, priorizando formas de organización donde la división antes que la búsqueda de diálogo y consenso queda fácilmente opacada bajo el actuar de los funcionarios públicos aliados del partido.

Ningún presidente quiere tener problemas ni con los comerciantes ni con el transporte, porque son muchos y por su capacidad de organización, tampoco nadie se quiere meter con ellos porque son intocables hasta cierto punto. Ahorita esta administración está dispuesta a trabajar con ellos, a mi me dijeron que tratara de organizarlos, pero la administración anterior no les daba nada, -¡no los molesto y no me molesten!-.

Una vez entramos en plática con el presidente de la asociación civil de Chilapa para que ayudaran a resolver los problemas del mercado, es una situación muy difícil. Una vez las mujeres del mercado corrieron al administrador porque era demasiado estricto con los lugares y pues se enojaron y lo echaron. Yo tengo buena relación con ellos, yo los soporto y ellos me soportan, pero tenemos buena relación”.¹⁹²

Desde la lógica de los comerciantes, los tiempos de la política son coyunturas que sirven para enfatizar sus intereses de cara a las dirigencias partidarias que van en busca de su apoyo.

se darán las condiciones en la campaña electoral que se aproxima, porque a los candidatos les vamos a plantear eso, les haremos jurar ante notario que se comprometan a organizar bien el comercio, que no unos tengan más ventaja que otros

¹⁹¹ *Ibidem.*

¹⁹² Sr. Manuel Casarrubias Rodríguez. Entrevista realizada el 1 de marzo de 2011 en las Oficinas de la administración del mercado municipal en Chilapa Guerrero. (El Sr. Manuel Casarrubias fue nombrado, en el año 2009, por el como administrador del mercado)

sino que todos parejos. Si queremos eso, organizarnos mejor, ya tuvimos una experiencia y en base a eso creemos que lo podemos hacer un poquito mejor.¹⁹³

Se ha afirmado aquí que debido a que el comercio local lo forman principalmente núcleos familiares, según Domingo Villanueva antes del movimiento había cerca de 3600 comerciantes con puestos establecidos y ambulantes, hoy, según sus cálculos, hay más de 10 000, el tema continua siendo determinante para la población local.

Los mismos comerciantes nos cuentan que desde que llegaron al mercado nuevo sus problemas han tomado otras direcciones, que por ejemplo, han estado vinculados con la falta de espacios adecuados para los cientos de vendedores que se han ido agregado a esta actividad en los últimos años.

Finalmente, la situación del comercio y del ordenamiento de los espacios territoriales del municipio continúa siendo un tema de la agenda local, de manera que los nuevos actores políticos deberán garantizar la paz del municipio con la finalidad de restaurar los mecanismos que garanticen la solidaridad de este amplio grupo social que vio romper sus lazos inmediatos de comunidad cuando una situación aparentemente simple desbordó en un escenario de conflicto, en el que opiniones divergentes debieron enfrentarse para solucionar un problema proveniente de la manera en que una elite política caciquil ha ejercido el poder en el municipio.

6.2. La crisis gobierno-comercio en la organización social

Sería inútil el tratar de desvincular el crecimiento de los comerciantes del resto de la sociedad chilapense, ligados a ella por lazos familiares, de amistad, pero también del tipo institucional. Aún siendo la creación de una asociación civil un hecho nuevo en la historia local, su formación sólo permite reafirmar la importancia del comercio para la sociedad chilapense, tan vinculada él desde hace al menos medio siglo atrás y notablemente correlacionados desde principios de la década de 1980.

La creación de la asociación civil provino así de una dimensión aut creativa frente a un problema común, que tuvo como propósito influenciar a la esfera del poder político con la

¹⁹³ Confer, cf., cfr. Sr. Domingo Villanueva. Entrevista realizada el día 1 de marzo 2011,

intención de lograr que los comerciantes ocuparan su lugar y la sociedad chilapense volviera a su antiguo “equilibrio”.

Su dirección estuvo compuesta por el ámbito familiar o íntimo pero no sólo de éste, en ella se incluyeron miembros de los partidos políticos que denunciaban la situación y de asociaciones que también lo hicieron, en realidad de todas aquellas “estructuras de socialización, asociación y formas de comunicación organizadas del mundo de la vida”¹⁹⁴, que condujeron al encuentro entre el poder ciudadano y el institucional en el plano de la plaza pública, estrechando las posibilidades de respuesta del gobierno, sin herramientas reales para enfrentar un hecho tan imprevisto, que una vez abierta la contienda electoral municipal, se convirtió en un grupo opositor, que puso en peligro la viabilidad del gobierno local, tanto o más que el propio conflicto desatado alrededor del comercio.

Los objetivos de la AC eran inmediatos: lograr que el comercio ocupara su nuevo espacio construido a las afueras de la ciudad; no así las consecuencias de su aparición, que nos parecen las razones de peso que hay que interpretar para comprender sus límites y sus alcances en el orden social municipal:

Al ser la actividad del comercio un hecho central en la vida de la ciudad, sus habitantes están en muchas formas relacionados con esta actividad no fue posible para estos ser indiferentes a los hechos sucedidos. Lo que resulta de este análisis, es que el papel que jugó la Asociación Civil más allá de si su emergencia es resultado de un proceso más o menos lento de transformación de la cultural al interior de una sociedad tradicional, es sobre todo muestra del influjo que el comercio tiene sobre la población local, dicho de otra manera, ya que el comercio tiende a ser la principal actividad económica del municipio, trastoca todo el tejido social de manera que no fue posible para los ciudadanos quedar apartados de los hechos que estaban sucediendo y se vieron implicados en esta importancia que tiene registrar estos hechos para el establecimiento de relaciones paralelas entre las “formas individuales, sociales y culturales de la conciencia moral”¹⁹⁵. En otras palabras, para la creación de una conciencia social ampliada, que a partir del conflicto del comercio, decidió participar en colectivo para aportar soluciones a un problema común.

La composición económica que origina la estratificación de la sociedad chilapense, hace muy difícil la comprensión de una asociación civil perdurable, plena de derechos y de

¹⁹⁴ Cohen y Arato, *op. cit.*, p. 10

¹⁹⁵ *Ibid.*, p. 490.

participación¹⁹⁶, pero no deja de ser un hecho notable, que en el panorama de hace 10 años de la sociedad chilapense, en que apenas se advertía la importancia de la sociedad civil organizada en el control de la autoridad, el que los ciudadanos organizados buscaran soluciones a un problema común, al agotarse las formas de respuesta institucionales al conflicto, planteando un ejercicio reflexivo y novedoso que si no tenían como fin específico evidenciar las relaciones de poder político autoritario provenientes de una elite política caciquil, lo hizo en segunda instancia, produciendo un antecedente de prácticas de entendimiento colectivas que funcionan como telón de fondo para la organización social.

6.3. La influencia de la crisis de la relación gobierno-comerciantes en la política

Una de las cuestiones más interesantes, surgidas alrededor del problema del comercio de Chilapa, fueron las de tipo político-electoral.

Mientras el conflicto de los comerciantes llevaba ya tres años, mismos que duró la administración del presidente municipal del PRI, Gustavo Miranda González (1999-2002). Al entrar el año 2002 los partidos políticos, sus militantes, simpatizantes y la ciudadanía chilapense en general, se preparaban para la elección municipal de octubre.

Entre julio y agosto de ese año, los partidos políticos tuvieron que designar a sus candidatos... el PRI eligió al Lic. Eugenio Ramírez Castro, la oposición, que en Chilapa se compone centralmente del PRD, el PT y el PAN, en cambio, tomó la decisión de formar una alianza.

La idea de formar una alianza surgió del ánimo de los ciudadanos involucrados en los partidos políticos, del propio movimiento de los comerciantes y de ciudadanos independientes, de encontrar respuestas apropiadas a la conflictividad que se estaba viviendo, sin embargo, este también era un ejercicio novedoso que se había intentado en otras ocasiones, años atrás, sin resultados.

El conflicto del mercado unificó criterios para hacer una propuesta alternativa al PRI.

En esa propuesta salió una candidatura única. Ya se acercaba la elección y quien estaba

¹⁹⁶ Apoya esta idea la concepción de Cohen y Arato acerca de que el puente que ancla a la sociedad hacia la parte más profunda de la cultura, que es el sustrato de la comunicación, depende de la liberación de las identidades personales y las relaciones interpersonales de "valores tradicionales y de las instituciones, - que -se liberan del dominio de las instituciones sociales que tienen propósitos diferentes a los culturales; el resultado es el surgimiento de una relación crítica y reflexiva con la tradición." Cohen y Arato, *op. cit.*, p. 483.

en la administración no podía sacar adelante el conflicto del mercado, mi propuesta era buscar otra opción.

Empezaron a haber reuniones por estas fechas de julio con miras a organizar. En realidad el único partido que tenía organización en ese entonces era el PRI. A partir de ahí empezó la organización. Las reuniones eran abiertas, en las sedes de los partidos.

Los representantes de los partidos dirigían las reuniones, Oscar Silva *viejo*, por el PAN, Moisés Acevedo por el PRD y Marcial Vargas por el PT.

La gente estaba motivada para seguir participando.¹⁹⁷

La oposición hizo fructificar su alianza llamándola “Alianza por Chilapa” y en ella participaron el PRD y el PT, mientras que el PRI contendió en coalición estatal con el PVE, con el nombre de “Alianza para Todos”.

El registro de las planillas para los Ayuntamientos y las listas de los Candidatos a Regidores y Formulas de Diputados por el Principio de Mayoría Relativa fue aprobado el 18 de agosto del 2002. La campaña electoral dio inicio el 19 de agosto.

La “Alianza por Chilapa” presentó a un candidato “no político”, es decir, un hombre que no militaba en los partidos políticos, pero con el prestigio suficiente para volcar los votos a su favor. En un cálculo político certero o no, el candidato de la Alianza por Chilapa fue Maclovio Ariza, hermano de los dirigentes de ambos bandos del comercio que se enfrentaban, lo que dio a este hecho un cariz pintoresco de gran apoyo hacia el nuevo líder de las expectativas colectiva, pero que también traería consecuencias específicas para el nuevo gobierno de oposición.

La elección fue el 6 de octubre del 2002. La “Alianza para Todos” obtuvo 11,889 votos y la “Alianza por Chilapa” 12 977 votos, con lo que el triunfo de la oposición aunque mínimo fue irreversible..

Así, por vez primera, un candidato único proveniente de una alianza opositora al PRI obtuvo el poder político municipal, ¿fue el conflicto de los comerciantes un factor que contribuyera en la

¹⁹⁷ Profr. Maclovio Ariza. Entrevista realizada el martes 17 de agosto de 2011 en la casa del entrevistado en Chilapa Guerrero.

alternancia política municipal?, ¿hubiera sido posible sin la organización de los comerciantes y la ciudadanía chilapense?

Cuando hice la primera pregunta a algunos de mis informantes, para mi sorpresa, las respuestas estuvieron divididas, entre quienes afirmaron que sin el apoyo de los comerciantes y de la ciudadanía unida no se hubiera podido lograr el triunfo de la oposición en el gobierno municipal: “No, sinceramente no, porque no había un motivo que nos uniera, Chilapa se unió porque vio que le respondimos, a nuestra manera, a lo bruto, pero vio que le respondimos. Era excesivo ese momento de desorden que había. De otra manera yo creo que no”.¹⁹⁸

Hay quienes miran un cambio trascendental en la orientación política de la población de Chilapa en los últimos años:

“Pienso que no, que no tuvo que ver que se diera entonces el problema del mercado con que hubiera alternancia, la gente ahora se fija en el candidato, y no en el partido que diga -¡este es por el que van a votar!-, la gente aquí se fija cada vez más en la persona, sólo a los compañeros del campo es donde todavía por tradición pertenecen al PRI, a veces, -que porque mi papá fue del PRI por eso yo soy del PRI-, no tienen otra explicación más que esa para darte, todavía les dan cosas a cambio del voto, pero aquí es muy difícil.

Aquí entre los perredistas y nosotros [los petistas], antes de Maclovio juntábamos seis mil votos, el PRI diez y seis mil, ¡eso era una locura! ¿Cómo le íbamos a hacer? Sin embargo, la gente vio que se trataba de alguien que no era político, de alguien que siempre estaba dedicado a lo académico.

El PRI no ha logrado otra vez tener tantos votos como antes, Alicia [Villalba Zamora presidenta municipal 2005-2008], como presidenta y Leocadio como diputado, aun con todo el recurso que ellos le metieron no ganó el PRI aquí en Chilapa, eso es muy importante, eso no se había visto”.¹⁹⁹

Otros de los entrevistados vieron una relación entre el triunfo de Vicente Fox, en la presidencia de la República en el año 2000 con el entusiasmo de la ciudadanía chilapense en lograr un cambio que “sí se podía”: “No, creo que fue la sociedad civil, la gente estaba cansada, además creo que influyó lo que pasó en el 2000, la gente pensaba que ¡sí se podía! Creo que lo del

¹⁹⁸ *Ibidem.*

¹⁹⁹ Confer, cf., cfr. Sr. Marcial Vargas. Entrevista realizada el 6 de junio de 2010.

conflicto tuvo que ver, pero la sociedad estaba con ánimo. Los petistas, los perredistas, los del PAN, que eran nada en el municipio vieron que se podía.”²⁰⁰

También hubieron algunos que explicaron la causa en el descontento general de la ciudadanía hacia la política, los partidos y los candidatos, por lo que la oposición resultaba el menor de los males a la hora de canalizar el descontento social: “También ya había otras opciones políticas que podían canalizar el descontento, más agresivas, menos conservadoras que el PAN, habían ganado liderazgos estatales y nacionales, también el surgimiento de opciones alternativas en otras partes de la región de Tixtla.”

La opinión de otros es que el triunfo de la oposición significó un parteaguas en la historia local, que provino del voto de castigo al priísmo local que se había quedado corto de decisiones y maniobras políticas cuando hubo de ejercer gobierno:

“Incluso Gustavo Miranda, que fue presidente municipal en ese entonces, recibió un voto de castigo, porque la gente ya no votó por el PRI, hubo un cambio en la alternancia en el Ayuntamiento y el cambio fue bueno.

La gente pudo abrir los ojos, pudo ver que Gustavo Miranda fue un títere, no hablaba en nuestras reuniones, venía una gente de gobernación y el que hablaba era aquella persona, Gustavo siempre se mantenía callado y la gente se dio cuenta de todo eso, no es posible que el PRI tenga estos monitos acá, que estemos pagando nuestros impuestos y no haga nada”.²⁰¹

Finalmente, al evaluar el contexto en el que se dio el movimiento de los comerciantes explicaron la manera en que el conflicto del comercio desembocó en una alternancia política de esta manera:

Había un gobierno municipal que había incumplido en varios ordenes de la vida del municipio, había incumplido ante la sociedad, una sociedad lastimada, traicionada por la ineficacia y la ineficiencia por la corrupción, por el engaño, fue que decidieron darle un voto de castigo al priísmo aquí en Chilapa. La capacidad que tuvo el partido [se refiere al PRD], con el conjunto de la sociedad de ofrecer una alternativa, la otra es el desgaste del ejercicio de gobierno por un personaje que se caracterizó por altos grados

²⁰⁰ Confer, cf., cfr. Profr. Maclovio Ariza. Entrevista realizada el martes 17 de agosto de 2011.

²⁰¹ Confer, cf., cfr. Sr. Domingo Villanueva. Entrevista realizada el día 1 de marzo 2011.

de corrupción, un gobierno ineficiente, ineficaz, eso ayudó a que se materializara el triunfo de la oposición.²⁰²

Me parece correcto afirmar que cada una de estas opiniones aporta un criterio diferente que enriquece el análisis de la influencia del conflicto en la organización política del municipio de Chilapa entre los años 2002-2005. Me parece también, que haría falta un análisis sobre las expectativas de estos y otros ciudadanos chilapenses en el proceso de cambio político que se vivió en esos años, para comprender en qué medida la alternancia política logró conectar y concretar nuevas prácticas políticas, que respondieran al evidente fracaso de las prácticas clientelares de algunos miembros del priísmo local que corroboran un ejercicio histórico del poder político autoritario en el municipio.

Sin embargo, lo que es posible afirmar en relación con el conflicto y los deseos de cambio que surgieron a partir de este hecho, es que el trance del comercio fue un detonador importante de un proceso de cambio del que quizá no podemos vislumbrar aún todas consecuencias.

Así, cabe aquí recordar la afirmación de Melucci sobre las prácticas cotidianas de transformación que se expresan a de manera abrupta a través del conflicto, que permiten relacionar este hecho con un proceso de cambio social que tiene lugar en la sociedad chilapense que proviene de las características de su propia transformación histórica, pero también de su unión inmanente con los grandes procesos históricos del país.

Así, el indicio de cierto cambio social provendría del establecimiento de nuevas prácticas en el ejercicio de la autoridad política sobre ciertos grupos de la sociedad, derivado del enfrentamiento entre el comercio, la autoridad y entre ésta y la asociación civil. De la apenas visible formación de una conciencia colectiva de organización, a través de la cual es posible encontrar salidas a conflictos que extienden sus consecuencias al resto de la organización social, regular a la autoridad y propiciar cambios benéficos para la colectividad; también el grado de participación (al menos inmediato) que el conflicto propició en la ciudadanía chilapense, donde es quizá más expresivo se dio hacia la organización política partidaria que se alió a la oposición.

Es claro que esta forma de ejercicio del poder sólo dio pie a un conflicto cuando un actor como el sector comerciante de la ciudad estuvo obligado a defender los que consideraban sus derechos. Sin embargo, es pertinente suponer que en la medida en que la situación mundial y

²⁰² *Confer, cf., cfr.* C. Moisés Hernández. Entrevista realizada el 2010.

nacional tiene consecuencias cada vez más inmediatas en el ámbito local, aunado a la propia dinámica de éste, será para la élite local cada vez más complejo controlar la organización individual y colectiva, pues si los movimientos colectivos y los conflictos sociales tienen consecuencias en sus ámbitos de desarrollo, están ligadas a un aprendizaje colectivo que rechaza, aunque sea momentáneamente, una forma de ejercicio de autoridad que produce sufrimiento social y que por tanto, conduce a las personas a dejar de considerar su medio ambiente como definitivo.

El problema consiste en que si la autoridad local ha podido conculcar las decisiones de grupos sociales mayoritarios proviene de los efectos negativos de la ignorancia, es decir, de la censura de esta misma, y, de una sociedad tradicional que en su lenta transformación hacia una supuesta modernidad, quizá visible a partir de la década de 1990, es incapaz de crear espacios que generen comunicación y conocimiento (cultural, científico, social,) al interior de la comunidad que permitan poner a prueba la capacidad de quienes tienen la autoridad a través de medios prácticos y justos.

Se trata de que los lazos entre las causas y los resultados de las acciones de la autoridad pueden ser numerosos, complejos y difíciles de percibir, pero, al mismo tiempo, estas mismas causas y sus resultados pueden ser bastante definibles si se considera que una sociedad medianamente informada y capaz de movilizarse puede transformar los ámbitos de la autoridad.

6.3. Las consecuencias del conflicto del comercio en la actividad cotidiana y en el tianguis de Chilapa

Finalmente, las consecuencias sociales inmediatas al cambio de los comerciantes del centro a las afueras de la ciudad fueron el cambio del paisaje urbano, que al principio lució despejado de ambulantes, pero que con el tiempo se ha vuelto a llenar de pequeños puestos sobre las banquetas, donde indígenas, campesinos y comerciantes de la ciudad exponen y revenden algunos kilos de jitomates, chiles o frutas de la temporada, rodeando al mercado viejo, que se quedó incrustado en el medio de la ciudad.

Por otro lado, si la ciudad de Chilapa vive del comercio, el cuadro principal de la ciudad era el eje sobre el que se mantenía a diario esta actividad, al retirarse el mercado los negocios familiares más antiguos vieron disminuidas sus ganancias y finalmente tuvieron que cerrar.

Un aspecto más que transformó las condiciones de la vida social y cultural de los chilapenses es que con la retirada del mercado hacia las afueras de la ciudad, el tianguis artesanal²⁰³ del domingo también se fuera, y que en años recientes sin consulta previa a los ciudadanos, los espacios municipales que rodean al mercado fueran concesionados a empresas de autoservicios, hecho que en el corto y mediano plazo modificará las relaciones de comercialización pero también las formas de socialización de la comunidad.

Finalmente, a través de este trabajo he podido comprender el modo en que una sociedad ha expresado su transformación a través de un conflicto de tipo social que desencadenó una movilización colectiva, a través de la cual las fuerzas de constancia y de cambio presentes en toda sociedad se hicieron evidentes, mostrando los dilemas políticos, sociales y culturales en los que está inserta y que al mismo tiempo la trascienden, mientras atraviesa por un singular proceso de “modernización”, donde uno de los problemas centrales sigue siendo la ausencia de iguales oportunidades para todos, la corrupción de las autoridades municipales y exigencia de un ejercicio del poder político y toma de decisiones acorde con la lógica de apertura política preconizada por el Estado desde hace al menos cuatro décadas.

²⁰³ Para explicar la importancia del tianguis de Chilapa, Yanet Tejeda Ortiz, encontró en su tesis, Un mercado en transformación en Chilapa: de lo tradicional a lo moderno, que el valor del mercado no sólo estribaba en su función como lugar de intercambio de mercancías (venta-compra-venta) sino, en que era parte del patrimonio inmaterial de esta región, porque ahí se registraban ciertas formas de convivencia, de uso del lenguaje y vestimenta, de formas de alimentación, distribución del espacio y entendimiento del mismo, a través de una herencia centenaria que se recoge en la memoria histórica y social de sus allegados. Ver : Yanet Tejeda Ortiz, *El mercado original de Chilapa, sus conflictos a través del reordenamiento de espacios*, Tesis de licenciatura en Antropología Social, Unidad de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Guerrero, Chilpancingo, 2001.

BIBLIOGRAFÍA

1. Tarrow Sidney. El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política, Alianza Universidad. Madrid, 1997, 369 pp.
2. Olson Mancur, *La lógica de la acción colectiva*, México, Editorial Limusa, 1992, 199 pp.
3. Hobsbawm Eric, *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, Barcelona, Crítica, 2003, 368 pp.
4. Melucci Alberto, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México, 1999, 260 pp.
5. Moore Barrington, *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 2007, 481 pp.
6. Andrew Arato y Cohen, *Sociedad Civil y Teoría Política*, Fondo Cultura (Mexico) 2000, 703 pp.
7. Hardt Michael y Antonio Negri, *Multitud, Guerra y democracia en la era del Imperio*, Barcelona, Editorial Debate, 2004, 461 pp.
8. *Cuaderno estadístico municipal*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Gobierno del Estado de Guerrero y H. Ayuntamiento de Chilapa de Álvarez Guerrero, México, Edición 2008.
9. Loaeza Soledad, *Clases medias y política en México. La querrela escolar, 1959-1963*, México, El Colegio de México, 1988, 427 pp.
10. Mosca Gaetano, *La clase política*, México, FCE, 1998, 381 pp.
11. Ariza Acevedo Maclovio, *El teatro de evangelización en Chilapa Guerrero*, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 1989, 425 pp.
12. Ai Camp Roderic, *Cruce de espadas, política y religión en México*, México, Siglo XXI, 1998, 508 pp.
13. Adame Jorge Godard, *El pensamiento político y social de los católicos mexicanos. 1867-1914*, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1981, 273 pp.
14. Masferrer Kan Elio, *¿Es del César o es de Dios? Un modelo antropológico del campo religioso*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de Ciencias y Humanidades de la UNAM, México, Plaza y Valdés, 2004, 334 pp.
15. Bartra Roger, et al., *Caciquismo y poder político en el México rural*, México, Siglo XXI Editores, 1982, Sexta edición, 203 pp.

16. Gutiérrez Avila Miguel Ángel, *Déspotas y caciques. Una antropología política de los amuzgos de Guerrero*, Chilpancingo, Textos de Investigación, Universidad Autónoma de Guerrero, 2001, 158 pp.

17. Carlos Illiades, *Breve historia de Guerrero*, México, El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, Serie: Breves Historias de los Estados de la República, 2000, 159 pp.

18. Alba Teresa Estrada Castañón, *El movimiento anticaballerista: Guerrero 1960. Crónica de un conflicto*, México, Universidad Autónoma de Guerrero, 2001, 180 pp.

19. Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos de guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México: Ediciones Casa Juan Pablos y Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal, México, 2003, 272 pp.

20. Altuna Gabilondo Larraitz, *Violencia política institucional en Guerrero 1989-1999: Si vis pacem, para bellum*, El autor, 2001, 211pp. Tesis de Maestría (Maestría en Estudios Latinoamericanos) UNAM, Facultad de Ciencias Política y Sociales.

21. Marcial Rodríguez Saldaña, *Las elecciones del 6 de octubre en Guerrero*, [en línea] 98 pp., s/lugar de edición, Universidad Autónoma de Guerrero, s/fecha, Dirección URL: <http://www.bibliojuridica.org/libros/4/1834/13.pdf>, [consulta: 12 de mayo de 2011].

22. Hugo Pacheco León y Juan Manuel Venegas, *“Guerrero: Presuntos priístas balean a brigadistas de la coalición opositora”*, [en línea], México, periódico La Jornada, 6 de febrero de 1999, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/1999/02/07/denuncian.html>, [consulta: 5 de abril de 2010].

23. Carlos Monsiváis, *“El video de Aguas Blancas”*, [en línea], México, La Jornada.com.mx, 28 de febrero de 1996, Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/1996/02/28/monsi.html>, [consulta: 2 de mayo de 2011].

24. Silvia Gómez Tagle y María Eugenia Valades, *La geografía del poder y las elecciones en México*, Instituto Federal Electoral y Plaza y Valdez Editores, México, 2000, 316 pp.

25. Yolanda Meyenberg, *Reforma del Estado*, [en línea], México, s/editor, s/fecha, Dirección URL: <http://www.buenastareas.com/ensayos/Reforma-Del-Estado/505791.html>, [consulta: 7 de septiembre de 2009].

26. Bartra Verges Armando, *Guerrero bronco: campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, México, Era, 2000, 178 pp.

27. Marcos Mendez (coord.), *El derecho a saber, hagámoslo valer: Experiencias y retos ciudadanos para el acceso a la información pública en Guerrero, Chilpancingo*: Universidad Campesina del Sur, 2009, 103 pp.
28. [en línea] http://www.guerrero.gob.mx/?P=chilapa_de_alvarez. [Consulta: 28 de marzo de 2011].
29. *Guerrero 1846-1999, Tomo I*. Édgar Neri Quevedo, Coomp., Gobierno del Estado de Guerrero, México, 1999, 171 pp.
30. en línea] http://www.guerrero.gob.mx/?P=chilapa_de_alvarez.
31. Zacarías Cervantes, “*Concluyen comerciantes su traslado hacia el nuevo mercado de Chilapa*”, [en línea], México, suracapulco.com.mx, s/fecha, Dirección URL: <http://www.suracapulco.com.mx/anterior/2002/mayo/16/guerrero.htm>,
32. Zacarías Cervantes, “*Salen funcionarios encerrado del Palacio de Chilapa*”, [en línea], México, suracapulco.com.mx, s/fecha, Dirección URL: <http://el-suracapulco.com.mx/anterior/2002/noviembre/28/politica.htm>.
33. Haydée Quiroz Malca, *Un granito de sal... su circulación y consumo en la Costa Chica de Guerrero* [en línea], México, Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, Dirección URL: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/70/pr/pr4.pdf>.
34. Tejada Ortiz Yanet, *El mercado original de Chilapa, sus conflictos a través del reordenamiento de espacios*, Tesis de licenciatura en Antropología Social, Unidad de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Guerrero, Chilpancingo, 2001.
35. Pablo González Casanova y Jorge cadena Roa (coords.), *La República Mexicana. Modernización y democracia de Aguascalientes a Zacatecas*. Instituto de Investigaciones Interdisciplinarias y sociales, México, UNAM. Vol. II.
36. Anuario Estadístico de Guerrero 2009. Tomo I y II, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Gobierno del Estado de Guerrero, 2009.
37. http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=78&Itemid=194.
38. Cuaderno estadístico municipal, Chilapa de Álvarez Guerrero, México, Edición 2000. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Gobierno del Estado de Guerrero, H. Ayuntamiento Constitucional de Chilapa de Álvarez, 2001.

39. Cuaderno estadístico municipal Edición 2001, Chilapa de Álvarez Guerrero, Gobierno del Estado de Guerrero, Instituto Nacional de Estadística e informática, H. Ayuntamiento Constitucional de Chilapa de Álvarez, México, 2002.
40. http://www.guerrero.gob.mx/?P=chilapa_de_alvarez
41. http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/EMM_guerrero
42. Espinosa Santiago Orlando, Microsociología del poder: grupos políticos, caciques e intermediación política en la región de Tierra Caliente: caso Ciudad Altamirano, Estado de Guerrero, 1993-2000. Toluca, Estado de México: O. Espinosa Santiago, 2000. (Tesis licenciatura)
43. Hernández Jaimez Jesús, Conquista religiosa y militar de Chilapa y su región, Chilpancingo, Guerrero: Gobierno del Estado, Sec. Desarrollo Social: Proyección Cultural Mexicana, 1999.
44. Hernández Jaimez Jesús, El cacicazgo de los Moctezuma y la comunidad indígena en la alcaldía mayor de Chilapa durante la colonia, México: J. Hernández Jaimes, 1998. (Tesis licenciatura), UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.
45. Trejo Castillo Ma. De Jesús, Acción colectiva y política local. El caso del Movimiento Progresista en Paso del Macho, Veracruz 1985, Tesis maestría, FLACSO, México, 2004.
46. Zermeño Sergio (Coord.), Movimientos sociales e identidades colectivas. México en la década de los noventa, México, La Jornada Ediciones, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Unam, 388pp.
47. Castillo Berthier Héctor, Estructura de poder de los comerciantes mayoristas de abarrotes de la Ciudad de México, México, IIS UNAM, 138 pp.
48. Diarios no publicados del Sr. Enrique Hernández.

DOCUMENTOS

Oficio del H. Ayuntamiento Municipal a los comerciantes instalados en la Avenida Revolución.

Primera Notificación de la Comisión de Comercio y Abasto Popular para que los comerciantes ocupen el nuevo Mercado.

Volante de El Jefe de Reglamentos y Espectáculos a los comerciantes establecidos.

Circular. A la opinión pública.

Carta de la UCFSA publicada en el correo ilustrado del periódico La Jornada.

Volante No 1 A la opinión pública chilapense. Comerciantes afectados del Nuevo Mercado.

Minuta de Acuerdos entre los representantes del gobierno del estado, el ayuntamiento municipal de Chilapa de Álvarez y los representantes de los comerciantes.

Documento de Acuerdos bajo el cual se entrega el H. Ayuntamiento tomado por la UCFSA.

Pliego petitorio de los comerciantes integrados bajo el nombre de UCFSA.

ENTREVISTAS

Ing. Emilio Silva Acevedo. Miembro fundador del Partido Acción Nacional en el Municipio. Fue candidato a la presidencia municipal en 1996.

Lic. Claudio Cuevas Hernández. Profesor de base de la Unidad Académica No. 26 “Albert Einstein”.

Mtro. Luis Aguilar. Profesor e Historiador de la región.

C. Moisés Hernández. Membro fundador del PRD en Chilapa, Consejero ciudadano y candidato a diputado por el mismo partido.

Dr. Roberto Sereno. Miembro activo del PAN en el municipio.

Lic. Saúl Gante. Reconocido integrante del PRI en la localidad, Director de Desarrollo Rural y de Gobernación en distintas administraciones de su partido y es actual candidato del PRI a la presidencia municipal de Chilapa.

Sr. Damián Canacasco. Fue uno de los principales motivadores para la conformación de la Asociación Civil Unidos por Chilapa.

Sr. Víctor Ariza. Fue presidente de la mesa directiva del Comité de Comercio.

Prof. Maclovio Ariza Acevedo. Miembro fundador de la Unidad Académica No. 26 “Albert Einstein”, perteneciente a la Universidad de Guerrero, uno de los principales motivadores del movimiento de comerciantes, y Presidente Municipal de 2002-2005.

Sr. Santos Ariza Acevedo. Dirigente del Movimiento de Comerciantes Fijos Semifijos y Ambulantes de Chilapa.

C. Marcial Vargas. Dirigente del Partido del Trabajo en el municipio de Chilapa.

Sra. Petra Cantorán. Comerciante en el mercado de Chilapa, fue integrante de la Unión de Comerciantes y una de sus principales dirigentes.

Sr. Domingo Villanueva. Comerciante del mercado de Chilapa, fue integrante del movimiento de los comerciantes y uno de sus principales dirigentes.

Sr. Manuel Casarrubias Rodríguez. Administrador del Centro de Comercio Agroindustrial de Chilapa desde 2009.

Sr. Rigoberto Ramírez. Uno de los principales motivadores y participes de la formación de la Asociación Civil Unidos por Chilapa.

Sra. Cecilia Sánchez Andraca. Una de las principales motivadoras y participe de la formación de la Asociación Civil Unidos por Chilapa.

